

RELIGIOSAE OECUMENICAE DE GUADALUPE

35

BIBLIA TIJUANENSE

traducida del texto original

hebreo, arameo y griego,

cotejadas las versiones

antiguas y modernas,

por

Mons.Dr. Isidro Puente Ochoa jr.

Licenciado en Filosofía, Teología y Ciencias Bíblicas

Doctor en Teología Bíblica

Párroco

en la Diócesis de Tijuana

Nuevo Testamento

LOS SANTOS EVANGELIOS

EL SANTO

EVANGELIO

SEGÚN SAN MATEO

Dedicado

con cariño

a mis Señores Padres

Don Isidro Puente Ochoa,

Doña Angelina Ochoa de Puente

y a mis Hermanos.

TIGIUANAE IN CALIFORNIA INFERIORI SEPTENTRIONALI

MEXICANAE DITIONIS

ANNO DOMINI MCMXCVII

Advertencia.

Seguimos el orden tradicional de la Vulgata, pero señalamos, cuando así nos pareció, los cambios del texto hebreo (TM Texto Masorético), arameo o griego (LXX Septuaginta o Versión de los Setenta).

Estas son las abreviaturas de los Libros Sagrados:

Gn Génesis, **Ex** Éxodo, **Lv** Levítico, **Nu** Números, **Dt** Deuteronomio.

Jos Josué, **Jdc** Jueces, **Ru** Rut, **1 2 Sm** Samuel, **3 4 Rg** Reyes, **1 2 Par** Paralipómenos o Crónicas, **Esd** Esdras, **Neh** Nehemías, **Tob** Tobías, **Jdt** Judit, **Est** Ester.

Jb Job, **Ps** Salmos, **Pr** Proverbios, **Eccl** Eclesiastés o Cohelet, **Ct** Cantar de los Cantares, **Sap** Sabiduría, **Sir** Sirácide o Eclesiástico.

Is Isaías, **Jr** Jeremías, **Lam** Lamentaciones, **Bar** Baruc, **Ez** Ezequiel, **Dn** Daniel.

Os Oseas, **Jl** Joel, **Am** Amón, **Abd** Abdías, **Jon** Jonás, **Mi** Miqueas, **Na** Nahúm, **Hab** Habacúc, **So** Sofonías, **Ag** Ageo, **Zc** Zacarías, **Mal** Malaquías.

1 2 Mac Macabeos.

Mt Mateo, **Mc** Marcos, **L** Lucas, **J** Juan, **Act** Actos o Hechos de los Apóstoles.

R Romanos, **1 2 C** Corintios, **G** Gálatas, **E** Efesios, **Fp** Filipenses, **Col** Colosenses, **1 2 Tes** Tesalonicenses, **1 2 Tm** Timoteo, **Tt** Tito, **Flm** Filemón, **Hb** Hebreos.

Jac Jacobo o Santiago, **1 2 P** Pedro, **1 2 3 J** Juan, **Jud** Judas, **Ap** Apocalipsis

INTRODUCCIÓN

Prólogo.

(Mc 1,1; L 1, 1-4; J 1, 1-18)

1

Libro de la historia de **Jesucristo, Hijo de David** e hijo de Abram.

Genealogía de Nuestro Señor.

²Abrám engendró a Isac; Isac engendró a Jacob; Jacob engendró a Judá y a sus hermanos; ³Judá engendró a Fares y a Zara de Tamar; Fares engendró a Esrom; Esrom engendró a Aram; ⁴Aram engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Nasón; Nasón engendró a Salmón; ⁵Salmón engendró a Boz de Rajab; Boz engendró a Obed de Rut; Obed engendró a Jesé; ⁶Jesé engendró al Rey David.

David engendró a Salomón de la mujer de Urías; ⁷Salomón engendró a Roboam; Roboam engendró a Abía; Abía engendró a Asaf; ⁸Asaf engendró a Josafat; Josafat engendró a Joram; Joram engendró a Ozías; ⁹Ozías engendró a Joatám; Joatám engendró a Ajaz; Ajaz engendró a Ezequías; ¹⁰Ezequías engendró a Manasés; Manasés engendró a Amón; Amón engendró a Josías; ¹¹Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos en la cautividad de Babilonia.

¹²Después de la cautividad de Babilonia Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel engendró a Zorobabel; ¹³Zorobabel engendró a Abiud; Abiud engendró a Eliaquín; Eliaquín engendró a Azor; ¹⁴Azor engendró a Zadoc; Zadoc engendró a Ajim; Ajim engendró a Eliud; ¹⁵Eliud engendró a Eleazar; Eleazar engendró a Matán; Matán engendró a Jacob; ¹⁶Jacob engendró a José, el Esposo de **María**, de la

cual nació **Jesús**, llameno **Cristo** (Mesías, Rey Ungido).

¹⁷Así pues, todas las generaciones desde Abram hasta David son catorce generaciones y desde David hasta la cautividad de Babilonia son catorce generaciones y desde la cautividad de Babilonia hasta el **Mesías** son catorce generaciones.

Navidad.

(L 2,1-7)

¹⁸ El nacimiento de **Jesús**, el **Mesías**, sucedió así: Estando desposada Su madre **María** con José y antes de que vivieran juntos, ella se encontró que **tenía un Hijo en su vientre por obra del Espíritu Santo**. ¹⁹ José su esposo, siendo justo, pero no queriendo denunciarla, decidió despedirla en secreto. ²⁰ Pensando él estas cosas he aquí que el Ángel del Señor en el sueño se le apareció diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a **María** tu mujer, pues **lo que ha nacido** en ella es del Espíritu Santo. ²¹ Ella dará a luz un Hijo y Le pondrás Su Nombre de **Jesús** (Salvador), pues Él salvará a Su pueblo de sus pecados. ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor a través del Profeta que dice: ²³ *He aquí que La Virgen concebirá en su vientre y dará a luz un Hijo, y llamarán Su Nombre Emanuel* (Is 7,14; 8,8.10 LXX), que se interpreta: **ES DIOS con nosotros**. ²⁴ Levantándose pues José de su sueño hizo como le mandó el Ángel del Señor y recibió a su mujer. ²⁵ Y hasta que dió a luz a su Hijo, al Heredero (Primogénito), **él no la había conocido**. Y Le puso Su Nombre de **Jesús** (Salvador).

Epifanía.

(L 2,8-20)

2 Habiendo nacido **Jesús** en Belén de Judá en los días del Rey Herodes, he aquí que unos Magos llegaron a Jerusalén desde el Oriente, ² Y decían: ¿Dónde está el recién nacido **Rey de los Judíos**? Puesto que vimos Su estrella en el Oriente y hemos venido **a adorarlo**. ³ Oyendo esto el Rey Herodes se turbó y toda Jerusalén junto con él, ⁴ Y reuniendo a todos los Príncipes de los Sacerdotes y Escribas del pueblo averiguó de parte de ellos dónde nacería el **Mesías** (Rey Ungido). ⁵ Ellos le dijeron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el Profeta: ⁶ *Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la última entre los caudillos de Judá, pues de ti saldrá Un Dominador* (Príncipe) *que pastoreará a Mi pueblo, Israel* (Mi 5,3[TM2]). ⁷ Entonces Herodes, llamando ocultamente a los Magos, averiguó de ellos el tiempo de la estrella que apareció ⁸ y enviándolos a Belén dijo: Vayan e investiguen cuidadosamente sobre el Niño, y cuando Lo encuentren anúncienmelo de manera que también yo pueda ir **a adorarlo**. ⁹ Ellos, habiendo oído al Rey, se fueron y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente los condujo, hasta que llegando se detuvo arriba de donde estaba el Niño. ¹⁰ Viendo ellos la estrella se llenaron de una alegría mucho muy grande. ¹¹ Y entrando a la casa vieron al Niño con **María**, Su Madre y postrándose **Lo adoraron** y abriendo sus tesoros Le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. ¹² Y advertidos en sueño de que no regresaran con Herodes; por otro camino se fueron hacia su tierra.

Los Santos Inocentes.

¹³ Habiéndose ellos alejado, he aquí que un Ángel del Señor se aparece en sueños a José diciendo: Levántate, toma al Niño y a Su madre y huye hacia Egipto y quédate allá hasta que yo te diga. Pues Herodes va a buscar al Niño para matarlo. ¹⁴ Él, levantándose, tomó al Niño y a Su madre de noche y se alejó hacia Egipto; ¹⁵ Y se quedó allá hasta el tiempo de la muerte de Herodes. Para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del Profeta que dice: *Desde Egipto llamé a Mi Hijo* (Os 11,1). ¹⁶ Entonces Herodes, viendo que había sido engañado por los Magos, se enfureció mucho, y mandó matar a todos

los niños en Belén y en todos sus alrededores, contando desde los dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de parte de los Magos. ¹⁷ Entonces se cumplió lo dicho por Jeremías Profeta cuando dijo: ¹⁸ *Una voz en Ramá se escucha, llanto y mucho dolor: Raquel llora a sus hijos y no quiere ser consolada, porque ya no están* (Jr 31[LXX38],15). ¹⁹ Habiendo muerto Herodes he aquí que un Ángel del Señor se aparece en sueño a José en Egipto, ²⁰ diciendo: Apréstate y toma al Niño y a Su madre y marcha a la Tierra de Israel, puesto que han muerto los que buscaban la vida del Niño. ²¹ Él se aprestó y tomó al Niño y a Su madre y marchó a la Tierra de Israel.

La vida oculta.

(L 2,39s)

²² Oyendo que Arquelao gobierna sobre Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allí. Advertido en sueño se alejó a las regiones de Galilea. ²³ Y llegando habitó en una ciudad llamada Nazaret, de modo que se cumplió lo dicho por los Profetas *de que iba a ser llamado Nazareno* (Is 11,1; 53,2-4; Ps 21[TM22],6.8; 68[TM69],11.19; 131[TM132],18).

PREPARACIÓN

San Juan Bautista.

(Mc 1,2-6; L 3, 1-6; J 1, 19-23)

3 En los aquellos días se presenta Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea ² y diciendo: ¡Conviértanse, pues ha llegado el Reino de los Cielos! ³ Éste es El mencionado por Isaías el Profeta que dice: *Voz del que clama en el desierto: ¡Preparen el camino del Señor, hagan rectos Sus senderos* (Is 40,3)! ⁴ Ahora bien, dicho Juan llevaba su vestidura de pelos de camello y una banda de cuero alrededor de su cintura (4 Rg 1,8; Zc 13,4); su alimento eran saltamontes (Lv 11,22) y miel del campo. ⁵ Entonces salía hacia él Jerusalén y toda la Judea y toda la comarca del Jordán. ⁶ Y, confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.

Penitencia y arrepentimiento.

(L 3,7-9)

⁷ Viendo a muchos de los Fariseos y Saduceos que venían a su bautismo les dijo: ¡Raza de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira que ha de venir? ⁸ Hagan pues frutos apropiados a la conversión ⁹ y no pretendan decir en su interior: *¡Tenemos como padre a Abram!* Porque les digo que puede Dios de estas piedras suscitar hijos para Abram. ¹⁰ Ya el hacha está situada a la raíz de los árboles; así que todo árbol que no produzca fruto bueno está siendo cortado y arrojado al fuego.

Nuestro Señor es el Mesías.

(Mc 1, 7s; L 3,15-18; J 1,24-28)

¹¹ Yo los bautizo a ustedes en agua para la conversión; pero Aquél que ha de venir después de mí es más fuerte que yo, y yo no soy digno de llevar Sus sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y en fuego. ¹² En Su mano tiene la pala y limpiará toda la paja y el grano de Su era y juntará todo Su trigo en la bodega; pero la paja la quemará con fuego que no se apaga.

Bautismo de Nuestro Señor.

(Mc 1,9-11; L 3,21s; J 1,29-34)

¹³ Entonces viene **Jesús** desde Galilea al Jordán hacia Juan para ser bautizado por él. ¹⁴ Pero Juan se Lo impedía diciendo: Yo tengo necesidad de ser bautizado por Tí. ¿Y Tú vienes a mí? ¹⁵ Respondiendo **Jesús** le dijo: Permite por ahora, puesto que así es conveniente para nosotros: cumplir todo precepto. Entonces Lo dejó. ¹⁶ Y bautizado **Jesús**, luego salió del agua y he aquí que se Le abrieron los Cielos, y vió al Espíritu de Dios que revoloteaba (Gn 1,2) como una paloma (paloma =Jonás) y venía sobre Él. ¹⁷ Y he aquí que una voz desde los Cielos decía: Éste es **Mi Hijo** (Ps 2,7) Ameno en El que Me complazco.

Cuaresma y tentaciones.

(Mc 1,12s; L 4,1-13)

4 Entonces **Jesús** fue llevado al desierto por el Espíritu para que fuera tentado por el Diablo. ² Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches (Ex 34,28), al final sintió hambre. ³ Y acercándose el Tentador Le dijo: Si Tú eres **Hijo de Dios**, di que estas piedras se conviertan en panes. ⁴ Él, respondiendo, dijo: Está escrito: *No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que proviene de la boca de Dios* (Dt 8,3). ⁵ Entonces Lo lleva el Diablo hacia la Ciudad Santa y Lo puso sobre el pináculo del Templo. ⁶ Y Le dice: Si eres **Hijo de Dios**, arrójate hacia abajo, pues está escrito que *A Sus Ángeles dará instrucciones sobre Tí y en sus manos Te levantarán, no vaya a ser que tropieces Tu pie contra una piedra* (Ps 90[TM91],11s). ⁷ Le dijo **Jesús**: Por otro lado está escrito: *¡No tentarás al Señor tu Dios* (Dt 6,16)! ⁸ De nuevo Lo lleva el Diablo hacia un monte muy elevado y Le muestra todos los Reinos del mundo y su esplendor. ⁹ Y Le dice: Todas estas cosas Te daré si postrándote me adoras. ¹⁰ Entonces le dice **Jesús**: *¡Apártate, Satanás! Pues está escrito: Al Señor tu Dios temerás y a Él solo darás culto* (Dt 6,13). ¹¹ Entonces Lo deja el Diablo y he aquí que los Ángeles vinieron y Le servían.

EN GALILEA

Viaje.

(Mc 1,14; L 4,14; J 4, 1-3)

¹² Habiendo escuchado **Jesús** que Juan había sido entregado, se alejó hacia Galilea.

Ministerio.

(Mc 1,14s; L 4,14s; J 4,43-46)

¹³ Y dejando Nazaret se fue a vivir a Cafarnaúm en la costa del mar en los confines de Zabulón y Neftalí, ¹⁴ para que se cumpliera lo mencionado por el Profeta Isaías que dice: ¹⁵ *Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, mas allá del Jordán, Galilea de los Paganos*, ¹⁶ *el pueblo que estaba en la tiniebla vió una grande luz, y a los que yacían en la región y en la sombra de muerte una luz les amaneció* (Is 9,1s). ¹⁷ Desde ese momento comenzó **Jesús** a predicar y a decir: Conviértanse, pues ha llegado el Reino de los Cielos.

La vocación.

(Mc 1,16-20)

¹⁸ Caminando **Jesús** a la orilla del Mar de Galilea vió a dos hermanos, a Simón, llameno Pedro, y a Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, pues eran pescadores. ¹⁹ Y les dice: *¡Vengan tras de Mí y los haré pescadores de hombres!* ²⁰ Ellos inmediatamente, habiendo dejado las redes, Lo siguieron. ²¹ Y caminando mas adelante de allí vió a otros dos hermanos: a Santiago el del Zebedeo y a Juan su

hermano, en la barca con Zebedeo su padre, remendando sus redes, y los llamó. ²² Ellos de inmediato dejando la barca y a su padre y Lo siguieron.

Por toda Galilea

(Mc 1,39; L 4,44)

²³ Y Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus Sinagogas y predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

SERMÓN DE LA MONTAÑA

Preparación.

(Mc 3,7-13; L 6,17-20)

²⁴ Y salió Su fama a toda Siria. Y Le trajeron todos los que se encontraban mal por diferentes enfermedades, los oprimidos por padecimientos, los endemoniados, los lunáticos y los paralíticos y los curó. ²⁵ Y Lo siguieron numerosas multitudes desde Galilea y de las Diez Ciudades y de Jerusalén y Judea y de mas allá del Jordán.

Las bienaventuranzas.

(L 6,20-26)

5 Habiendo visto las multitudes subió al Monte y habiéndose sentado se Le acercaron Sus Discípulos. ² Y abrió Su boca y los enseñaba diciendo: ³ *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.* ⁴ *Bienaventurados los que sufren, porque serán consolados* (Is 61,1s). ⁵ *Bienaventurados los humildes, porque heredarán la tierra* (Ps 36[TM37],11). ⁶ *Bienaventurados los que se quedan con hambre y sed de justicia porque serán saciados.* ⁷ *Bienaventurados los misericordiosos porque encontrarán misericordia.* ⁸ *Bienaventurados los limpios de corazón, porque contemplarán a Dios* (Ps 23[TM24],4). ⁹ *Bienaventurados los que ponen paz, porque serán llamados hijos de Dios.* ¹⁰ *Bienaventurados los perseguidos por causa de su rectitud, porque de ellos es el Reino de los Cielos.* ¹¹ *Bienaventurados son ustedes cuando los hagan sufrir y los persigan y digan falsamente cualquier cosa mala contra ustedes por Mi Causa.* ¹² *Gócese y alégrense, porque su recompensa será abundante en los Cielos; ya que así persiguieron a los Profetas que hubo antes de ustedes.*

Sal de la tierra.

(Mc 9,49s; L 14,34s)

¹³ Ustedes son la sal de la tierra; si la sal se echa a perder: ¿Con qué se le salará? Para nada tiene fuerza ya, sino para ser tirada fuera y pisoteada por los hombres.

Luz del mundo.

(Mc 4,21; L 8,16; J 8,12)

¹⁴ Ustedes son la luz del mundo; no puede una ciudad esconderse si está encima de una montaña; ¹⁵ ni tampoco encienden una lámpara y la ponen debajo de un cajón, sino sobre el candelero y da luz para todos los que están en la casa. ¹⁶ Así brille la luz de ustedes delante de los hombres, de modo que, viendo las obras buenas de ustedes, también glorifiquen a su Padre que está en los Cielos.

Cumplir la Ley y con los Profetas.

(Mc 13,31; L 16,16s)

¹⁷No piensen que vine a disolver la Ley o los Profetas; no vine a disolver, sino a dar perfección. ¹⁸En verdad pues les digo: Mientras que no se acabe el Cielo y la tierra, ni la mas pequeña letra, ni un acento. se quitará de la Ley, hasta que todas las cosas hayan sucedido. ¹⁹Entonces, quien quite uno de estos pequeñísimos Mandamientos y enseñe así a los hombres, pequeñísimo será considerado en el Reino de los Cielos; en cambio quien los cumpla y enseñe (Mt 23,3), ése será llamado grande en el Reino de los Cielos. ²⁰Les digo pues a ustedes que si no abunda la justicia de ustedes más que la de los Escribas (5,21-48) y Fariseos (6,1-18), no entrarán en el Reino de los Cielos.

No matarás. Purgatorio.

(Mc 11,25; L 12,57-59)

²¹Escucharon ustedes que se dijo a los antiguos: *No matarás; el que mate, culpable será en el juicio* (Ex 20,13; Dt 5,17 Targum Jonatán). ²²Yo les digo que todo el que se llena de rabia contra su hermano será hallado culpable en el tribunal; quien le diga a su hermano: *¡Buena para nada!* Será culpable en el Sanedrín; y el que le diga: *¡Lelo!* Culpable será para el Infierno de fuego. ²³Así pues, si llevas tu ofrenda al altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra tí, ²⁴deja allí tu ofrenda frente al altar y vete primero, reconcílate con tu hermano y entonces ven y lleva tu ofrenda. ²⁵Sé bien dispuesto con tu contrario prontamente, mientras todavía estás en el camino con él, no vaya a ser que te entregue tu acusador al juez y el juez te consigne al policía y hasta la cárcel seas arrojado. ²⁶Te digo en verdad que no saldrás de ahí si no has pagado hasta el último centavo.

¡No fornicarás! No hay divorcio.

(Mc 9,43-48; L 16,18)

²⁷Oyeron ustedes que fue dicho a los antiguos: *¡No adulterarás* (Ex 20,14; Dt 5,18)! ²⁸Ahora Yo les digo: Todo el que mira a una mujer para desearla, ya la corrompió a ella en su corazón. ²⁹Si pues tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y tíralo lejos de tí; ya que mas te conviene que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea arrojado al Infierno. ³⁰Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y tírala lejos de tí; pues mas te conviene que perezca uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea echado al Infierno. ³¹Fue dicho que *quien despida a su mujer, déle un certificado de repudio* (Dt 24,1,3). ³²Pero Yo les digo que todo el que divorcia a su mujer, excepto en caso de [que vivan en] unión deshonesta, hace que ella cometa adulterio; y quien se casa con una divorciada comete adulterio.

No jurarás el Nombre de Dios en vano.

³³También escucharon ustedes que se dijo a los antiguos: *No jurarás en vano, sino que pagarás al Señor tus juramentos* (Lv 19,12; Nu 30,2; Dt 23,21). ³⁴Ahora Yo les digo a ustedes que no juren nunca: ni *por el Cielo*, porque *es el Trono de Dios*, ³⁵ni *por la tierra que es banquillo de Sus pies* (Is 66,1), ni por Jerusalén porque es la Ciudad del, Gran Rey (el Mesías Ps 48[TM49],2); ³⁶ni tampoco jures por tu cabeza, ya que ni siquiera eres capaz de hacer uno de tus cabellos blanco o negro. ³⁷Que la palabra de ustedes sea: ¡sí, sí! ¡no,no! Lo que va mas allá de esto es del Maligno.

Nada de venganzas.

(L 6,29s)

³⁸ Escucharon ustedes que fue dicho: *Ojo por ojo y diente por diente* (Ex 21,24; Lv 24,20; Dt 19,21); ³⁹ Yo les digo que no se pongan [a combatir] contra el malvado; sino mas bien que si alguien te da una bofetada en tu mejilla derecha, voltéale también la otra; ⁴⁰ y a quien te quiera armar juicio y quitar tu túnica, déjale también el manto; ⁴¹ y si alguien te obliga a caminar una milla, véte con él dos. ⁴² A quien te pida, dále y a quien te quiere pedir prestado, no te niegues.

Amar a los enemigos.

(L 6,27-36)

⁴³ Oyeron ustedes que fue dicho: *Amarás a tu prójimo* (Lv19,18) y *odiarás a tu enemigo*; ⁴⁴ Yo les digo empero: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen a ustedes, beneficien a los que los odian y ruegen por quienes los calumnian y persiguen,⁴⁵ de modo que sean ustedes hijos de su Padre que está en los Cielos, ya que Él hace salir Su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶ Puesto que si ustedes aman solamente a quienes los aman: ¿Qué recompensa tienen? ¿Qué acaso no hacen lo mismo los Publicanos? ⁴⁷ Y si saludan a los hermanos de ustedes únicamente: ¿Qué hacen de más? ¿Qué acaso los paganos no hacen lo mismo? ⁴⁸ Sean pues ustedes perfectos como su Padre Celestial es perfecto.

Dar limosnas.

6 Cuídense de no hacer su justicia [obras de caridad] delante de los hombres con el fin de ser vistos por ellos; pues de otro modo, no tienen ustedes recompensa de parte de su Padre que está en los Cielos. ² Así pues, cuando hagas alguna obra de misericordia, no suenes la trompeta delante de tí, como lo hacen los hipócritas en las Sinagogas y en las calles, con el fin de ser glorificados por los hombres; en verdad les digo que ya reciben aquí su recompensa. ³ Al hacer tú alguna obra de misericordia, que tu mano izquierda no conozca lo que hace tu derecha, ⁴ de manera que tu obra de misericordia quede en lo escondido, y tu Padre que ve en lo escondido Él mismo te recompense.

Hacer Oración.

⁵ También cuando ustedes recen: ¡No sean como los hipócritas! Porque gustan hacer oración de pie en las Sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que aparezcan ante los hombres; en verdad les digo: ¡Recibieron su propia recompensa! ⁶ Tú en cambio, cuando reces, entra en tu recámara y cerrando tu puerta, haz oración a tu Padre en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido te recompensará.

El Padre Nuestro.

(Mc 11,25s; L 11,1-4)

⁷ Al hacer ustedes oración, no hablen demasiado como los paganos, pues ellos piensan que por su mucho hablar serán escuchados. ⁸ Así pues no se parezcan a ellos; pues sabe bien su Padre de qué cosas tienen ustedes necesidad antes que Le pidan. ⁹ De este modo orarán ustedes: Padre nuestro que estás en los Cielos; santificado sea Tu Nombre; ¹⁰ venga Tu Reino; hágase Tu voluntad así en la tierra como en el Cielo. ¹¹ El pan nuestro de cada día. dánosle hoy ¹² y perdónanos nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; ¹³ y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. ¹⁴ Porque si ustedes perdonan a los hombres sus caídas, también a ustedes los perdonará su Padre Celestial; ¹⁵ pero si no les perdonan a los hombres sus caídas, tampoco su Padre perdonará las caídas de

ustedes.

Ayunar.

¹⁶ Cuando ustedes ayunen no sean como los hipócritas de cara triste; ya que ellos desfiguran sus personas para figurar ante los hombres como que están ayunando; en verdad les digo: ¡Ya tienen su recompensa! ¹⁷ Tú en cambio cuando ayunes unge tu cabeza y lava tu cara, ¹⁸ de modo que no aparezcas como que estás ayunando ante los hombres, sino ante tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido te recompensará.

Nada de avaricia.

(Mc 10,21; L 12,33s)

¹⁹ No atesoren para ustedes tesoros sobre la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen y donde los ladrones penetran y roban. ²⁰ Atesoren pues tesoros en el Cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen y donde los ladrones no penetran ni roban. ²¹ Pues donde está tu tesoro, ahí estará también tu corazón.

Tener mirada limpia.

(L 11,34-36)

²² La luz del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo es sencillo, todo tu cuerpo será luminoso. ²³ Si en cambio tu ojo es malicioso, todo tu cuerpo será tenebroso. Si pues la luz que está dentro de tí es tiniebla: ¡Cuánta oscuridad!

Servir solo a Dios.

(L 16,13)

²⁴ Nadie puede servir a dos señores: O bien a uno odiará y al otro amará; o bien a uno preferirá y al otro despreciará. No pueden ustedes servir a Dios y a la riqueza.

Confiar en nuestro Padre Dios.

(L 12,22-32)

²⁵ Por esto les digo que no se hagan pedazos por su alma sobre qué comerán, o qué beberán, ni por su cuerpo sobre qué vestirán. ¿Qué acaso no es más importante el alma que el alimento y el cuerpo más que el vestido? ²⁶ Observen las aves del cielo, pues no siembran ni cosechan ni almacenan en bodegas y el Padre Celestial de ustedes las nutre. ¿Qué acaso no valen ustedes más que ellas? ²⁷ ¿Puede acaso uno de ustedes angustiándose prolongar su existencia un codo más? ²⁸ Y sobre el vestido: ¿Porqué se preocupan? Observen los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; ²⁹ pero Yo les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. ³⁰ Si pues al pasto del campo, que hoy está y mañana es echado al horno, Dios así viste: ¿No mucho más a ustedes, de poca fe? ³¹ Así pues no se hagan pedazos diciendo: ¿qué comeremos?, o ¿qué beberemos?, o ¿qué nos pondremos? ³² Pues todo esto los paganos lo buscan. Ciertamente el Padre Celestial de ustedes sabe que necesitan de todas estas cosas. ³³ Busquen primero el Reino de Dios y Su justicia y todas estas cosas se les pondrán por añadidura. ³⁴ No se angustien, pues por el mañana; ya el día de mañana se preocupará de sus propias cosas: ¡Bástale al día su mal!

No juzgar.

(Mc 4,24s; L 6,37-42; J 7,53-8,11)

7 ¡No lleven a juicio, para que no sean llevados! ² Pues con la sentencia con que decidan serán juzgados y con la medida con que midan se les medirá a ustedes. ³ ¿Porqué pues te pones a ver la pajita que está en el ojo de tu hermano, pero la viga que está en tu ojo no la notas? ⁴ ¿O cómo le dices a tu hermano: Deja, te quito la pajita de tu ojo; y he aquí que en tu ojo está la viga? ⁵ ¡Hipócrita! Quita primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver claro para quitar la pajita del ojo de tu hermano.

Lo santo a los santos.

⁶ No den lo santo a los perros, ni arrojen sus perlas delante de los cerdos, no vaya a ser que las pisoteen con sus patas y volviéndose los despedacen a ustedes.

Oración confiada.

(L 11 9-13; J 16,24; 14,13s; 15,7)

⁷ Ustedes pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. ⁸ Pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra y al que toca se le abrirá. ⁹ ¿O cuál hombre hay de entre ustedes que, si le pide su hijo pan, acaso le dará una piedra? ¹⁰ ¿O si le pidiera pescado, acaso le daría una víbora? ¹¹ Si pues ustedes, que son malos, saben dar regalos buenos a sus hijos, cuánto más su Padre que está en los Cielos dará cosas buenas a quienes Le piden.

Nuestra norma.

(L 6,31)

¹² Así pues, todas aquellas cosas que quieran ustedes que les hagan los hombres; de ese mismo modo también ustedes háganselo; ésta es la Ley y los Profetas.

El camino del Cielo.

(L 13,23s)

¹³ Entren por la puerta estrecha; ya que ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva hacia la perdición, y muchos son los que entran por ella. ¹⁴ Porque estrecha es la puerta y agobiante el camino que lleva hacia la vida y pocos son los que la encuentran. ¹⁵ Cuídense de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Frutos buenos.

(L 6,43-45)

¹⁶ Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen de las espinas uvas o de las sarzas higos? ¹⁷ Del mismo modo todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos. ¹⁸ No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos. ¹⁹ Todo árbol que no da fruto bueno es cortado y echado al fuego. ²⁰ Entonces por sus frutos ustedes los conocerán.

Oración falsa.

(L 6, 46;13, 25-27)

²¹ No todo el que Me dice: ¡Señor, Señor! Entrará en el Reino de los Cielos; sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los Cielos. ²² Muchos Me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor! ¿Qué no en Tu Nombre profetizamos y en Tu Nombre expulsamos demonios y en Tu Nombre hicimos muchos milagros? ²³ Y entonces les declararé: ¡Nunca los he conocido: Apártense de Mí, obradores de desobediencia!

El necio y el sabio.

(L 6,47-49)



²⁴ Así pues todo aquel que escucha estas palabras mías y las cumple, será comparado a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. ²⁵ Y bajó la lluvia y vinieron los torrentes y soplaron los vientos y cayeron sobre aquella casa y no se derrumbó, pues había sido cimentada sobre la roca. ²⁶ Y todo el que escucha estas Mis palabras y no las cumple, será comparado a un hombre tonto, el cual edificó su casa sobre la arena. ²⁷ y bajó la lluvia y vinieron los torrentes y soplaron los vientos y chocaron contra aquella casa y cayó y fue grande su caída.

Todos Lo admiran

(Mc 1,21s; L 7,1; 4,32; J 7,46)

²⁸ Y sucedió que cuando terminó **Jesús** estos discursos, se quedaron admiradas las multitudes por Su enseñanza; ²⁹ Puesto que los estaba enseñando como quien tiene autoridad y no como los Escribas de ellos.

SIGUE EN GALILEA

Un leproso

(Mc 1, 40-45; L 5,12-16)

8 Descendiendo Él del Monte Lo siguieron turbas numerosas. ² y he aquí que acercándose un leproso Lo adoró diciendo: ¡Señor, si Tú quieres puedes limpiarme! ³ Y extendiendo la mano lo tocó diciendo: ¡Quiero, quédate limpio! E inmediatamente se le limpió su lepra. ⁴ Y le dice **Jesús**: Mira, no digas nada a nadie, sino mas bien ve y preséntate al Sacerdote y lleva la ofrenda que ordenó Moisés para testimonio ante ellos.

La fe del Centurión

(L 7, 1-10; J 4,46-54)

⁵ Entrando Él a Cafarnaún se Le acercó un Centurión que Lo llamaba ⁶ y decía: Señor, mi siervo está tirado en la casa parálítico, sufriendo horriblemente ⁷ Le dice: Llegando Yo lo curaré. ⁸ Respondiendo el Centurión dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo, pero solamente dí con Tu palabra y mi siervo quedará sano. ⁹ Pues también yo soy un hombre puesto bajo autoridad y tengo debajo de mí soldados y le digo a éste ¡Ve! Y va y a otro ¡Ven! Y viene, y a mi criado ¡Haz esto! Y

lo hace. ¹⁰ Escuchando esto **Jesús** se admiró y dijo a quienes Lo seguían: En verdad les digo ¡En nadie en Israel encontré tamaña fe!

La Viuda de Naím

¹¹ Les digo pues que muchos del Oriente y Occidente vendrán y se reclinarán con Abram e Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos. ¹² Los herederos del Reino en cambio serán expulsados a la oscuridad de afuera. Ahí será el llanto y rechinar de dientes ¹³ Y dijo **Jesús** al Centurión: ¡Véte, en la medida que has creído te suceda!

La suegra de San Pedro

(Mc 1, 29-31; L 4,38s)

¹⁴ Y llegando **Jesús** a la casa de Pedro vio a la suegra de éste acostada y con fiebre. ¹⁵ Y le tocó su mano y la dejó la fiebre. Ella se levantó y Le servía.

Más curaciones

(Mc 1,32-34; L 4,40s)

¹⁶ Al caer de la tarde Le trajeron muchos endemoniados y con Su palabra expulsó a los espíritus y a todos los que tenían malestares los curó.¹⁷ Para que se cumpliera lo dicho por el Profeta Isaías que dice: *Él se apropió nuestras debilidades y cargó nuestras enfermedades* (Is 53,4).

Seguirlo en la pobreza

(Mc 4,35; L 9,57-62)

¹⁸ Mirando pues **Jesús** una multitud a Su alrededor mandó salir hacia el otro lado. ¹⁹ Y acercándosele un letrado Le dijo: Maestro, Te seguiré a donde Tú vayas. ²⁰ Y le dice **Jesús**: Las zorras tienen cuevas y los pájaros del Cielo nidos, en cambio el **Hijo del Hombre** no tiene dónde recline Su cabeza. ²¹ Otro de los Discípulos Le dijo: Señor permíteme primero ir y enterrar a mi padre. ²² Pero **Jesús** le dice: ¡Sígueme y deja a los muertos enterrar sus propios muertos!

Aplaca la tempestad

(Mc. 4,35-41; L 8,22-25)

²³ Y cuando subía la barca Lo siguieron sus Discípulos. ²⁴ Y he aquí que vino un movimiento grande en el mar, como parra que fuera cubierta la barca por las olas; y Él en cambio estaba durmiendo. ²⁵ Y acercándose Lo estaban despertando diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! ²⁶ Y les dice a ellos: ¿Porqué están temerosos, hombres de poca fe? Entonces despertando ordenó a los vientos y al mar y se hizo una gran bonanza. ²⁷ Estos hombres se maravillaron diciendo: ¿Qué tan grande es Él, que también los vientos y el mar Le obedecen? ²⁸ Y llegando Él al otro lado, hacia la región de los Gadarenos Lo recibieron dos endemoniados que salían de entre de los sepulcros, tan terribles, de no poder nadie pasar por aquel camino. ²⁹ Y he aquí que gritaron diciendo: ¿Qué hay entre nosotros y Tú, **Hijo de Dios**? ¿Viniste aquí antes de tiempo a atormentarnos? ³⁰ Pero lejos de ellos estaban comiendo una piara de muchos cerdos. ³¹ Los demonios Le suplicaron diciendo: Si nos expulsas, envíanos a la piara de los cerdos. ³² Y les dijo: ¡Váyanse! Ellos saliendo se fueron hacia los cerdos; y he aquí que se precipitó toda la piara por el acantilado hacia el mar y murieron en las aguas. ³³ Los que pastoreaban huyeron y yéndose hacia la población anunciaron todas las cosas y lo de los endemoniados. ³⁴ Y he aquí que toda

la población salió a recibir a **Jesús** y viéndolo Le rogaron que pasara lejos de sus territorios.

Cura un paralítico

(Mc. 2,1-12; L 5,17-26; J 5,17-26)

9 Y subiendo a la barca se fue al otro lado y llegó a Su propia Ciudad. ² Y he aquí que Le llevaban un paralítico tirado sobre una camilla. Y viendo **Jesús** la fe de ellos dijo al paralítico: Tén confianza, hijo, se te perdonan tus pecados. ³ Y he aquí que algunos de los Escribas decían en sí mismos: ¡Éste blasfema! ⁴ Y viendo **Jesús** sus pensamientos dijo: ¿Porqué pensáis cosas malas en sus corazones? ⁵ ¿Pues qué es más fácil, decir: Se te perdonan tus pecados; o decir: Levántate y camina? ⁶ Pues para que sepan que el **Hijo del Hombre** tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados, entonces le dice al paralítico: ¡Levánte, toma tu camilla y véte a tu casa! ⁷ Y levántandose se fue hacia su casa. ⁸ Viendo esto las multitudes temieron y glorificaron a Dios que dió tamaño poder a los hombres.

Vocación de San Mateo

(Mc 2,13-17; L 5,27-32)

⁹ Y pasando **Jesús** de ahí vió a un hombre sentado en la oficina pública, llameno Mateo, y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose Lo siguió. ¹⁰ Y sucedió que estando Él sentado en la casa he aquí que muchos empleados públicos y pecadores vinieron y se sentaron junto con **Jesús** y Sus Discípulos. ¹¹ Y viéndolo los Fariseos decían a Sus Discípulos: ¿Porqué come su Maestro con los empleados públicos y los pecadores? ¹² Y Él habiendo escuchado dijo: No tienen necesidad de médico los sanos sino los que están mal. ¹³ Vayan pues y estudien qué significa: *Misericordia quiero y no Sacrificio* ^(Os 6,6), pues Yo no vine a llamar a los justos sino a los pecadores.

Nuestro ayuno

(Mc 2,18-22; L 5,33-39; J 3,29s)

¹⁴ Entonces se Le acercaron los Discípulos de Juan Diciendo: ¿Porqué nosotros y los Fariseos ayunamos, pero Tus Discípulos no ayunan? ¹⁵ Y les dijo **Jesús**: ¿Acaso pueden los invitados del Novio hacer duelo mientras con ellos está el Novio? Pero vendrán días en que se retire de ellos el Novio y entonces ayunarán. ¹⁶ Nadie pone encima un parche de tela sin estrenar sobre un vestido viejo; pues arranca lo que cubre del vestido y se hace una rotura peor. ¹⁷ Ni tampoco echan vino nuevo a los odres viejos. Ya que si no, se rompen los odres y el vino se derrama y los odres se pierden. Mas bien echan vino nuevo en odres nuevos y ambos se conservan.

La hija de Jairo y la Hemorroísa

(Mc. 5,21-43; L 8,40-56)

¹⁸ Diciéndoles Él estas cosas he aquí que llega alguien principal y Le hace reverencia diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven, pon Tu mano sobre ella y vivirá. ¹⁹ Y levantándose **Jesús** lo sigue y Sus Discípulos también. ²⁰ Y he aquí que una mujer con doce años de hemorragias se acercó por detrás y tocó el borde de Su vestidura.

²¹ Pues decía ella para sí: Si solamente toco Sus vestiduras me curaré. ²² Pero **Jesús** volviéndose y mirándola dijo: ¡Tén confianza, hija: Tu fe te ha sanado! Y quedó sana la mujer desde aquella hora. ²³ Y entrando **Jesús** a la casa del hombre principal y viendo a los flautistas y la multitud alborotada ²⁴ decía: ¡Retiraos! Pues no murió la jovencita sino duerme. Y se reían de Él. ²⁵ Cuando fue echada fuera la

multitud, acercándose tomó la mano de ella y se levantó la jovencita. ²⁶ Y la fama de esto salió hacia toda aquella tierra.

Da la vista a dos ciegos

(Mt 20,29-34; Mc 10,46-52; L 18,35-43)

²⁷ Y al irse de ahí, siguieron a **Jesús** dos ciegos diciendo: ¡Tén piedad de nosotros, **Hijo de David!**
²⁸ Y cuando entró en la casa se Le acercaron los ciegos y les dice **Jesús**: ¿Creen que puedo hacer esto? Le dicen: ¡Sí, Señor! ²⁹ Entonces tocó sus ojos diciendo: ¡Hágase con ustedes según su fe! ³⁰ Y se abrieron sus ojos. Y les advirtió **Jesús** diciendo: Mirad que nadie lo sepa.
³¹ Pero ellos saliendo lo divulgaron en toda aquella tierra.

Expulsa a un demonio mudo

(Mt 12,22-24; Mc 3,22; L 11,14s)

³² Yéndose ellos ya Le habían traído un endemoniado mudo. ³³ Y al haber sido expulsado el demonio habló el mudo. Y se maravillaron las multitudes diciendo: Nunca se había visto algo así en Israel. ³⁴ Pero los Fariseos decían: ¡En el Príncipe de los demonios expulsa a los demonios!

Orar por las vocaciones

(Mc 6,6; 6,34; L 8,1; 10,2; J 4,35)

³⁵ Y recorría **Jesús** todas las ciudades y poblados, enseñando en sus Sinagogas y predicando el Evangelio del Reino y curando todo mal y toda enfermedad. ³⁶ pero mirando las multitudes se conmovió por ellas, porque estaban extenuadas y postradas como ovejas que no tienen pastor. ³⁷ Entonces dice a Sus Discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos, ³⁸ ruegen pues al Dueño de la mies que mande obreros a Su mies.

Apostolado

(L 10, 1-12; 1C 9,5-14)

10 Y llamando a Sus Doce Discípulos les dió poder contra los espíritus impuros para que los expulsaran y para curar todo mal y toda enfermedad. ² Los nombres de los Doce que fueron enviados son estos: Primero Simón el llameno Pedro y Andrés su hermano, y Santiago el del Zebedeo y Juan su hermano,³ Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el empleado público, Santiago el de Alfeo y Tadeo, ⁴ Simón el Cananeo y Judas el Iscariote el que Lo traicionó. ⁵ A estos Doce envió **Jesús** y les ordenó diciendo: No vayan hacia el camino de los paganos y no entren a la Ciudad de los Samaritanos. ⁶ Vayan más bien hacia las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷ Yendo pues predicad diciendo que ha llegado el Reino de los Cielos. ⁸ Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios. Gratis han recibido, gratis dad. ⁹ No consigan oro ni plata ni bronce para sus bolsillos, ¹⁰ ni bolsa para el camino ni dos túnicas ni calzado ni bastón. Pues digno es el obrero de su sustento. ¹¹ A cualquier ciudad o pueblo donde entren investiguen quien hay decente en ella y allí permaneced hasta que se vayan. ¹² Al entrar pues a la familia saludadla diciendo: ¡Paz a esta casa! ¹³ Y si es decente aquella familia, que entre sus paz a ella; pero si no es decente, que se regrese a ustedes su paz. ¹⁴ Y si no hubiera quien los reciba ni escuche sus palabras, salid fuera de esa casa o población y sacudid el polvo de sus pies. ¹⁵ En verdad les digo: Le irá mejor a la tierra de los Sodomitas y Gomorreos en el Día del Juicio que a esa población. ¹⁶ He aquí que Yo los mando como ovejas en medio de lobos. Sean pues prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas.

Sufriremos persecuciones

(J 13,16)

¹⁷ Pero mas bien cuidense de los hombres: Puesto que los entregarán a los Sanedrines y en sus Sinagogas los azotarán. ¹⁸ Y serán llevados ante los comandantes y Reyes por Causa Mía para que den testimonio a ellos y a los paganos. ¹⁹ Cuando los entreguen no se preocupen de cómo o qué hablarán; pues se les dará en aquella hora qué digan, ²⁰ ya que no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu de su Padre el que habla en ustedes. ²¹ Pues el hermano entregará su hermano a la muerte y el padre a su hijo, y se levantarán se levantarán los hijos contra sus padres y los matarán. ²² Y serán odiados de todos por Mi Nombre. Pero el que persevere hasta final, ése se salvará. ²³ Cuando los persigan en esta población, huíd hacia la otra; en verdad les digo: No terminarán los poblados de Israel antes que llegue el **Hijo del Hombre**. ²⁴ No esta el Discípulo por encima del Maestro ni el siervo por encima de su patrón. ²⁵ Es suficiente para el Discípulo que llegue a ser como su Maestro y el siervo como su patrón. Si al señor de la casa llamaron Belzebún, cuánto más a los que viven en su casa.

Nunca avergonzarnos de Cristo

(L12, 2-9)

²⁶ Así pues no los teman, pues nada hay que haya estado escondido que no será descubierto, y oculto que no será conocido. ²⁷ Lo que les digo en la oscuridad decidlo en la luz; y lo que al oído, predicadlo sobre los techos. ²⁸ Y no teman de parte de los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien al que puede perder en el Infierno el alma y el cuerpo. ²⁹ ¿Acaso no se venden dos pajarillos por una pequeña moneda? Y ni uno de ellos cae a la tierra sin su Padre. ³⁰ De ustedes hasta los cabellos de la cabeza todos han sido contados. ³¹ Por eso no teman. ustedes valen más que muchos pajarillos. ³² Así pues todo el que se gloriare en Mí delante de los hombres, en él Me gloriaré también Yo delante de Mi Padre que está en los Cielos. ³³ Si alguien Me negare ante los hombres, también Yo lo negaré ante Mi Padre que está en los Cielos.

Por seguir a Nuestro Señor sufriremos

(L 12, 51-53)

³⁴ No juzguen que vine a traer paz sobre la tierra; no vine a traer paz sino espada. ³⁵ Vine a dividir *al hombre contra su padre y a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra* ³⁶ *y enemigos del hombre serán los de su casa* ^(Mí 7,6).

La vocación exige sacrificios

(L 14, 25-27; 17,33; J 12,25)

³⁷ Quien ama a su padre o madre por encima de Mí no es digno de Mí y quien ama a su hijo o hija por encima de Mí no es digno de Mí. ³⁸ Y quien no toma su cruz y sigue tras de Mí no es digno de Mí. ³⁹ Quien busca su vida la perderá, y quien pierde su vida por Causa Mía la encontrará.

Recompensa a los bienhechores

(Mc 9,41; L 10,16; J 13 ,20)

⁴⁰ El que los acepta, a Mí Me recibe y quien Me recibe acoge a Quien Me envió. ⁴¹ Quien acepta a un Profeta en nombre de Profeta recibirá recompensa de Profeta, y quien acepta a un justo en nombre de

justo recibirá recompensa de justo. ⁴² Y quien dé a tomar a uno de estos pequeños un vaso de agua fresca solamente por llevar nombre de Discípulo, en verdad les digo, no perderá su recompensa.

Continúa el viaje

11

Y sucedió cuando terminó **Jesús** de ordenar a Sus Doce Discípulos se trasladó de allí para enseñar y predicar en sus poblados.

Juan Bautista se cerciora

(L 7,18-23)

² Juan habiendo oído en la prisión las obras del **Mesías**, mandó por medio de sus Discípulos ³ Y Le dijo: ¿Eres Tú El Que Viene o a otro esperamos? ⁴ Y respondiendo **Jesús** les dijo: Vayan y anuncien a Juan las cosas que escuchan y ven: ⁵ Ciegos ven y cojos caminan, leprosos son limpiados y sordos oyen, y los muertos resucitan y los pobres son evangelizados.⁶ y bienaventurado es el que no se escandaliza en Mí.

Nuestro Señor exige la violencia de San Juan

(L 7,24-35)

⁷ Yéndose éstos comenzó **Jesús** a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Que salieron ustedes a ver al desierto? ¿Una caña mecida por el viento? ⁸ Mas bien ¿Qué salieron ustedes a mirar? ¿A un hombre vestido en elegancia? Pero he aquí que los que llevan elegancias están en las casas de los Reyes. ⁹ ¿Pero a qué salieron ustedes? ¿A ver a un Profeta? ¡Si! Les digo, y a algo mayor que un Profeta. ¹⁰ Este es aquel de quien ha sido escrito: *He aquí que Yo mando a Mi Ángel ante Tu faz, quien preparará Tu camino ante Tí* (Ma1 3,1). ¹¹ En verdad les digo, no se ha levantado entre los nacidos de mujeres alguien mayor que Juan el Bautista. Pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él. ¹² Desde los días de Juan el Bautista hasta hoy el Reino de los Cielos sufre violencia y así pues los que se hacen violencia Lo arrebatarán. ¹³ Todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. ¹⁴ Y si quereis aceptar, él es Elías el que iba a venir. ¹⁵ El que tenga oídos que oiga. ¹⁶ ¿A qué compararé esta generación? Es semejante a niños sentados en las plazas que recitan canciones a sus compañeros: ¹⁷ Les tocamos cantos alegres y no bailaron ustedes; les tocamos cantos tristes y no lloraron ustedes. ¹⁸ Así pues vino Juan que ni comía ni bebía y dicen: ¡Tiene un demonio! ¹⁹ Vino el **Hijo del Hombre** que come y bebe y dicen: He aquí un hombre goloso y bebedor, amigo de los empleados públicos y de los pecadores. Y se ha cumplido la sabiduría en sus obras.

¡Ay de Galilea!

(L 10,12-15)

²⁰ Entonces comenzó a reprochar a las poblaciones en las que sucedieron la mayoría de los milagros, porque no se arrepintieron. ²¹ Ay de tí, Corozáin! ¡Ay de tí, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón suceden los milagros que se han obrado en ustedes, ya desde hace mucho tiempo en cilicio y ceniza se habrían arrepentido.

²² Mas aún Yo les digo a ustedes: Con Tiro y con Sidón se será más tolerante en el Día del Juicio que con ustedes. ²³ ¿Y tú, Cafarnaúm, acaso serás levantada hasta el Cielo? ¡Hasta el Infierno decenderás! Porque si en Sodoma hubieran sucedido los milagros que se han hecho en tí, permanecerían hasta el día de hoy. ²⁴ Mas aún les digo a ustedes que con la tierra de los Sodomitas se será más tolerante en el Día del Juicio que contigo.

Dios se Revela a los sencillos

(L 10,21)

²⁵ En aquel tiempo respondiendo **Jesús** dijo: Te alabo, Padre Señor del Cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así fue Tu complacencia delante de Tí.

Potestad de Nuestro Señor

(L 10,22; J 3,35; 17,2; 13,3; 7,29)

²⁷ Todas las cosas Me han sido entregadas por Mi Padre y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre puede alguien reconocerlo sino el Hijo y aquel al cual el Hijo quiera revelárselo.

El Sagrado Corazón de Jesús.

²⁸ Todos los cansados y apesadumbrados, vengan a Mí y Yo los haré reposar. ²⁹ Tomad Mi yugo sobre ustedes y aprendan de Mí que manso soy y humilde en el corazón, y encontrarán descanso para sus almas. ³⁰ Porque Mi yugo es suave y Mi carga ligera.

Nuestro Señor es Dueño del Sábado

(Mc 2,23-28; L 6,1-5)

12 En aquel tiempo salió **Jesús** el Sábado por enmedio de los sembradíos, pero Sus Discípulos sintieron hambre y comenzaron a arrancar las espigas y a comer. ² Los Fariseos viéndolos Le dijeron: He aquí que Tus Discípulos hacen lo que no está permitido hacer en Sábado. ³ Pero Él les dijo: ¿No leyeron ustedes lo que hizo David cuando tuvo hambre él y los que estaban con él? ⁴ ¿Cómo entró a la Casa de Dios y comió los panes de la ofrenda, lo cual no estaba permitido comer ni a él ni a los que andaban con él? ⁵ ¿O no han leído en la Ley que los Sábados los Sacerdotes en el Templo profanan el Sábado y no son culpables? ⁶ Yo les digo que aquí hay alguien más grande que que el Templo. ⁷ Si supiéseris qué es: *Misericordia quiero y no Sacrificio* ^(Os 6,6) no condenarían ustedes a los inocentes. ⁸ Pues el **Hijo del Hombre** es dueño del Sábado.

Cura en Sábado a un tullido

(Mc 3,1-6; L 6,6-11)

⁹ Y pasando de ahí se fue a la Sinagoga de ellos. ¹⁰ Y he aquí un hombre que tenía la mano seca. Y Le preguntan si es lícito los curar Sábados, para que Lo pudieran acusar. ¹¹ Pero Él les dijo: ¿Qué hombre hay entre ustedes que tenga una oveja, y si ésta en Sábado cayese en un hoyo, no la agarra y la levanta? ¹² Cuanto más pues aventaja un hombre a una oveja. De modo que es lícito los Sábados hacer el bien. ¹³ Entonces le dice al hombre: ¡Extiende tu mano! Y la extiende y se restableció sana como la otra. ¹⁴ Pero saliendo los Fariseos tomaron consejo contra Él para perderlo.

El Siervo del Señor cura a otros

(Mc 3,7-12; L 6,17-19)

¹⁵ Pero **Jesús** habiéndolo sabido se alejó de ahí. Y Lo siguieron muchos y los curó a todos ellos ¹⁶

y les mandó que no lo hicieran manifiesto. ¹⁷ Para que se cumpliera lo dicho por el Profeta Isaías que dice: ¹⁸*He aquí a **Mi Siervo** que escogí, **Mi Ameno**, a quien aprueba Mi alma; pondré Mi Espíritu sobre Él y anunciará a las Naciones el juicio.* ¹⁹*No reñirá ni gritará ni escuchará nadie en las plazas Su voz.* ²⁰*La caña resquebrajada no quebrantará y la mecha que arde lentamente no la apagará, hasta que aviente hacia la victoria el juicio.* ²¹*En Su Nombre las Naciones esperarán* (Is 42,1-4). ²² Entonces le fue llevado un endemoniado ciego y mudo. Y lo curó de modo que el mudo pudo hablar y ver. ²³ Y se admiraban todas las multitudes y decían: ¿Qué no es Éste el **Hijo de David**? ²⁴ Pero los Fariseos habiendo escuchado decían: Éste no expulsa a los demonios sino en Belzebúb, Príncipe de los demonios. ²⁵ Habiendo visto sus sentimientos les dijo: Todo Reino dividido contra sí mismo queda desierto y toda ciudad y familia dividida contra sí misma no quedará en pie. ²⁶ Y si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo pues estará en pie su Reino? ²⁷ ¿Y si Yo en Belzebún arrojo los demonios, sus hijos en quién los expulsan? Por esto ellos mismos serán sus jueces. ²⁸ Pero si en el Espíritu de Dios Yo expulsé a los demonios, entonces ya se anticipó el Reino de Dios sobre ustedes. ²⁹ ¿O cómo puede uno entrar a la casa de un hombre fuerte y robar sus cosas, si primero no amarra al hombre fuerte? Y entonces robará su casa. ³⁰ Quien no está Conmigo está contra Mí y quien no se junta Conmigo se pierde.

Pecado contra el Espíritu Santo

(Mt 7, 16-30; Mc 3,28-30; L 12,10)

³¹ Por esto les digo: Todo pecado y blasfemia se perdonará a ustedes los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. ³² Y quien diga una palabra contra el **Hijo del Hombre** le será perdonada. Pero quien hable contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en esta vida ni en la venidera. ³³ O harán bueno al árbol y bueno su fruto, o harán podrido al árbol y podrido su fruto. Pues por el fruto se conoce al árbol. ³⁴ ¡Raza de víboras! ¿Cómo pueden hablar cosas buenas siendo malos? Pues de la abundancia del corazón habla la boca. ³⁵ El hombre bueno de su buen tesoro arroja cosas buenas, pero el hombre malo de su mal tesoro arroja cosas malas. ³⁶ Yo les digo que toda palabra ociosa que digan los hombres, darán razón de ella en el Día del Juicio. ³⁷ Puesto que por tus palabras serás declarado justo, y por tus palabras serás condenado.

Jonás y la Resurrección

(Mt 16,1-4; Mc 8,11s; L 11,16-32; J 6,30)

³⁸ Entonces Le respondieron algunos de los Escribas y Fariseos diciendo: Maestro, queremos ver signo de parte Tuya. ³⁹ Pero Él respondiendo les dijo: Una generación perversa y rebelde busca un signo, y signo no se le dará sino el signo de Jonás el Profeta. ⁴⁰ *Pues como estuvo Jonás tres días y tres noches en el vientre de la ballena* (Jon 1-17), así estará el **Hijo del Hombre** en el corazón de la tierra tres días y tres noches. ⁴¹ Hombres Ninivitas se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán. Ya que se arrepintieron por la predicación de Jonás, y mirad aquí Algo más grande que Jonás. ⁴² La Reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque vino de los extremos de la tierra a escuchar la sabiduría de Salomón y mirad aquí algo más grande que Salomón.

No recaer

(L 11,24-26)

⁴³ Cuando el demonio impuro ha salido del hombre pasa por lugares áridos buscando reposo y no lo encuentra. ⁴⁴ Entonces dice: Me regresaré hacia mi casa de donde salí; y llegando la encuentra desocupada y barrida y embellecida. ⁴⁵ Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y

entrando se establece ahí. Y la situación última de aquel hombre se vuelve peor que la primera. Así también será con esta generación perversa.

Alabanza de Madre y parientes

(Mc 3,31-35; L 8,19-21; J 15,14)

⁴⁶ Estando Él hablando aún a las multitudes, he aquí que Su Madre y Sus hermanos se pusieron fuera queriendo hablarle. ⁴⁷ Le dijo uno: He aquí que Tu madre y Tus hermanos se pusieron fuera buscando hablarte. ⁴⁸ Pero Él respondiendo le habló a quien se lo dijo: ¿Quién es Mi madre y quiénes son Mis hermanos? ⁴⁹ Y habiendo extendido Su mano sobre Sus Discípulos dijo: He aquí Mi madre y Mis hermanos. ⁵⁰ Quien quiera pues que haga la voluntad de Mi Padre que está en los Cielos, Ése es Mi hermano y hermana y madre.

Parábola del Sembrador

(Mc 4,1-9; L 8,4-8)

13 En aquel día, habiendo salido **Jesús** de la casa se sentó a la orilla del mar. ² Y se Le juntaron numerosas multitudes a tal punto de subir Él a una barca y sentarse, y toda la muchedumbre se colocó en la playa. ³ Y les habló muchas cosas en parábolas diciendo: He aquí que salió el sembrador a sembrar. ⁴ Y al ir él sembrando algunas semillas cayeron a un lado del camino y llegaron los pájaros y se las comieron. ⁵ Otras cayeron en cambio sobre las piedras donde no tenían mucha tierra, y prontamente brotaron por no tener profundidad la tierra. ⁶ Pero levantándose el sol se quemaron y por no tener raíz se secaron. ⁷ Otras cayeron sobre las espinas y crecieron las espinas y las asfixiaron. ⁸ Pero otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, cien, o bien sesenta o bien treinta. ⁹ Quien tenga oídos para oír que oiga.

Parábolas para que quieran entender

(Mc 4,10-12; L 8,9s)

¹⁰ Y allegándosele los Discípulos Le dijeron: ¿Porqué a ellos les hablas en parábolas? ¹¹ Y Él respondiendo dijo: Porque a ustedes se les ha dado a conocer los misterios del Reino de los Cielos; en cambio a ellos no se les ha concedido. ¹² Puesto que a quien tiene se le dará y abundará. Pero a quien no tiene, aún aquello que tiene se le arrebatará. ¹³ Por esto les hablo a ellos en parábolas porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden ¹⁴ y se les cumple a ellos la profecía de Isaías que dice: *Ustedes con el oído oirán y no entenderán, y mirando mirarán y no comprenderán.* ¹⁵ *Pues se endureció el corazón de este pueblo y con sus oídos oyeron torpemente, y cerraron sus propios ojos para que no vieran con sus ojos ni con sus oídos oyeran, ni con su corazón comprendieran ni se convirtieran para que Yo los sanara* (Is 6,9s). ¹⁶ En cambio bienaventurados sus ojos porque ven y sus oídos oyen. ¹⁷ En verdad les digo que muchos Profetas y justos desearon ver las cosas que ven pero no las vieron y oír las cosas que ustedes oyen, pero no las oyeron.

Explica lo del Sembrador

(Mc 4,13-20; L 8,11-15)

¹⁸ Ustedes, pues, escuchad la parábola del sembrador. ¹⁹ El Maligno viene y arrebató lo sembrado en el corazón de todo el que escucha la predicación del Reino pero no la comprende. Esta es la semilla arrojada a un lado del camino. ²⁰ La arrojada sobre las piedras, éste es quien escucha la

predicación e inmediatamente con gozo la recibe. ²¹ Pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es oportunista y al sobrevenir la tribulación o la persecución por la palabra, inmediatamente tropieza. ²² La sembrada entre las espinas, éste es quien escucha la predicación, pero la preocupación del mundo y el engaño de la riqueza ahogan la palabra y queda sin fruto. ²³ La que cayó sobre la tierra buena, éste es quien oye la palabra y la entiende y en efecto da fruto y hace uno cien, otro sesenta, otro treinta.

La cizaña

²⁴ Otra parábola les propuso diciendo: Se ha comparado el Reino de los Cielos a un hombre que siembra buena semilla en su campo. ²⁵ Pero al dormir los hombres vino su enemigo y sobresembró cizañas en medio del trigo y huyó. ²⁶ Cuando brotó la espiga y dió fruto, entonces aparecieron también las cizañas. ²⁷ Fueron pues los siervos del dueño y le dijeron: ¿Señor, acaso no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde pues, tiene cizañas? ²⁸ Pero él les dijo: Un hombre enemigo hizo esto. Los siervos le dicen: ¿Quieres pues que vayamos y las juntemos? ²⁹ Pero él respondió: No, no vaya a ser que recogiendo las cizañas arranquen junto con ellas el trigo. ³⁰ Dejad crecer a ambos hasta la siega. Y en el tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero las cizañas y amarradlas en manojos para quemarlas, el trigo en cambio recogedlo en mi bodega.

El grano de mostaza

(Mc 4,30-32; L 13,18s)

³¹ Otra parábola les propuso diciendo: Es semejante el Reino de los Cielos a un grano de mostaza que toma un hombre y lo siembra en su campo. ³² Ésa es la mas pequeña de todas las semillas, pero cuando crece es la mas grande de las hortalizas y se hace árbol, hasta venir y anidar las aves del Cielo en sus ramas.

La levadura

(L 13,20s)

³³ Otra parábola les contó: Semejante es el Reino de los Cielos a la levadura que toma una mujer y la esconde en tres medidas de harina, hasta que se fermenta todo.

Parábolas con enseñanza

(Mc 4,33s)

³⁴ Todas estas cosas contó **Jesús** en parábolas a las muchedumbres y fuera de parábolas nada les contaba. ³⁵ Para que se cumpliese lo dicho por el Profeta que dice: *Abriré en parábolas Mi boca, expresaré las cosas escondidas desde la creación del mundo* (Ps 77^[TM78],2).

Explica la cizaña

³⁶ Entonces dejando las muchedumbres se fue a Su casa. Y se Le acercaron Sus Discípulos diciendo: Explícanos la parábola de las cizañas del campo. ³⁷ Y Él les dijo: El que siembra la buena semilla es el **Hijo del Hombre**; ³⁸ el campo es el mundo; la buena semilla esos son los hijos del Reino. Las cizañas son los hijos del malvado; ³⁹ el enemigo que las siembra es el Diablo. La siega es el fin del mundo y los segadores son los angeles. ⁴⁰ Pues como se hacen manojos las cizañas y se queman en el fuego, así será en el fin del mundo. ⁴¹ Mandará el **Hijo del Hombre** Sus Ángeles y recogerán de Su

Reino todos los escándalos y a los que hacen pecados ⁴² y los arrojarán al horno de fuego. Ahí será el llanto y el estridor de dientes. ⁴³ Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de Su Padre. Quien tenga oídos para oír que oiga.

El tesoro escondido y la perla preciosa

⁴⁴ El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que lo encuentra un hombre y lo esconde y a causa de ese gozo va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo. ⁴⁵ También es semejante el Reino de los Cielos a un comerciante que busca buenas perlas. ⁴⁶ Y cuando encontró una de gran precio fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

La red en el mar

⁴⁷ También el Reino de los Cielos es semejante a una red que se arrojó al mar y recoge peces de toda clase. ⁴⁸ y que cuando se ha llenado la arrastran a la playa y sentándose seleccionan los peces buenos en canastas y los malos los arrojan fuera. ⁴⁹ Así será al fin del mundo: Saldrán los Ángeles y separaran a los malos de en medio de los buenos ⁵⁰ y los arrojarán al horno de fuego. Ahí será el llanto y el crujir de dientes.

Tesoro nuevo y viejo

⁵¹ ¿Han comprendido todas estas cosas? Le dijeron: ¡Sí! ⁵² Y Él les dijo: Por esto todo letrado experto en el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y antiguas.

Nadie es Profeta en Su tierra

(Mc 6,1-6; L 4,16-30)

⁵³ Y sucedió cuando terminó **Jesús** estas parábolas, se fue de ahí. ⁵⁴ Y entrando a Su Patria les enseñaba en su Sinagoga, hasta admirarse ellos y decir: ¿De dónde a Éste esta sabiduría y poderes? ⁵⁵ ¿Acaso no es Éste el Hijo del carpintero? ¿Acaso no se llama **María** Su madre y Sus hermanos Santiago y José y Simón y Judas? ⁵⁶ Y Sus hermanas acaso no están todas entre nosotros? ¿De dónde pues Le vienen a Éste todas estas cosas? Y se escandalizaban en Él. Pero **Jesús** les dijo: No hay Profeta deshonrado sino en Su tierra Patria y en Su parentela. ⁵⁸ Y no hizo allí muchos milagros por la incredulidad de ellos.

Su fama llega a Herodes

(Mc 6,14-16; L 9,7-9)

En aquel tiempo escuchó Herodes el Tetrarca la Éste es Juan el Bautista. Ha resucitado de entre los en él.

14 fama de **Jesús**. ²Y dijo a sus siervos: muertos, y por esto se obran milagros

Martirio de San Juan Bautista

(Mc 6,17-29; L 3,19s)

³ En efecto Herodes habiendo capturado a Juan, lo encadenó y puso en la cárcel por causa de Herodías la mujer de Filipo su hermano. ⁴ Pues Juan le decía: ¡No te es lícito tenerla! ⁵ Y queriéndolo matar temía a la multitud porque lo tenían como un Profeta. ⁶ Llegando el cumpleaños de Herodes bailó la hija de Herodías en medio y agradó a Herodes. ⁷ Por lo que con juramento prometió darle lo que ella pidiera. ⁸ Ella prevenida por su madre dijo: Dáme aquí en una bandeja la cabeza de Juan Bautista. ⁹ Y entristecido el Rey por los juramentos y por los invitados mandó dársela. ¹⁰ Y mandando decapitó a Juan en la prisión. ¹¹ Y fue traída su cabeza en una bandeja y fue entregada a la joven y ella la llevó a su madre. ¹² Y viniendo Sus Discípulos tomaron el cuerpo y lo sepultaron y vinieron y avisaron a **Jesús**.

multiplica los Panes para cinco mil

(Mc 6,32-44; L 9,10-17; J 6,1-15)

¹³ Habiéndolo oído **Jesús** se alejó de ahí en una barca a un lugar desierto para estar solo. Y oyéndolo las multitudes Lo siguieron a pie desde las poblaciones. ¹⁴ Y saliendo vió una gran muchedumbre y se compadeció sobre ellos y curó sus enfermos. ¹⁵ Haciéndose ya tarde se Le acercaron los Discípulos diciendo: El lugar es desolado y la hora ya es avanzada. Despide pues a las muchedumbres para que yendo a los caseríos se compren alimentos. ¹⁶ Pero **Jesús** les dijo: No tienen necesidad de irse. ¡Dádles ustedes de comer! ¹⁷ Ellos Le dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos pescados. ¹⁸ El les dijo: ¡Traédmelos aquí! ¹⁹ Y mandándoles sentarse sobre el pasto a las muchedumbres, tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando hacia el Cielo, dijo la bendición y rompiendo los panes se los dió a Sus Discípulos y los Discípulos a las muchedumbres. ²⁰ Y comieron todos y se llenaron. Y recogieron lo sobrante de los pedazos, doce canastas llenas. ²¹ Los que comieron eran como cinco mil hombres sin las mujeres y los niños.

Camina sobre las aguas

(Mc 6,45-52; J 6,16-21)

²² E inmediate hizo subir a Sus Discípulos a la barca y dirigirse hacia el otro lado, hasta que no despidiera a las muchedumbres. ²³ Y despidiéndolas subió hacia el monte a orar privadamente. Cuando se hizo tarde estaba Él solo ahí. ²⁴ La barca distaba de la tierra ya muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. ²⁵ A la cuarta vigilia de la noche vino hacia ellos caminando sobre el mar. ²⁶ Los Discípulos viéndolo caminar sobre el mar se atemorizaron diciendo: ¡Es un fantasma! Y gritaban de miedo. ²⁷ Prontamente les habló **Jesús** diciendo: ¡Tened confianza! Soy Yo. ¡No teman! ²⁸ Respondiéndole Pedro dijo: Señor, si eres Tú, mándame ir a Tí sobre las aguas. ²⁹ El dijo: ¡Ven! Y bajando de la barca Pedro caminó sobre las aguas y llegó hasta **Jesús**. ³⁰ Pero mirando el viento tuvo miedo y comenzando a hundirse gritó diciendo: Señor, ¡Sálvame! ³¹ Inmediate **Jesús** extendiendo la mano lo agarró y le dice: Hombre de poca fé: ¿Porqué dudaste? ³² Y subiendo ellos a la barca cesó el viento. ³³ Los que estaban en la barca **Lo adoraron** diciendo: ¡Verdaderamente es **Hijo de Dios!**

Curaciones en Genesaret

(Mc 6,53-56; J 6,22-25)

³⁴ Y atravesando al otro lado llegaron a tierra, a Genesaret. ³⁵ Y reconociéndolo los hombres de aquel lugar avisaron a toda aquella comarca y Le trajeron todos los que estaban mal. ³⁶ Y Le suplicaban que al menos tocaran el borde de Su vestidura. Y cuantos Lo tocaban eran sanados.

Honra a tus padres, aunque no te laves tanto

(Mc 7,1-23; L 11,37-41)

15 Entonces vinieron a **Jesús** desde Jerusalén Fariseos y Escribas diciendo: ²¿Porqué Tus Discípulos pasan sobre la tradición de los Presbíteros? Pues no se lavan las manos cuando comen pan. ³ El respondiéndoles dijo: ¿Porqué también ustedes pasan por encima del Mandamiento de Dios a causa de su tradición? ⁴ Pues Dios dijo: *Honra a tu padre y a tu madre* (Ex 20,12; Dt 5,16) y *Quien maldiga a su padre o a su madre termine en la muerte* (Ex 21,17). ⁵ En cambio ustedes dicen: Quien diga a su padre o a su madre: ¡Es ofrenda lo que de mí necesitáis! ⁶ No deshonra a su padre o a su madre. E invalidan la palabra de Dios a causa de su tradición. ⁷ ¡Hipócritas! Muy bien profetizó de ustedes Isaías diciendo: ⁸*Este pueblo Me honra con los labios, pero su corazón está lejos de Mí* ⁹*En vano Me dan culto, enseñando doctrinas que son mandamientos de los hombres* (Is 29,13 1xx). ¹⁰ Y convocando a las multitudes les dijo: Escuchad y entended: ¹¹ No lo que entra en la boca ensucia al hombre, sino lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre. ¹² Entonces acercándose los Discípulos Le dicen: ¿Sabes que los Fariseos al escuchar Tu palabra se escandalizaron? ¹³ Él respondiéndoles dijo: Toda planta que no sembró Mi Padre Celestial será arrancada. ¹⁴ Dejadlos, son ciegos guías de ciegos. Pues si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo. ¹⁵ Respondiendo Pedro Le dijo: Explícanos la parábola. ¹⁶ Pero Él dijo: ¿Todavía también ustedes están sin inteligencia? ¹⁷ ¿No entendéis que todo lo que entra a la boca pasa al vientre y es arrojado al drenaje? ¹⁸ En cambio las cosas que salen de la boca vienen del corazón y ellas sí ensucian al hombre. ¹⁹ Puesto que del corazón vienen los malos pensamientos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias. ²⁰ Estas son las cosas que ensucian al hombre. En cambio el comer sin lavarse las manos, no ensucia al hombre.

La Cananea.

(Mc 7,24-30)

²¹ Y saliendo de ahí **Jesús** se fue a la partes de Tiro y Sidón. ²² Y he aquí que una mujer cananea de aquella regiones saliendo gritaba diciendo: ¡Apiádate de mí, Señor, **Hijo de David!** Mi hija malamente está endemoniada. ²³ Pero Él no le respondió palabra. Y acercándosele Sus Discípulos Le rogaban diciendo: Despídela porque grita tras de nosotros. ²⁴ Pero Él respondiéndoles dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ²⁵ Ella acercándose Lo adoró diciendo: ¡Señor, ayúdame! ²⁶ Pero Él respondiéndoles dijo: No es bueno tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perritos. ²⁷ Ella por su parte dijo: Sí, Señor; sin embargo también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores. ²⁸ Entonces respondiéndoles **Jesús** le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! ¡Que se te haga como quieres! Y se curó su hija desde aquella hora.

Cura a más enfermos

(Mc 7,31-37)

²⁹ Y pasando de ahí **Jesús** se fue hacia la parte del Mar de Galilea y subiendo a una colina se sentó allí. ³⁰ Y se Le acercaron numerosas multitudes que tenían entre ellos cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos, y los colocaron a Sus pies y Él los curó. ³¹ Hasta el punto de admirarse las multitudes viendo a los mudos hablar, a los lisiados sanos y a los cojos caminando y a los ciegos viendo. Y glorificaron al Dios de Israel.

multiplica los panes para cinco mil

(Mc 8,1-10)

³² Pero **Jesús** llamando a Sus Discípulos dijo: Me conmuevo sobre la multitud, porque ya están Conmigo tres días y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no vayan a desfallecer en el camino. ³³ Y Le dicen los Discípulos: ¿De dónde vendrán a nosotros en despoblado panes suficientes para saciar a esta muchedumbre? ³⁴ Y les dice **Jesús**: ¿Cuántos panes tienen? Ellos dijeron: Siete y algunos pescadillos. ³⁵ Y mandando a la multitud sentarse sobre la tierra ³⁶ tomó los siete panes y los pescados y dando gracias los partió y dió a Sus Discípulos y los Discípulos a las muchedumbres. ³⁷ Y comieron todos y se saciaron y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas. ³⁸ Los que comieron eran cuatro mil hombres sin las mujeres y los niños. ³⁹ Y despidiendo a las multitudes subió a la barca y se fue hacia las partes de Magadán.

Los signos de los tiempos

(Mt 12,38s; Mc 8,11-13; L 12,54-56)

16 Y acercándose los Fariseos y Saduceos sondeándolo Le pidieron mostrarle una señal del Cielo. ² Él respondiéndoles dijo: Cuando se hace tarde dicen ustedes: Buen día, pues el Cielo está rojo ³ y al amanecer: Mal tiempo, pues el Cielo está rojo y triste. ¡Hipócritas! ¡Ustedes saben discernir el aspecto del Cielo, pero no pueden distinguir los signos de los tiempos! ⁴ Una generación adúltera y perversa busca una señal y no se le dará señal sino el signo de Jonás. Y dejándolos se alejó.

La mala levadura

(Mc 8,14-21; L 12,1)

⁵ Y yéndose los Discípulos al otro lado olvidaron llevarse panes. ⁶ **Jesús** les dijo: Mirad y abstenéos de la levadura de los Fariseos y Saduceos. ⁷ Pero ellos discutían entre sí diciendo: No trajimos panes. ⁸ Sabiéndolo **Jesús** dijo: ¿Porqué discutís entre ustedes, hombres de poca fe, que no tienen panes? ⁹ ¿Aún no entendéis, ni recordáis los cinco panes de los cinco mil y cuántos cestos recogieron ustedes? ¹⁰ Ni los siete panes de los cuatro mil y cuántas canastas recogieron ustedes? ¹¹ ¿Cómo pues no entendéis que no les hablé de panes? Absteneos de la levadura de los Fariseos y Saduceos.

CAMINO A LA PASIÓN

Fundación de la Iglesia sobre San Pedro

(Mc 8,27-30; L 9,18-21; J 6,67-71)

2 Entonces entendieron que no habló de cuidarse de la levadura de los panes, sino de la enseñanza de los Fariseos y Saduceos. 13 Yendo **Jesús** a las partes de Cesarea de Filipo preguntó a Sus Discípulos diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el **Hijo del Hombre**? 14 Ellos dijeron: Algunos que Juan el Bautista, otros que Jeremías o Uno de los Profetas. 15 Les dice: ¿Ustedes quién dicen que soy Yo? 16 Respondiendo Pedro dijo: Tú eres el **Mesías el Hijo de Dios Vivo**. 17 Repondiendo **Jesús** le dijo: Bienaventurado eres, Simón Hijo de Joná, porque ni la carne ni la sangre te lo han revelado, sino Mi Padre que está en los Cielos. 18 Y Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré Mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella. 19 Y a tí te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que atares sobre la tierra atado quedará en los Cielos, y lo que desatares sobre la tierra desatado quedará en los Cielos.

Predice Su Pasión

(Mc 8,31-33; L 9,22)

20 Entonces les ordenó a los Discípulos que a nadie dijiesen que Él es el **Mesías**. 21 Desde entonces comenzó **Jesucristo** a mostrar a Sus Discípulos que es necesario que Él se fuera a Jerusalén y que sufriera muchas cosas de parte de los Presbíteros y Príncipe de los Sacerdotes y Escribas y que fuera muerto y que resucitara al tercer día. 22 Y aferrándolo Pedro comenzó a reprocharlo diciendo: ¡Calma Contigo, Señor! ¡Esto no Te va a suceder! 23 Pero Él volviéndose dijo a Pedro: ¡Véte lejos de Mí, Satanás! Eres un escándolo para Mí, porque no piensas las cosas de Dios sino la de los hombres.

El que Me quiera seguir

(Mc 8,34-9,1; L 9,23-27; J 12,25)

24 Entonces **Jesús** les dijo a Sus Discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, ¡Niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame! 25 Pues si alguno quiere salvar su vida, la perderá. Pero quien perdiese su vida a Causa Mía, la encontrará. 26 ¿Pues qué aprovecha al hombre si ganase todo el mundo, pero echase a perder su vida? ¿O qué dará un hombre en cambio de su vida? 27 Va a venir el **Hijo del Hombre** en la Gloria de Su Padre con Sus Ángeles y entonces les dará a cada uno según sus obras. 28 En verdad les digo: Hay algunos de los que están aquí que no probaran la muerte hasta que hayan visto al **Hijo del Hombre** entrando en Su íeino.

La Transfiguración

(Mc 9,2-10; L 9,28-36)

17 Y después de seis días toma **Jesús** a Pedro y a Santiago y a Juan su hermano y los lleva a un Monte alto a solas. 2 Y se transfiguró delante de ellos, y brilló Su cara como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. 3 Y he aquí que se les apareció Moisés y Elías hablando con Él. 4 Respondiendo Pedro dijo a **Jesús**: Señor, es bueno estar aquí nosotros. Si quieres haré aquí tres tiendas, para Tí una y para Moisés una y para Elías una. 5 Hablando Él todavía he aquí que una nube luminosa los cubrió con su sombra y he aquí una voz desde la nube que decía: Este es Mi Hijo,

el Ameno, en Quien Me complazco. ¡Escuchadlo! ⁶ Y habiendo escuchado los Discípulos cayeron sobre su cara y temieron mucho. ⁷ Y se adelantó **Jesús** y tocándolos dijo: ⁸ ¡Levantáos y no teman! Alzando sus ojos a nadie vieron sino solo a **Jesús**. ⁹ y al descender ellos del Monte les ordenó **Jesús** diciendo: A nadie digan lo visto hasta que el **Hijo del Hombre** no haya resucitado de entre los muertos.

Elías y San Juan Bautista

(Mc 9,11-13)

¹⁰ y Lo interrogaban los Discípulos diciendo: ¿Porqué pues los Escribas dicen que Elías debe venir primero? ¹¹ Pero Él respondiendo dijo: ¿Viene Elías y preparará todo? ¹² Yo les digo en cambio que Elías ya vino, y no Lo reconocieron, sino que hicieron con Él lo que quisieron. Así también el **Hijo del Hombre** va a sufrir por parte de ellos. ¹³ Entonces entendieron los Discípulos que les habló de Juan el Bautista.

Expulsa de un niño a un demonio

(Mc 9,14-29; L 9,37-43)

¹⁴ Y yendo hacia la multitud se Le acercó un hombre y arrodillándosele dijo: ¹⁵ Señor, apiádate de mi hijo, que es lunático y está mal. Pues muchas veces cae al fuego y otras tantas al agua. ¹⁶ Y lo llevé a Tus Discípulos y no pudieron curarlo. ¹⁷ Respondiendo **Jesús** dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con ustedes? ¿Hasta cuándo los aguantaré? ¡Traédmelo aquí! ¹⁸ Y le ordenó **Jesús**, y el demonio salió de él, y se curó el niño desde aquella hora. ¹⁹ Entonces acercándose los Discípulos a **Jesús** en privado dijeron: ¿Porqué nosotros no pudimos expulsarlo? ²⁰ Él les dice: Por su poca fe. En verdad les digo, si tuviéseis fe como un grano de mostaza, le dirán a este monte: ¡Pásate de aquí allá! Y se pasará, y nada será imposible a ustedes. ²¹ Este género no sale sino con oración y ayuno.

De nuevo predice Su Pasión

(Mc 9,30-32; L 9,43-45)

²² Regresándose ellos a Galilea les dijo **Jesús**: El **Hijo del Hombre** va a ser entregado en manos de los hombres. ²³ Y Lo matarán y al tercer día resucitará, y ellos se entristecieron mucho.

Los impuestos del Templo

²⁴ Entrando ellos en Cafarnaúm los recolectores del impuesto se acercaron a Pedro y dijeron: ¿Su Maestro no cumple con el impuesto de dos dracmas? ²⁵ Dice: ¡Si! Y entrando en la casa se le adelantó **Jesús** diciendo: ¿Qué te parece, Simón? ¿Los Reyes de la tierra de quiénes toman impuesto o tributo? ¿De sus hijos o de los demás? ²⁶ Diciendo pues que de los demás, le dijo **Jesús**: así pues los hijos están libres. ²⁷ Pero para que no los escandalicemos, saliendo al mar arroja un anzuelo y levanta el primer pez que salga, y abriéndole su boca encontrarás una moneda de cuatro Dracmas, tómalo y dáselo por Mí y por tí.

Hacernos como niños

(Mc 9,33-37; L 9,46-48)

18 En aquella hora se acercaron los Discípulos a **Jesús** diciendo: ¿Quién pues es el más grande en el Reino de los Cielos? ²Y llamando a un niño, lo puso en medio de ellos ³y dijo: En verdad les digo, si no se convertís y se hacéis como los niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. ⁴ Quien pues se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los Cielos. ⁵ Y quien recibe a un tal niño en Mi Nombre, a Mí Me recibe.

Los escándalos

(Mc 9,42-50; L 17,1s)

⁶ Y quien escandalice a uno de estos pequeños que creen en Mí, más le conviene que se le cuelgue una piedra de molino alrededor de su cuello y sea sumergido en alta mar. ⁷ ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que vengan los escándalos, pero ¡Ay del hombre por quien viene el escándalo! ⁸ Si tu mano o tu pie te escandaliza ¡Córtalo y arrójalo lejos de tí! Es mejor para tí entrar a la vida manco o cojo, que teniendo dos manos o dos pies ser arrojado al fuego eterno. ⁹ Y si tu ojo te escandaliza ¡Arráncalo y arrójalo lejos de tí! Es mejor para tí entrar tuerto, a la vida que teniendo dos ojos ser arrojado al Infierno de fuego.

La oveja perdida.

(L 15,3-7)

¹⁰ Mirad de no despreciar a uno de estos pequeños. Les digo que Sus Ángeles en los Cielos siempre están viendo la cara de Mi Padre que está en los Cielos. ¹¹ El **Hijo del Hombre** vino a salvar lo que se había perdido. ¹² ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía ¿Acaso no deja las noventa y nueve sobre las colinas y va y busca la extraviada? ¹³ Y si se le hace encontrarla, en verdad les digo que se alegra por ella más que por las noventa y nueve que no se extraviaron. ¹⁴ De ese mismo modo, no es la voluntad de su Padre que está en los Cielos que se pierda ni uno de estos pequeños.

Corregir al que yerra.

(L 17,3; J 20,23)

¹⁵ Si peca tu hermano, vé y corrígelo entre tú y él solamente. Si te escuchare, ganaste a tu hermano. ¹⁶ Pero si no te escuchare, toma contigo todavía uno o dos, para que *por boca de dos testigos o de tres quede asentada cada palabra* (Dt 19,15). ¹⁷ Pero si no les hace caso, dílo a la Iglesia. Y si ni a la Iglesia escuchare que sea para tí como un extranjero y un Publicano. ¹⁸ En verdad les digo: Todas aquellas cosas que aten sobre la tierra atadas quedarán en el Cielo; y cuantas cosas desaten sobre la tierra, desatadas quedarán en el Cielo.

Unidos en Nombre de Nuestro Señor.

19 De nuevo les digo en verdad que si dos de ustedes sobre la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier asunto que hayan de pedir, se les concederá de parte de Mi Padre que está en los Cielos. 20 Pues donde están dos o tres reunidos en Mi Nombre, ahí estoy Yo en medio de ellos.

Perdonar setenta veces siete.

(L 17,4)

21 Entonces acercándose Pedro Le dijo: Señor, ¿Cuántas veces pecará contra mí mi hermano y habré de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? 22 Le dice **Jesús**: No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Así como nosotros perdonamos...

23 Por esto es semejante el Reino de los Cielos a un hombre que era Rey y quiso pedir cuenta a sus siervos. 24 Comenzando pues a pedir razón le fue llevado uno que debía diez mil talentos. 25 No teniendo él para pagar, mandó el Señor venderlo a él y a su mujer y a sus hijos y todas las cosas que tiene y pagarse. 26 Pero el siervo cayendo en tierra se le postró diciendo: Tén paciencia conmigo y todo te pagaré. 27 Conmovido pues el Señor de aquel siervo lo dejó ir y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo encontró a uno de sus compañeros, que le debía cien denarios, y aferrándolo lo estrangulaba diciendo: ¡Págame lo que me debes! 29 Postrándose pues su compañero le suplica diciendo: Tén paciencia conmigo y te pagaré. 30 Pero él no quiso, sino que fue y lo echó a la cárcel hasta que le pagara lo debido. 31 Viendo pues sus compañeros las cosas sucedidas se entristecieron mucho y fueron y le contaron a su Señor todo lo que pasaba. 32 Entonces llamándolo su Señor le dice: Siervo malo, toda aquella deuda te perdoné, porque me suplicaste. 33 ¿Acaso no era lo correcto que también tú fueras misericordioso con tu compañero, como yo fui misericordioso contigo? 34 Y enojado su Señor lo entregó a los torturadores hasta que no pagara todo lo que le debía. 35 De ese mismo modo también Mi Padre Celestial hará con ustedes, si no perdonan de corazón cada uno a su hermano.

NUESTRO SEÑOR EN JUDEA.

Viaje al Sur .

(Mc 10,1; L 9,51)

19 Y sucedió cuando terminó Jesús estos discursos, se movió de Galilea y se fue a las regiones de Judea del otro lado del Jordán.² Y Lo siguieron numerosas muchedumbres y ahí los curó.
El matrimonio es indisoluble.

(Mc 10,2-12; L 16,18)

3 Y se Le acercaron Fariseos para ponerlo a prueba y decían: ¿Es lícito divorciarse de la esposa por cualquier causa? 4 Él respondiendo dijo: ¿Acaso no habéis leído que el Creador Desde el inicio *los hizo varón y mujer?* (Gn 1,27; 5,2) 5 Y dijo: *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne* (Gn 2,24). 6 De tal modo que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues ¡Lo que Dios conjugó en uno, el hombre no lo separe! 7 Le dicen: ¿Porqué pues Moisés mandó *dar el libelo de separación y separarse?* (Dt 24,1) 8 Les dice: Moisés por la dureza de su corazón les permitió dejar a sus mujeres. Pero al principio no fue así.

⁹ Les digo pues que todo aquel que abandone a su mujer, no tratándose de unión deshonesta, y se case con otra, comente adulterio.

La virginidad consagrada a Dios.

(Mt 19,27-29; Mc 10,28-30; L 18,28-30)

¹⁰ Le dicen los Discípulos: Si así es la cuestión del hombre con la mujer, no conviene casarse. ¹¹ Pero Él les dijo: No todos comprenden este asunto, sino aquellos a quienes se les concede. ¹² Ya que hay eunucos que desde el vientre de su madre nacieron así, y hay eunucos que fueron mutilados por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales por el Reino de los Cielos. Quien sea capaz de comprender comprenda.

Dejad que los niños se acerquen a Mí.

(Mc 10,13-16; L 18,15-17)

¹³ Entonces Le fueron presentados niños, para que les impusiera las manos y les rezara. Pero los Discípulos los regañaban. ¹⁴ **Jesús** empero les dijo: Dejad a los niños y no les impidáis venir hacia Mí. Porque de los que son así es el Reino de los Cielos. ¹⁵ Y habiéndoles impuesto las manos se marchó de ahí.

La perfección y la pobreza consagrada.

(Mc 10,17-22; L 18,18-23)

¹⁶ Y he aquí que uno acercándosele dijo: Maestro bueno: ¿Qué cosa buena haré para que yo obtenga la Vida Eterna? ¹⁷ Él le dijo: ¿Porqué Me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar a la vida, guarda los Mandamientos. ¹⁸ Le dice: ¿Cuáles? Y **Jesús** dijo: Aquellos de *No matarás, no fornicarás, no robarás, no diras falso testimonio*, ¹⁹ *honra a tu padre y a tu madre y amarás a tu prójimo como a tí mismo* (Ex 20,12-16; Dt 5,16-20; Lv 19,18). ²⁰ Le dice el joven: Todas estas cosas las he guardado. ¿Qué necesito todavía? ²¹ Le dice **Jesús**: ¿Quieres ser perfecto? Vé, vende tus riquezas y dásalas a los pobres y tendrás un tesoro en los Cielos, y luego ¡Ven y sígueme!

²² Habiendo oído el joven este asunto se fue entristecido, pues era uno que tenía muchas riquezas.

Recompensa de la pobreza por amor a Nuestro Señor.

(Mc 10,23-31; L 18,24-30)

²³ **Jesús** dijo a Sus Discípulos: En verdad les digo que un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos. ²⁴ De nuevo les digo: Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de Dios.

²⁵ Al oírlo Sus Discípulos se asombraron mucho y decían: ¿Quién podrá entonces salvarse? ²⁶ Pero mirandolos **Jesús** les dijo: Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible. ²⁷ Entonces Pedro Le dijo: He aquí que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. ¿Qué pues habrá para nosotros? ²⁸ **Jesús** les dijo: En verdad les digo que ustedes que Me han seguido, en la nueva creación cuando se sienta el **Hijo del Hombre** sobre el Trono de Su Gloria, se sentarán también ustedes sobre Doce Tronos para juzgar a las Doce Tribus de Israel. ²⁹ Y todo aquel que dejare casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o campos por causa de Mi Nombre, muchísimo más recibirá y heredará la Vida Eterna. ³⁰ Muchos pues de los primeros serán últimos y de los últimos primeros.

Parábola de los obreros en la viña.

20 El Reino de los Cielos es semejante a un hombre propietario que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña.² Habiéndose puesto de acuerdo con los trabajadores en un denario por día, los mandó a su viña.³ Y volviendo a salir cerca de las nueve de la mañana vió a otros que estaban de pié en la plaza sin trabajar,⁴ y a ellos les dijo también: Vayan también ustedes a mi viña y lo que sea justo les daré.⁵ Ellos fueron. Otra vez salió cerca de las doce y de las tres de la tarde e hizo lo mismo.⁶ Alrededor de las cinco de la tarde salió y encontró a otros parados y les dice: ¿Porqué están aquí todo el día sin hacer nada?⁷ Le responden: Porque nadie nos contrató. Él les dice: Vayan también ustedes a la viña.⁸ Al caer de la tarde dice el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los trabajadores y dáles el pago, comenzando por los últimos hasta llegar a los primeros.⁹ Vinieron pues los de la cinco de la tarde y recibieron su denario.¹⁰ y llegando los primeros pensaron que iban a recibir más. Pero recibieron también ellos un denario cada uno.¹¹ Al recibirlo murmuraban contra el patrón.¹² y decían: Estos últimos hicieron solo una hora y los hicistes iguales a nosotros que sostuvimos el peso del día y el calor.¹³ Él le respondió a uno de ellos y le dijo: Amigo, Yo no te perjudico en nada: ¿Acaso no quedaste en un denario conmigo?¹⁴ Toma lo tuyo y véte. Yo quiero dar a este último como a tí.¹⁵ ¿Qué acaso no puedo Yo hacer lo que quiero con mis cosas? O tu ojo ha de ser malo porque Yo soy bueno?¹⁶ Así serán los últimos primeros y los primeros últimos.

Nuestro Señor Jesucristo anuncia otra vez Su Pasión.

(Mc 10,32-34; L 18,31-34)

¹⁷ Estando para subir **Jesús** a Jerusalén tomó a los Doce cerca de Sí y en el camino les dijo: ¹⁸ He aquí que subimos a Jerusalén y el **Hijo del Hombre** será entregado a los Príncipes de los Sacerdotes y a los Escribas y Lo condenarán a muerte,¹⁹ y Lo entregarán a los paganos para que se burlen de Él y Lo azoten y Lo crucifiquen, pero al tercer día resucitará.

La Madre de Santiago y San Juan.

(Mc 10,35-45; L 22,24-27)

²⁰ Entonces se Le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos y **Lo adoró** y Le pidió una cosa:²¹ Él le dijo: ¿Qué quieres? Y ella Le dice: Dí que se sienten estos dos hijos míos uno a Tu Diestra y otro a Tu izquierda en Tu Reino.²² Respondió **Jesús**: No saben lo que pedís: ¿Podrán acaso beber el Cáliz que Yo he de beber? Le dicen: ¡Sí podemos!²³ Les dice: Mi Cáliz habrán de beber, pero el sentaros a Mi Diestra o a Mi izquierda no está en Mí el dároslo a ustedes, sino a quienes esto les a sido destinado de parte de Mi Padre.

²⁴ Al escuchar esto los Diez se molestaron con los dos hermanos.²⁵ Pero **Jesús** llamándolos dijo: Saben bien que los Príncipes de las Naciones los dominan y los grandes se aprovechan de ellos.²⁶ No habrá de ser así entre ustedes. Sino que quien quiera ser grande entre ustedes deberá ser su servidor,²⁷ y quien quiera entre ustedes ser primero sea su criado²⁸ del mismo modo que el **Hijo del Hombre** no vino a ser servido, sino a servir y a dar Su vida como redención por muchos.

Nuestro Señor hace ver a dos ciegos.

(Mc 10,46-52; L 18,35-43)

29 Y saliendo ellos de Jericó Lo siguió una gran muchedumbre, 30 y he aquí que dos ciegos que estaban sentados a la orilla del camino, al escuchar que pasaba **Jesús** gritaron diciendo: ¡Señor, tén piedad de nosotros, **Hijo de David!** 31 La muchedumbre les conminó que se callarán pero ellos más gritaron diciendo: ¡Señor, tén piedad de nosotros, **Hijo de David!** 32 Y deteniéndose **Jesús** los llamó y les dijo: ¿Qué queréis que les haga?

33 Le dicen: Señor, que se abran nuestros ojos. 34 Compadeciéndose pues **Jesús** les tocó los ojos y de inmediato pudieron ver y Lo siguieron.

CONCLUYE SU ACTIVIDAD EN JERUSALÉN.

Domingo de Ramos.

(Mc 11,1-10; L 19,28-40; J 12,12-19)

21 Y cuando se acercó a Jerusalén fue a Betfagé hacia el Monte de los Olivos entonces **Jesús** envió a dos Discípulos 2 diciéndoles: Vayan a la población que está frente a nosotros y luego luego hallarán una asna amarrada y su pollino con ella. Desamarradlos y traédmelos 3 y si alguien les dice algo, decidle que el Señor tiene necesidad de ellos; e inmediatamente los soltará. 4 Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Profeta cuando dice: 5 *Digan a la Hija de Sion: He aquí que tu Rey viene hacia tí manso y humilde y llevado por un asno y un pollino, hijo de la que está bajo el yugo* (Is 62,11; Zac 9,9). 6 Fueron pues los Discípulos e hicieron como les mandó **Jesús**. 7 Trajeron el asno y al pollino y pusieron sobre ellos los mantos y Él montó encima. 8 los de la numerosa muchedumbre extendieron sus mantos en el camino, otros cortaron ramos de los árboles y los esparcieron sobre el camino. 9 Las multitudes que iban delante de Él gritaban diciendo: ¡*Hosana al Hijo de David. Bendito El Que Viene en Nombre del Señor. Hosana* (Ps 117[TM118],25s) en las alturas!

Expulsa a los vendedores del Templo.

(Mc 11,11; L 19,45s)

10 Y entrando Él a Jerusalén se conmovió toda la Ciudad diciendo: ¿Quién es Éste? 11 Las multitudes decían: Éste es **El Profeta, Jesús** el de Nazaret de Galilea. 12 Y entró **Jesús** al Templo y expulsó a todos los vendedores y compradores que estaban en el Templo y tumbó las mesas de los cambistas y los bancos de los que vendían las palomas, 13 y les dice: Está escrito: *Mi Templo, Casa de Oración se llamará* pero ustedes la hacen *cueva de ladrones* (Is 56,7). 14 y se Le acercaron ciegos y cojos en el Templo y los curó; 15 viendo los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas las maravillas que hizo y a los niños que gritaban en el Templo y que decían: ¡*Hosana al Hijo de David!* Se enojaron 16 y Le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y **Jesús** les dijo: ¡Sí! ¿Acaso no han leído que *de la boca de los niños y de los lactantes Me preparé alabanza?* (Ps 8,3 1xx) 17 Y dejándolos salió fuera de la Ciudad hacia Betania y ahí se hospedó.

Maldición de la Higuera.

(Mc 11,12-14; L 13,6-9)

18 Muy de mañana regresándose a la Ciudad tuvo hambre; 19 y viendo una higuera al borde del camino fue hacia ella, y no encontró nada en ella sino solamente hojas, y le dice: ¡Que nunca más haya fruto de tí! E inmediatamente se marchitó la higuera.

La higuera seca.

(Mc 11,20-26)

20 Y viendo los Discípulos esto se maravillaron diciendo: ¿Cómo tan rápido se marchitó la higuera? 21 Respondiendo **Jesús** les dijo: En verdad les digo que si tienen fe y no vacilan no solo harán lo de la higuera, sino que si le dicen a este monte: Levántate y arrójate al mar, eso sucederá; 22 y todo cuanto pidan en la oración con fe lo recibirán.

Potestad de Nuestro Señor y San Juan Bautista.

(Mc 11,27-33; L 20,1-8)

23 Y al haber entrado Él al Templo se Le acercaron los Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros del pueblo cuando Él estaba enseñando y dijeron: ¿Con cuál autoridad haces estas cosas? ¿Y quién Te dió esta potestad? 24 Respondió **Jesús** y les dijo: Yo les voy a preguntar también una cosa, que si Me dicen, entonces les diré también Yo con que autoridad hago estas cosas: 25 ¿El bautismo de Juan de dónde era: Del Cielo o de los hombres? Ellos dialogaban entre ellos y decían: Si decimos que del Cielo, nos va a decir: ¿Porqué pues no le han creído? 26 Si decimos que de los hombres, debemos temer al pueblo, puesto que todos tenían a Juan como a un Profeta. 27 Y respondieron a **Jesús** y dijeron: No sabemos. Y Él les dijo: Tampoco Yo les digo a ustedes con qué autoridad hago estas cosas.

El hijo desobediente.

(L 7,29s)

28 ¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y fue con el primero y le dijo: Hijo, ve hoy y trabaja en la viña. 29 Él le respondió y dijo: Yo iré, Señor, pero no fue.

30 Fue con el segundo y le dijo lo mismo; éste respondió y dijo: No quiero, pero al último se arrepintió y fue.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Le dicen: El último. Les dice **Jesús**: En verdad les digo que los Publicanos y las malas mujeres irán delante ustedes al Reino de Dios, 32 pues vino Juan a ustedes por el camino del cumplimiento de la Ley y no creieron ustedes en él; sin embargo los Publicanos y las malas mujeres sí le creyeron. Ustedes habiendo visto no se han arrepentido al último para creer en él.

Israel y los viñadores.

(Mc 12,1-12; L 20,9-19)

33 Escuchad otra parábola: Había un patrón que *plantó una viña y la rodeó con una barda y escarbó e hizo un lagar en ella y construyó una torre* (Is 5,1-7) y encomendo la viña a los viñadores y se fue de viaje. 34 Cuando se acercó el tiempo de los frutos, mandó a sus siervos que fueran con los viñadores para recibir sus frutos. 35 Y los viñadores a sus siervos a uno lo golpearon, a otro lo medio mataron y a otro lo apedrearon. 36 De nuevo mandó a otros siervos mas numerosos que los primeros y les hicieron lo mismo. 37 Finalmente les mandó a su propio Hijo diciendo: Respetarán a mi Hijo. 38 Pero los viñadores al ver al Hijo dijeron entre ellos: Éste es el heredero, vamos matándolo y tendremos su herencia. 39 Y aprehendiéndolo lo llevaron fuera de la Viña y lo mataron. 40 Ahora bien cuando venga

el dueño de la viña: ¿Qué les hará a esos viñadores? ⁴¹ Le dicen: Ejecutará cruelmente a esos malvados y entregará esa viña otros viñadores que le den los frutos en sus tiempos. ⁴² Les dice **Jesús**: ¿Acaso nunca han leído en las Escrituras: *La piedra que deshecharon los constructores, esa misma se ha convertido en cabeza de ángulo. Esto sucedió por obra de Dios y es admirable a nuestros ojos?* (Ps 117[TM 118],22s). ⁴³ Por esto les digo que se les quitará a ustedes el Reino de Dios y será dado a un pueblo que produzca sus frutos. ⁴⁴ Y quien se tropiece con esta piedras se estrellará y sobre quien cayere lo hará desaparecer. ⁴⁵ Y habiendo oído los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos Sus parábolas conocieron que hablaba de ellos, ⁴⁶ y querían apoderarse de Él pero temían a las multitudes porque Lo tenían por un Profeta.

Israel y el banquete de bodas.

(L 14,15-24)

22 Y respondiendo **Jesús** de nuevo se dirigió a ellos en parábolas diciendo: ² Ha sido comparado el Reino de los Cielos a un Rey que hizo fiesta de bodas para su Hijo. ³ Y mandó a sus siervos a llamar a los invitados a las bodas, pero no quisieron venir. ⁴ De nuevo mandó otros siervos diciendo: Digan a los invitados: He aquí que prepararé Mi cena, las reses y los animales gordos ya están aderezados y todas las cosas listas. ¡Vengan a las bodas! ⁵ Pero no le dieron importancia y se fueron uno a su propio campo, otro a sus negocios, ⁶ y los restantes agarraron a sus criados y los maltrataron y mataron. ⁷ El Rey se enojó y mandó a su ejército y ejecutó a aquellos asesinos e incendió su ciudad. ⁸ Entonces les dice a sus criados: La boda está lista, pero los invitados no fueron dignos. ⁹ Vayan pues a las salidas de los caminos y a quienes encuentren llamenlos a las bodas. ¹⁰ Y salieron los criados aquellos a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos; y se llenó la sala de banquetes con los comensales.

El vestido nupcial.

¹¹ Entrando el Rey a ver a los comensales miró allí a un hombre que no estaba vestido con el vestido de bodas, ¹² y le dice: ¿Amigo, cómo entraste aquí sin tener el vestido de bodas? Y Él no respondió. ¹³ Entonces el Rey dijo a los servidores: Atadlo de pies y manos y arrojadlo a las tinieblas exteriores. Allí será el llorar y crujir de dientes. ¹⁴ Pues muchos son los llamenos y pocos los escogidos.

Lo de Dios a Dios y lo del César al César.

(Mc 12,13-17; L 20,20-26)

¹⁵ Entonces fueron los Fariseos y tuvieron una reunión para atraparlo en lo que decía. ¹⁶ Y Le mandaron sus alumnos junto con los Herodianos para que dijeran: Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas en verdad el camino de Dios y que no tienes intereses en nada, puesto que no Te fijas en la apariencia de los hombres. ¹⁷ Dínos pues ¿Qué Te parece? ¿Es lícito dar el tributo al César o no? ¹⁸ Sabiendo **Jesús** la maldad de ellos dice: ¿Porqué Me tentáis, hipócritas? ¹⁹ Mostradme la moneda del tributo. Ellos Le mostraron un denario. ²⁰ Y les dice: ¿De quién es esta imagen e inscripción? ²¹ Le dicen: Del César. Entonces les dice: Dad pues las cosas del César al César y las de Dios a Dios. ²² Y habiéndolo escuchado quedaron maravillados y dejándolo se fueron.

La Resurrección de la carne.

(Mc 12,18-27; L 20,27-40)

23 En aquel día se Le acercaron los Saduceos diciendo que no hay Resurrección y Lo interrogaban 24 diciendo: Maestro, Moisés dijo que *si uno se muere no teniendo hijos, que tome por esposa el hermano suyo a su mujer y le resucite descendencia a su hermano* (Dt 25,5s). 25 Había entre nosotros siete hermanos y el primero se casó y murió y no tuvo descendencia y dejó su mujer a su hermano; 26 del mismo modo también el segundo y el tercero hasta los siete. 27 Al final de todos murió la mujer. 28 Así pues, en la Resurrección: ¿De cuál de los siete será esposa? Pues todos la tuvieron. 29 Respondió **Jesús** y les dijo: Estan en un error al no conocer las Escrituras ni el Poder de Dios. 30 En la Resurrección ni toman mujer ni se casan, sino que son como Ángeles en el Cielo; 31 acerca de la Resurrección de los muertos: ¿Acaso no han leído lo dicho a ustedes por Dios cuando dice: 32 *Yo soy el Dios de Abram, y el Dios de Isac y el Dios de Jacob?* (Ex 3,6.15) Dios no es Dios de muertos sino de vivos. 33 Y habiendo escuchado las multitudes se maravillaban en Su enseñanza.

El primer Mandamiento.

(Mc 12,28-34; L 10,25-28)

34 Los Fariseos, al oír que hizo callar a los Saduceos se Le reunieron, 35 y uno de ellos, perito de la Ley Le preguntó para ponerlo a prueba: 36 ¿Maestro, cuál Mandamiento es el más grande en la Ley? 37 **Jesús** le dijo: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente* (Dt 6,5). 38 Éste es el más grande y el primer Mandamiento; 39 y semejante a éste es el segundo: *Amarás a tu prójimo como a tí mismo* (Lv 19,18), 40 de estos dos Mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

Nuestro Señor es superior a David.

(Mc 12,35-37; L 20,41-44)

41 Habiéndose reunido los Fariseos los interrogó **Jesús** 42 diciendo: ¿Qué pensáis del **Mesías**? ¿De quién es Hijo? Le dicen: De David; 43 **Jesús** les dice: ¿Cómo pues David en espíritu Lo llama **Señor** diciendo: 44 *Dijo el Señor a Mi Señor: Siéntate a Mi Diestra hasta que ponga a Tus enemigos debajo de Tus pies?* (Ps 109[TM110],1) 45 Si pues David Lo llama Señor: ¿Cómo puede ser Hijo suyo? 46 Y nadie podía responderle ni una palabra ni se atrevió nadie ya desde aquel día a preguntarle.

Fariseos y Escribas. Obediencia y humildad.

(Mc 12,37-40; L20,45-47)

23 Entonces **Jesús** habló a las multitudes y a Sus Discípulos 2 diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los Escribas y los Fariseos. 3 Así pues todas las cosas que les digan hacedlas y observadlas, pero no hagan conforme a lo que ellos hacen, pues dicen y no cumplen; 4 amarran fuertes cargas y las colocan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. 5 Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres, ensanchan sus distintivos y agrandan sus mantos de oración, 6 pero en cambio aman los primeros lugares en los banquetes y los principales puestos en las Sinagogas 7 y las reverencias en las plazas y quieren ser llamados Rabí por los demás. 8 Ustedes no queráis ser llamados Rabí, pues uno solo es su Maestro y todos ustedes son hermanos; 9 ni tampoco llamen Padre su a nadie sobre la tierra; puesto que uno solo es su Padre, el Celestial; 10 tampoco se dejen llamar guías porque su guía es uno, el **Mesías**. 11 Entre ustedes el que les sirve deberá ser el mas grande. 12 El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.

¡Ay de los hipócritas!

(L 11,52)

¹³ ¡Ay de ustedes, Escribas y Fariseos hipócritas, porque cerráis el Reino de los Cielos delante de los hombres; ustedes no entran, pero tampoco dejan que entren los que quieren entrar!

¹⁴ ¡Ay de ustedes Escribas y Fariseos hipócritas, porque se comen los patrimonios de las viudas y oran con gran ostentación; por esto recibirán un castigo mayor!

¹⁵ ¡Ay de ustedes Escribas y Fariseos hipócritas, porque recorren el mar y la tierra para hacer un prosélito y cuando los conseguís lo hacen digno del Infierno dos veces más que ustedes!

¹⁶ ¡Ay de ustedes, conductores ciegos que dicen : Quien haga un juramento por el Templo no queda obligado, pero quien jure por el oro del Templo sí está obligado a cumplir! ¹⁷ ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué cosa es más grande, el oro o el Templo que santifica el oro?

¹⁸ Y ustedes dicen : Quien hace un juramento por el altar no está obligado a cumplirlo, pero quien jura por la ofrenda que está sobre el altar, ese sí está obligado a cumplir. ¹⁹ ¡Ciegos! ¿Qué cosa es mas grande, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? ²⁰ Así pues, quien hace un juramento por el altar jura por él y por todas las cosas que están sobre él; ²¹ y quien jura por el Templo jura por él y por Aquel que lo habita; ²² y quien jura por el Cielo jura por el Trono de Dios y por Aquel que está sentado sobre él.

²³ ¡Ay de ustedes, Escribas y Fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la yerba de olor, del cilantro y del comino, pero rechazan las cosas graves de la Ley, la caridad y la compasión y la fidelidad; estas cosas hay que hacerlas y aquellas no dejarlas. ²⁴ ¡Guías ciegos, que inspeccionan al mosquito pero se tragan el camello!

²⁵ ¡Ay de ustedes, Escribas y Fariseos hipócritas, porque limpian lo de fuera de las tazas y platos, pero por dentro los dejan llenos de rapiña y desenfreno!

²⁶ ¡Fariseo ciego, limpia primero el interior del recipiente para que también su exterior esté limpio!

²⁷ ¡Ay de ustedes, Escribas y Fariseos hipócritas, porque se parecen a los sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad!

²⁸ Del mismo modo también ustedes por fuera aparecen delante de los hombres como justos, pero por dentro están llenos de hipocresías y de transgresiones a la Ley!

Hipócritas y asesinos.

(L 11,47-53)

²⁹ ¡Ay de ustedes, Escribas y Fariseos hipócritas, porque edifican las tumbas de los Profetas y embellecen los sepulcros de los Santos, ³⁰ y dicen: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, nunca hubiéramos estado de acuerdo con ellos en derramar la sangre de los Profetas! ³¹ De este modo ustedes mismos dan testimonio de que son hijos de los asesinos de los Profetas ³² y de que ustedes rebasan la medida de sus padres. ³³ ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo escaparán de la condenación al Infierno? ³⁴ Por esto he aquí que Yo les mando Profetas y Sabios y Escribas; los matarán y crucificarán y los azotarán en sus Sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad,

³⁵ hasta que caiga sobre ustedes toda la sangre inocente derramada sobre la tierra desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de ñacarías el hijo de Baraquías, a quien asesinaron ustedes en medio del Templo y del Altar. ³⁶ En verdad les digo que todas estas cosas han de venir contra esta generación.

¡Jerusalén, Jerusalén!

(L 13,34s)

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los Profetas y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise reunir a tus hijos, como una gallina junta a sus pollitos bajo sus alas, pero tú no quisiste! ³⁸ ¡He aquí que se les va a quitar su Templo! ³⁹ Yo les digo que no Me volverán a ver hasta que sean capaces de decir: *¡Bendito El Que Viene en el Nombre del Señor!* (Ps 117[TM118],16).

EL FIN DEL MUNDO.

Destrucción del Templo.

(Mc 13,1a;L 21,5s)

24 Y saliendo **Jesús** del Templo se alejó y se Le acercaron los Discípulos para mostrarle las edificaciones del Templo. ² Pero Él respondiendo les dijo: ¿Miran todas estas cosas? En verdad les digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea despedazada.

Señales del fin del mundo de la la Venida de Nuestro Señor.

(Mc 13,3-8;L 21,7-11)

³ Estando Él sentado en el Monte de los Olivos se Le acercaron los Discípulos en privado diciendo: Dínos: ¿Cuándo sucederán estas cosas y cuál será la señal de Tu venida y del fin del mundo? ⁴ y respondiendo **Jesús** les dijo: Estad atentos a que nadie los engañe, ⁵ pues muchos vendrán como en Mi Nombre diciendo: Yo soy el **Mesías** y a muchos engañarán. ⁶ Van a escuchar guerras y rumores de batallas; mirad a no alarmaros, pues *es necesario* que estas cosas sucedan, pero todavía no es el fin, ⁷ ya que *se levantará Nación contra Nación y Reino contra Reino* (2 Par 15,6; Is 19,2) y habrá hambres y terremotos por todas partes; ⁸ y todas estas cosas son solamente el inicio de los dolores.

Persecución de los cristianos.

(10,17-22; Mc 13,9-13; L 21,12-19; 12, 11 s)

⁹ Entonces los entregarán al tormento y los querrán matar y serán odiados por los paganos a causa de Mi Nombre, ¹⁰ y entonces muchos tropezarán y caerán y traicionarán a muchos y se odiarán unos a otros; ¹¹ y surgirán muchos falsos Profetas y desviarán a muchos, ¹² y debido a que crecerá desmedidamente la desobediencia a las leyes de Dios se resfriará la caridad de muchos. ¹³ Sin embargo quien persevere hasta el final, ése se salvará. ¹⁴ Y se proclamará este Evangelio del Reino en todo el mundo como testimonio para todas las naciones, y entonces sí vendrá el final.

La abominación de la desolación.

(Mc 13,14-20; L 21,20-24)

¹⁵ Cuando pues miren que está en el Templo el sacrilegio desolador predicho por el Profeta Daniel (el que lea entienda), ¹⁶ entonces los que estén en Judea huyan a las montañas, ¹⁷ el que esté en la azotea no baje a tomar algo de su casa, ¹⁸ y el que estén en el campo no se regrese a tomar su manto. ¹⁹ ¡Ay de las que estén esperando hijo y hay de las que estén amamantando en aquellos días! ²⁰ Orad para que su huída no sea en invierno ni en Sábado, ²¹ pues habrá entonces una aflicción tan grande cual no la ha habido nunca desde el principio del mundo hasta este momento y no habrá nunca otra igual; ²² y si no se abreviaran aquellos días no se salvaría nadie; pero a causa de los Elegidos se abreviarán aquellos días.

Falsos Mesías y Profetas.

(Mc 13,21-23; L 17,23s)

²³ Entonces si alguien les dice: Mirad, aquí está el **Mesías**, o acá, no le crean; ²⁴ Surgirán en efecto falsos **Mesías** y falsos Profetas y harán señales grandes y prodigios, de modo que harán errar, si fuera posible, aún a los Elegidos; ²⁵ He aquí que se lo he predicho. ²⁶ De manera que si les dicen: He aquí que está en el desierto, no vayan; que en los campamentos, no crean, ²⁷ pues como el relámpago sale del Oriente y resplandece hasta el Occidente, de ese mismo modo será la venida del **Hijo del Hombre**, ²⁸ en cambio donde está el Cuerpo, ahí se reúnen también las águilas.

La segunda venida de Nuestro Señor.

(Mc 13,24-27; L 21,25-28)

²⁹ Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor y los astros caerán del Cielo y las Potencias del Cielo se bambolearán, ³⁰ y entonces aparecerá la señal del **Hijo del Hombre** en el Cielo, y entonces llorarán todas las tribus de la tierra y mirarán al **Hijo del Hombre** que viene sobre las nubes del Cielo con grande potestad y Gloria; ³¹ y Él mandará a Sus Ángeles con una grande trompeta y reunirán a Sus Elegidos de los cuatro vientos, desde los extremos de los Cielos hasta sus otros extremos.

El tiempo de Su santo advenimiento.

(Mc 13,28-32; L 21,29-33)

³² De la higuera aprendan la comparación: Cuando ya su ramaje se hace tierno y sus hojas comienzan a brotar ustedes se dan cuenta que se acerca el tiempo de calor; ³³ del mismo modo también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas. ³⁴ En verdad les digo que no pasará esta generación sin que todas estas cosas sucedan. ³⁵ El Cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán. ³⁶ Acerca de aquel día y hora nadie sabe, ni los Ángeles de los Cielos ni el Hijo, sino solo el Padre.

LA SEGUNDA VENIDA

El Diluvio: vigilancia y penitencia.

(Mc 13,35; L 17,26-36; 12,39s)

³⁷ Así como fueron los días de Noé, así será la venida del **Hijo del Hombre**; ³⁸ así como estaban en aquellos días los anteriores al cataclismo, atragantándose y emborrachándose, juntándose en unión libre y dejándose juntar, hasta el día en que entró Noé en el arca, ³⁹ y no se dieron cuenta hasta que les llegó el cataclismo y se los llevó a todos, así será también la venida del **Hijo del Hombre**. ⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo: Uno será llevado y uno será dejado; ⁴¹ dos estarán moliendo en el molino: Una será llevada y una será dejada. ⁴² Vigilad pues porque no saben qué día Su Señor viene. ⁴³ Sin embargo, sabed bien que si sabe el Señor de la casa a qué hora de la noche viene el ladrón, entonces va a velar y no permitirá que se metan a su casa; ⁴⁴ por eso también ustedes estad preparados porque no saben a qué hora viene el **Hijo del Hombre**.

Como siervo fiel y prudente.

(L 12,41-46)

⁴⁵ ¿Quién es pues el siervo fiel y prudente a quien el Señor pone al frente de su administración para dar a todos la manutención a tiempo? ⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo a quien cuando viene su Señor lo encontrará obrando así; ⁴⁷ en verdad les digo que sobre todas sus posesiones lo pondrá ⁴⁸ pero si aquel mal servidor dice en su corazón: Mi patrón se tarda ⁴⁹ y comienza a golpear a sus compañeros a

atragantarse y a emborracharse con los demás borrachos ⁵⁰ vendrá el Señor de aquel siervo en el día que él no lo piense y en la hora en que él no conoce ⁵¹ lo castigará severamente y la suerte de ese hombre será con los hipócritas, allí será el temblor y el crujir de dientes.

Las vírgenes necias.

(Mc 13, 33-37; L 12, 35-38; 13, 25-28; 12,40)

25 Entonces se parece el Reino de los Cielos a diez vírgenes las cuales recibieron sus lámparas y salieron a recibir al Esposo. ²Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. ³Las necias tomando sus lámparas no tomaron consigo aceite, ⁴ pero las prudentes si tomaron aceite en sus recipientes junto con sus lámparas. ⁵ Tardandose el Novio tuvieron sueño todas y se durmieron. ⁶ A mitad de la noche hubo un grande alboroto !He aqui que viene el Novio! ¡Salid a su encuentro! ⁷ Entonces se levantaron todas aquellas jóvenes y adornaron sus lámparas. ⁸ Pero las necias dijeron a las prudentes: ⁹ Dadnos de su aceite porque nuestras lámparas se estan apagando. Respondieron las prudentes diciendo: No, porque no alcanzará para nosotras y para ustedes; vayan más bien a los que venden aceite y comprad para ustedes. ¹⁰ Habiéndose ido ellas a comprar llegó el Esposo y entraron con Él a las bodas y se cerró la puerta.

¹¹ Al último llegaron también las demás jóvenes diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! ¹² Pero él respondió y dijo: En verdad les digo que no os conozco.

¹³ Así pues vigila porque no saben ni el día ni la hora.

Multiplicad los talentos.

(Mc. 13, 34; L.19,11-27)

¹⁴ Así como un hombre que sale de viaje llamó a sus propios siervos y les dió a ellos todas sus riquezas, ¹⁵ y a uno le dió cinco talentos, a otro dos a otro uno; a cada uno según su propia capacidad y se fue lejos ¹⁶ inmediatamente moviendose el que había recibido los cinco talentos los trabajó y ganó otros cinco, ¹⁷ del mismo modo el que había recibido dos ganó otros dos, ¹⁸ pero en cambio el que recibió uno fue y escarbó la tierra y escondió la plata de su Señor. ¹⁹ después de mucho tiempo viene el Señor de esos siervos y pide razón a cada uno; ²⁰ y acercándose el que recibió cinco talentos le acercó otros cinco talentos diciendo cinco talentos me diste, mira otros cinco talentos que yo gané, ²¹ le dice a él su Señor: Muy bien, siervo bueno y fiel, fuiste fiel en cosas pequeñas; yo te voy a constituir sobre cosas grandes: Entra en el gozo de tu Señor. ²² Acercándose también el que recibió dos talentos dijo: Señor, me diste dos talentos a mí, mira otros dos talentos que yo gané le dice a él, ²³ su Señor: Muy bien, siervo bueno y fiel; en cosas pequeñas fuiste fiel; yo te voy a constituir sobre cosas grandes: Entra en el gozo de tu Señor. ²⁴ Acercándose también el que había recibido un solo talento dijo: Señor yo te conozco a tí que eres hombre duro que cosechas donde no sembraste y recoges donde no habías invertido ²⁵ y lleno de temor yo fui y escondí tu talento en la tierra aquí tienes lo que es tuyo; ²⁶ respondiendo pues su Señor le dijo: Siervo malo y perezoso, si tú sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no invertí, ²⁷ entonces pues, era tu deber de poner la plata con los banqueros para cuando yo viniera recogiera lo mío con el interés. ²⁸ quitadle pues el talento y dadlo al que ya tiene diez talentos, ²⁹ a todo el que tiene se le dará y abundará, en cambio al que no tiene aun aquello poco que tiene se le quitará. ³⁰ y al siervo perezoso arrojadlo a las tinieblas exteriores y allí será el llanto y el crujir de dientes.

El último Juicio.

(Mc 8,38; L 9,26; J 5,29)

³¹ Cuando venga el **Hijo del Hombre** en Su Gloria y todos Sus Ángeles con Él, entonces se sentará en el Trono de Su Gloria; ³² se reunirán delante de Él todas las gentes, y Él los separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, ³³ y pondrá a las ovejas a Su Diestra, y los cabritos a Su izquierda. ³⁴ Entonces Él dirá a los de Su Diestra: ¡Vengan benditos de Mi padre, poseed el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo! ³⁵ Pues tuve hambre y Me dieron ustedes de comer; tuve sed y Me dieron ustedes de beber, estuve de forastero y Me hospedaron ustedes, ³⁶ desnudo y Me vistieron ustedes, enfermo y Me visitaron ustedes, en la cárcel y venieron ustedes a Mí. ³⁷ Entonces les responderán los justos diciendo: ¿Señor, cuándo Te vimos hambriento y Te alimentamos, o sediento y Te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo Te vimos de forastero y Te hospedamos, o desnudo y Te vestimos? ³⁹ ¿Cuándo Te vimos enfermo o en la cárcel y venimos hacia Tí? ⁴⁰ y respondiendo el **Mesías** les dirá: En verdad les digo que en la medida en que lo hicieron ustedes con alguno de estos pequeños hermanos Míos, Conmigo lo hicieron ustedes.

⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: ¡Alejaos de Mí, malditos, hacia el fuego eterno preparado para el Diablo y para sus Ángeles, ⁴² pues tuve hambre y no Me dieron ustedes de comer, tuve sed y no Me dieron ustedes de beber, ⁴³ estuve de forastero y no Me acogieron ustedes, desnudo y no Me vestisteis, enfermo en la cárcel y no Me visitaron ustedes. ⁴⁴ Entonces responderán también ellos diciendo: ¿Señor, Cuándo Te vimos hambriento o sediento o de forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel y no Te servimos? ⁴⁵ Entonces les contestará diciendo: En verdad les digo: En la medida en que no lo hicieron ustedes con cada uno de estos pequeños, tampoco lo hicieron ustedes Conmigo.

⁴⁶ Y se irán éstos al castigo eterno, y en cambio los justos a la Vida Eterna.

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Se deciden a matarlo.

(Mc 14,15; L22,15; J11,47-53)

26 Y sucedió cuando terminó **Jesús** todos estos discursos, dijo a Sus Discípulos: ² Saben que dentro de dos días será la Pascua y el **Hijo del Hombre** será traicionado para que Lo crucifiquen. ³ Entonces se reunieron los Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros del pueblo en el salón del Sumo Sacerdote llamado Caifás. ⁴ Y tomaron consejo para apoderarse con engaño de **Jesús** y para matarlo y ⁵ decían: Pero no en la Fiesta, para que no haya conmoción en el pueblo.

Ungido con mirra para Su sepultura.

(Mc14,3-4; L7,36-50, J12,1-18)

⁶ Estando **Jesús** en Betania en casa de Simón el Leproso, ⁷ se Le acercó una mujer que traía un frasco de alabastro lleno de unguento precioso y lo derramó sobre Su cabeza estando Él sentado a la mesa; ⁸ al ver eso los Discípulos se irritaron diciendo: ¿Porqué se hace este desperdicio? Pues esto podría haberse vendido en muy buen precio y darse a los pobres. Dándose cuenta **Jesús** les dijo: ¿Porqué dan molestias a esta mujer? Ella ha hecho una obra buena Conmigo; ¹¹ pues a los pobres siempre los tienen con ustedes, en cambio a Mí no siempre Me tendrán. ¹² Ella al derramar este unguento sobre Mi Cuerpo, lo ha hecho en vistas a Mi sepultura. ¹³ En verdad les digo que donde quiera que se predique este Evangelio en el mundo entero se hablará también de lo que hizo esta mujer para que la recuerden.

Judas Lo vende por treinta monedas.

(Mc 14,10s; L22,3-6; J13,2; 13,27; 6,70s)

¹⁴ Entonces uno de los Doce llamado Judas Iscariotes habiendo ido con los Príncipes de los Sacerdotes ¹⁵ dijo: ¿Qué queréis darme y yo les Lo entregaré? Ellos le fijaron treinta monedas de plata ¹⁶ y desde ese momento buscaba una oportunidad para entregarlo.

Preparan la última cena de Pascua.

(Mc 14,12-17; L 22,7-14; J 13,1)

¹⁷ El día primero de los Azimos se acercaron los Discípulos diciendo: ¿Dónde quieres que Te preparemos para comer la Pascua? ¹⁸ Él les dijo: Vayan a la Ciudad, a casa de fulano y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está acercándose; contigo voy a celebrar la Pascua junto con Mis Discípulos. ¹⁹ E hicieron los Discípulos como les ordenó **Jesús** y prepararon la Pascua. ²⁰ Al caer la tarde se sentó a la mesa con los Doce Discípulos.

Nuestro Señor y Judas.

(Mc 14, 18-21; L22,21-23)

²¹ y estando comiendo ellos dijo: En verdad les digo que uno de ustedes Me va a traicionar. ²² Y habiéndose puesto muy tristes comenzaron a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo, Señor? ²³ Pero Él repondiendo dijo: El que moja Conmigo su bocado en el plato, ése Me traicionará.

²⁴ En efecto el **Hijo del Hombre** se va, como ha sido escrito de Él, pero ay del hombre aquel por el cual el **Hijo del Hombre** es entregado. Le hubiera sido mejor si no hubiera nacido ese hombre. ²⁵ Respondiendo Judas el traidor dijo: ¿Acaso soy yo, Maestro? Le dice: Tú lo has dicho.

Institución del Sacramento de la Eucaristía.

(Mc 14,22-25; L 22,15-20; J 6,51-59)

²⁶ Al estar comiendo los Discípulos, **Jesús** tomó pan y pronunció la bendición, lo partió y lo dió a Sus Discípulos y dijo: Tomad y comed: **ESTO ES MI CUERPO**.

²⁷ Y tomando un Cáliz y dando gracias se los dió diciendo: Bebed de él todos; ²⁸ porque **ESTO ES MI SANGRE DE LA ALIANZA QUE SE DERRAMA POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS**.

²⁹ Pues Yo les digo que no beberé ya de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba con ustedes nuevo en el Reino de Mi Padre.

Al Monte de los Olivos

(Mc 14,26; L 22,39; J 18,1)

³⁰ Y cantando los himnos, salieron hacia el Monte de los Olivos.

San Pedro Lo va a negar

(Mc 14,27-31; L22,31-34; J 16-32; 13,36-38)

³¹ Entonces les dice **Jesús**: Todos ustedes se escandalizarán en esta noche, por Causa Mía como ha sido escrito: *Golpearé al Pastor y se dispersarán las ovejas de rebaño* (Zc 13,7). ³² Pero después de que Yo resucite os reconduciré a Galilea.

³³ Respondiendo Pedro Le dice: Aunque todos se escandalicen por causa Tuya yo nunca me voy a escandalizar. ³⁴ Le dice **Jesús**: En verdad te digo que esta misma noche antes que cante el gallo tú Me habrás negado tres veces. ³⁵ Le dice Pedro: Aunque sea necesario que yo muera junto Contigo yo no Te negaré. E igualmente dijeron todos los Discípulos.

Agonia en el Huerto de Getsemaní

(Mc. 14,32-42; L 22,39-46; J 18,1; 12,27)

³⁶ Entonces se va **Jesús** con ellos a un terreno llamado Getsemaní y les dice a los Discípulos: Quedaos por aquí mientras Yo Me voy ahí a hacer oración. ³⁷ Y llevándose a Pedro y a los dos Hijos del Zebedeo comenzó a ponerse muy triste y a angustiarse.³⁸ Entonces les dice: Mi alma esta triste hasta la muerte. Quedaos aquí y vigilad Conmigo ³⁹ y adelantandose un poco cayó sobre Su rostro y oraba diciendo: Padre Mío, si es posible, que pase de Mí este Cáliz; pero no como Yo quiero, sino como Tú quieres.

⁴⁰ Y viene hacia Sus Discípulos y los encuentra durmiendo, y le dice a Pedro: ¿Así no son capaces de velar Conmigo ni una hora? ⁴¹ Vigilate y orate para que no caigáis en tentación; pues el espíritu está bien dispuesto, pero la carne es débil. ⁴² De nuevo por segunda vez se alejó y oraba diciendo: Padre Mío, si no puede pasar este Cáliz sin que Yo lo beba, hágase Tu voluntad. ⁴³ Y llegando otra vez los encontro durmiendo, pues sus ojos estaban muy cargados.

⁴⁴ Y dejándolos de nuevo se fue y se puso a hacer oración de nuevo por tercera vez, diciendo de nuevo la misma palabra.

⁴⁵ Entonces se viene hacia Sus Discípulos y les dice: Dormid lo que queda y descansad; he aquí ya ha llegado la hora y el **Hijo del Hombre** es entregado en manos de los pecadores; ⁴⁶ ¡Levántense, vámonos! He aquí que ha llegado el que Me entrega.

Judas Lo entrega.

(Mc 14, 43 -46; L 22,47-49; J 18,2-9)

⁴⁷ Y estando aún hablando, he aquí que Judas, uno de los Doce llegó; y con él una gran multitud de parte de los Príncipes de los Sacerdotes y Presbíteros del pueblo con espadas y palos. ⁴⁸ El que Lo entregaba les había dado un signo diciendo: Aquel a quien yo besare ése es. Aprehéndedlo. ⁴⁹ E inmediatamente acercándose a **Jesús** dijo: Salve, Maestro y Le dió un beso. ⁵⁰ **Jesús** le dijo: ¿Amigo, porqué estás aquí? Y entonces adelantándose pusieron sus manos sobre **Jesús** y se apoderaron de Él.

Quien a hierro mata a hierro muere.

(Mc 14,47; L 22,50s; J 18,10s 36)

⁵¹ Y he aquí uno de los que estaban con **Jesús** extendiendo su mano agarró su espada y golpeando al siervo del Sumo Sacerdote le desprendió la oreja. ⁵² Entonces le dice **Jesús**: Tu espada a su lugar, puesto que todos los que toman la espada por la espada perecerán. ⁵³ O piensas que no puedo llamar en Mi auxilio a Mi Padre y Me pondrá inmediatamente a Mi disposición más de doce legiones de Ángeles? ⁵⁴ ¿Cómo pues se han de cumplir las Escrituras de que así es necesario que suceda?

Abandonado por los Suyos, es tratado como un ladrón.

(Mc 14,48-52; L 22,50s; J 18,12-20)

⁵⁵ En aquella hora dijo **Jesús** a las multitudes: ¿Cómo contra a un ladrón han salido con espadas y palos para

aprehenderme? Diariamente en el Templo Me sentaba a enseñar, y no Me han arrestado. ⁵⁶ Pero todo esto sucede para que se cumplan las Escrituras de los Profetas. Entonces todos los Discípulos abandonándolo huyeron.

Ante el Sanedrín.

(Mc. 14,53s; L 22,54-66; J 18,13-18)

57 Los que aprendieron a **Jesús** se fueron a la casa de Caifás el Sumo Sacerdote donde estaban reunidos los

Escribas y los Presbíteros 58 Pedro Lo seguía desde lejos hasta llegar al salón del Sumo Sacerdote y habiéndose metido a la parte interior se sentó junto con los sirvientes para ver el desenlace.

Falsos testimonios.

(Mt. 26,59-63; Mc. 14,55-63; J 2,19)

59 Los Príncipes de los Sacerdotes y el Sanedrín entero buscaban una falsa prueba contra **Jesús** de modo que pudieran matarlo, 60 pero no la encontraban entre muchos falsos testigos que se presentaban. Al final se acercaron 61 y dijeron: Éste ha dicho: Puedo destruir el Templo de Dios y en tres días reedificarlo 62 y poniéndose de pie el Sumo Sacerdote Le dijo. ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que contra Tí atestiguan éstos? 63 Pero **Jesús** guardaba silencio.

Nuestro Señor declara Su Divinidad.

(Mc 14,65; L 22, 63 - 65 ; J 18 - 24)

Y el Sumo Sacerdote Le dijo: Te conjuro por Dios vivo que nos digas si Tú eres el **Hijo de Dios**. 64 Le dice **Jesús**: Tú lo has dicho; y más aún Yo les digo: De aquí en adelante vereis *al Hijo del Hombre sentado a la Diestra del Todopoderoso y viniendo sobre las nubes del Cielo* (Ps 109[TM110],1; Dn 7,13). 65 Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí ahora mismo han escuchado la blasfemia. 66 ¿Qué les parece ? Ellos respondiendo dijeron: ¡Es digno de muerte!

Lo escupen y Lo abofetean.

(Mc 14, 65; L 22, 63 -65; J 18 - 24)

67 Entonces escupieron sobre Su rostro y Lo abofetearon; y los que Le pegaban 68 decían: Profetízanos, **Mesías**: ¿Quién es el que Te ha golpeado ?

La negación de Pedro.

(Mc 14, 66-72 ; L 22, 56-62 J 18; 25-27)

69 Pedro estaba sentado fuera en el salón ; y se le acercó una criada diciendo: También tú estabas con **Jesús** el Galileo. 70 Pero él Lo negó delante de todos diciendo: No sé lo que tú dices. 71 Al salirse hacia la entrada lo vio otra y dice a los que allí estaban: Éste estaba con **Jesús** el Nazareno. 72 y de nuevo Lo negó con juramento: ¡Que no conozco a ese hombre! 73 Poco después habiéndosele acercado los presentes le dijeron a Pedro: En verdad tú eres de ellos, y en efecto tu modo de hablar te hace manifiesto. 74 Entonces comenzó a maldecir e imprecicar ¡Que nunca conocí a ese hombre! E inmediatamente cantó el gallo. 75 y se acordó Pedro de la palabra de **Jesús** que le había dicho que antes que cante el gallo tres veces Me negarás. Y saliendo fuera lloró amargamente.

Lo entregan a los paganos.

(Mt. 15,1 ; L 23, 1; J 18,- 28)

27 Habiéndose hecho de día tomaron un acuerdo todos los Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros del pueblo contra **Jesús** para matarlo; 2 y atándolo Lo llevaron y Lo entregaron a Pilato el Procurador.

Remordimiento, desesperación y fin de Judas.

3 Entonces Judas, el que Lo entregó, viendo que había sido condenado, sintiendo remordimiento devolvió las treinta monedas de plata a los Príncipes de los Sacerdotes y a los Presbíteros 4 diciendo: ¡Pequé al haber entregado Sangre inocente! Pero ellos dijeron: ¿Y eso a nosotros qué? ¡Tú verás! 5 Y

habiendo arrojado las monedas de plata en el Templo se alejó y se fue y se ahorcó.

⁶ Los Príncipes de los Sacerdotes tomando las monedas de plata dijeron: No es conveniente echarlas a las ofrendas, porque son precio de Sangre. ⁷ Y celebrando consejo compraron con ellas el campo del alfarero para sepultura de los extranjeros. ⁸ Por eso aquel campo se llamó campo de Sangre hasta el día de hoy.

⁹ Entonces se cumplió lo dicho por Jeremías Profeta que dice: *Y tomaron las treinta monedas, el precio de El Que Fue Tasado, al Que compraron de los Hijos de Israel ¹⁰y lo dieron para el campo del alfarero, como me lo ordenó el Señor (Zc 11,12s).*

Poncio Pilato juzga a Nuestro Señor.

(Mc 15,2-5; L 23,2-5; J 18, 29-8)

¹¹ **Jesús** fue puesto delante del Procurador; y Lo interrogó el Procurador diciendo: ¿Eres Tú el **Mesías** de los Judíos? **Jesús** dijo ¡Tú lo dices ! ¹² Y al ser acusado él por los Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros nada respondió. ¹³ entonces Le dice Pilato: ¿Qué no oyes de cuantas cosas Te están acusando? Pero no respondió ni una sola palabra, de manera que se sorprendió mucho el Procurador.

Prefieren a Barrabás.

(Mc 15,6-12; L 23, 17-23; J 18, 39s.)

¹⁵ Para la Fiesta acostumbraba el Procurador soltar un preso que quisieran, ¹⁶ Tenía entonces un preso famoso llamado Barrabás. ¹⁷ Habiéndose pues reunido ellos, les dijo Pilato: ¿A quien quieren que les suelte? A Barrabás o a **Jesús** llamado el **Mesías**. ¹⁸ pues él sabía que Lo habían entregado por envidia. ¹⁹ Estando pues él sentado en el Tribunal le mandó hablar su esposa diciendo: Que no haya nada entre tí y Ese Inocente; pues tuve muchas molestias esta noche en un sueño por causa de él. ²⁰ Los Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros persuadieron a las multitudes para que pidieran a Barrabás y para que condenaran a **Jesús**. ²¹ Respondiendo el Procurador les dijo: ¿A quién de los dos quieren que les suelte? Ellos dijeron: ¡A Barrabás!

¡ Crucifícalo, crucifícalo!

(Mc 15,12-14; L 23,20-23)

²² Les dice Pilato: ¿Qué pues hago con **Jesús** llamado el **Mesías**? Le dicen todos: ¡Que sea crucificado! ²³ Pero él dijo: ¿Qué mal ha hecho? Sin embargo ellos gritaban aún más diciendo: ¡Que sea crucificado!

Pilato se lava las manos. La flagelación.

(Mt 15,15; L 23-24s; J 19, 1-16)

²⁴ Viendo Pilato que de nada servía, sino que se hacia más grande el tumulto, trayendo agua se lavo las manos delante de la multitud diciendo: Yo soy inocente de esta Sangre: ¡Allá ustedes! ²⁵ y respondiendo todo el pueblo dijo: "¡Que Su Sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

²⁶ Entonces les soltó a Barrabás, y a **Jesús** en cambio habiendo hecho que Lo azotaran, Lo entrego a ellos para que fuera crucificado.

La coronación de Espinas.

(Mt. 15,16-20; J 19,2s)

²⁷ Entonces los soldados del Procurador llevándose a **Jesús** hacia el Pretorio, reunieron a Su alrededor todo el cuerpo de tropa. ²⁸ y quitándole su vestidura Le pusieron un manto de pdrpura, ²⁹ y tejiendo una corona de espinas se la pusieron sobre Su cabeza y una caña en Su Diestra, y doblando la rodilla delante de él se burlaban de él diciendo: ¡Sálve, **Rey de los Judíos**! ³⁰ Y escupiéndole tomaban la caña y Lo golpearon en la cabeza ³¹ y cuando se hubieron burlado de él Le quitaron el manto y Le pusieron Sus vestiduras.

Camino al Calvario. Simón Cireneo.

(Mc. 15,0b-21; L 23,26-32; J 19,16s)

Y se Lo llevaron para crucificarlo. ³² al ir por el camino encontraron a un hombre Cirineo, de nombre Simón. y lo obligaron a que tomara Su Cruz.

La Crucifixión.

(Mc. 15,22-26; L 23,33s; J 19,17-27)

³³ Y llegaron al lugar llamado Gólgota, lo que quiere decir Lugar de la Calavera. ³⁴ Le dieron a beber vino mezclado con hiel; y habiéndolo probado no quiso beber. ³⁵ Al clavarlo en la Cruz se repartieron Sus vestiduras echando suertes; y sentándose Lo custodiaban ahí. ³⁷ Y pusieron encima de Su cabeza Su acusación escrita: Este es **Jesús el Rey de los Judíos**.

Blasfemias contra Nuestro Señor.

(Mc. 15,27-32; L 23,35-38)

³⁸ Entonces son crucificados con Él los dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda.

³⁹ Los que pasaban por ahí Lo blasfemaban moviendo sus cabezas, ⁴⁰ diciendo: ¡Tú, Que desbaratabas el Templo y en tres días lo reconstruías, sálvate a Tí mismo, si eres **Hijo de Dios**, y bájate de la Cruz! ⁴¹ Y así también los Príncipes de los Sacerdotes burlándose junto con los Escribas y los Presbíteros decían: ⁴² A otros ha salvado, a Sí mismo no puede salvarse. Es Rey de Israel, que se baje ahora de la Cruz y creeremos en Él. Esperó en Dios, que Él Lo libre ahora si tanto Lo quiere; pues Él ha dicho: Soy **Hijo de Dios**.

Los ladrones.

(Mc. 15,32; L 23,39-43)

⁴⁴ Lo mismo los ladrones que habían sido crucificados con Él Lo vituperaban.

Muerte de Nuestro Señor.

(Mc. 15,33-37; L 23,44-46; J 19,28-30)

⁴⁵ Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. ⁴⁶ y alrededor de la hora nona exclamó **Jesús** con grande voz diciendo: ¡*Elí, Elí, lemá sabactani?* ^(Ps 21[^{TM22}]1) Esto es: ¡Dios Mío, Dios Mío, porque Me has abandonado? ⁴⁷ Algunos de los que ahí estaban decían: Éste está llamando a Elías. ⁴⁸ E inmediatamente corrió uno de ellos y tomando una esponja empapada en vinagre y poniéndola en una caña Le dió de beber. ⁴⁹ y los demás decían: Deja, veamos si viene Elías a salvarlo. ⁵⁰ **Jesús** de nuevo gritando con una gran voz entregó Su espíritu.

Señales Prodigiosas.

(Mc. 15,38)

⁵¹ Y he aquí que el velo del Templo se rasgó desde arriba hasta abajo en dos partes, y la tierra tembló y las rocas se desquebrajaron, ⁵² y los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de los santos sepultados, se levantaron; ⁵³ y saliendo de los sepulcros después de Su levantamiento entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.

El Centurión da testimonio.

(Mc. 15,39; L 23,47s)

El Centurión y los que estaban con él custodiando a **Jesús** al ver el terremoto y las cosas que sucedían tuvieron mucho miedo y decían: Verdaderamente Éste era **Hijo de Dios**.

Las Santas Mujeres.

(Mc. 15,39; L 23,47s)

⁵⁵ Estaban ahí muchas mujeres que miraban desde lejos y que habían seguido a **Jesús** desde Galilea para servirle; ⁵⁹ entre las cuales estaba María Magdalena y María Madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

José de Arimatea.

(Mc. 15,42-45; L. 23,50-52; J 19,24-27)

⁵⁷ Habiéndose hecho tarde vino un hombre rico de Arimatea de nombre José quien también había sido Discípulo de **Jesús**. ⁵⁸ y él yendo con Pilato le pidió el Cuerpo de **Jesús**. Entonces Pilato ordeno que se le entregara.

Descendimiento. Sábana Santa, SepuLro.

(Mc. 15,46s; L 23,53-56; J 19, 38-42)

⁵⁹ Tomando el Cuerpo José Lo envolvió en una sábana limpia ⁶⁰ y Lo colocó en un monumento que era excavado en la roca e hizo rodar una piedra sobre la entrada del monumento. ⁶¹ Estaba ahí María Magdalena y la otra María, sentadas delante de la tumba.

Los guardias del SepuLro.

⁶² Al día siguiente, que es después de la preparación del Sábado se reunieron los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos con Pilato ⁶³ y decían: Señor, nos hemos acordado que Este Engañador dijo cuando aún vivía: ¡Después de tres días voy a resucitar! ⁶⁴ Ordena pues que sea asegurado el Sepulcro hasta el tercer día, no vaya a ser que viniendo los Discípulos se Lo roben y digan al pueblo: ¡Resucitó de entre los muertos! Y será el último engaño peor que el primero. ⁶⁵ Les dijo Pilato: Tengan la custodia; vayan y asegúrense como saben. ⁶⁶ Ellos fueron y aseguraron el SepuLro sellando la piedra junto con la guardia.

Resurreccion de Cristo

28 La noche del Sábado que amanece el primer día de la semana, salió María la Magdalena y la otra María a ver el Sepulcro. ² Y he aquí que se produjo un gran terremoto: Pues un Ángel del Señor bajó del Cielo y fue e hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. ³ Su aspecto era como la luz del relámpago y su vestidura blanca como la nieve. ⁴ Por el terror se conmocionaron los guardias y se volvieron como muertos. ⁵ Respondió el Ángel y dijo a las mujeres ustedes no tengan miedo; pues yo se que buscan a **Jesús** el Crucificado; ⁶ no está aquí: Puesto que ha resucitado como dijo. ¡Vengan y vean el lugar donde estuvo! ⁷ E inmediatamente vayan y digan a Sus Discípulos que resucitó de entre los muertos y he aquí que irá delante de ustedes a Galilea; ahí Lo verán. Yo se los aseguro. ⁸ Y yéndose rápidamente del SepuLro con temor y grande alegría corrieron a avisar a Sus Discípulos.

Nuestro Señor se aparece a las santas mujeres.

(Mc 16,19-11; L 24,10s; J 20,14-18)

⁹ Y he aquí que **Jesús** les vino al encuentro diciendo ¡Alégrense! Ellas se adelantaron y Le abrazaron Sus pies y **Lo adoraron**. ¹⁰ Entonces les dice **Jesús**: No tengan miedo: Vayan y anuncien a Mis hermanos que se dirijan a Galilea y que allí Me verán.

Soborno a los soldados.

¹¹ Yéndose ellas, he aquí que algunos de la guarda se fueron a la Ciudad y anunciaron a los Príncipes de los Sacerdotes todas las cosas que habían pasado. ¹² Y congregándose con los Presbíteros tomaron consejo: Dieron mucho dinero a los soldados, ¹³ diciendo: Digan que Sus Discípulos por la noche vinieron y Lo robaron estando nosotros durmiendo, ¹⁴ y si esto es oído por el Procurador nosotros lo apacigharemos y haremos que ustedes estén sin preocupación, ¹⁵ ellos tomando el dinero hicieron como habían sido instruídos. Y se difundió esta versión entre los Judíos hasta el día de hoy.

CONCLUSIÓN.

Vayan y predicad.

(Mc 16,15; L 24,48; J 20,21)

¹⁶ Los Once Discípulos se fueron hacia Galilea, hacia el Monte a donde los había mandado **Jesús**. ¹⁷ Y habiéndolo visto **Lo adoraron**, pero algunos dudaban. ¹⁸ Y acercándose **Jesús** les habló diciendo: Me ha sido dada toda potestad en el Cielo y sobre la tierra. ¹⁹ Vayan pues y enseñen a todas las naciones, bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todas las cosas que Yo les he mandado. Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

GLORIA DEI HOMINUMQUE SALUS!

225

P

**RELIGIOSAE OECUMENICAE DE GUADALUPE
UNITATES 15.16.17.18.19.20.21.22.23.24**

35

BIBLIA TIJUANENSE

traducida del texto original

hebreo, arameo y griego,

cotejadas las versiones

antiguas y modernas,

por

Mons.Dr. Isidro Puente Ochoa jr.

Licenciado en Filosofía, Teología y Ciencias Bíblicas

Doctor en Teología Bíblica

Párroco

en la Diócesis de Tijuana

Nuevo Testamento

LOS SANTOS EVANGELIOS

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN SAN MARCOS

Dedicado con cariño

a mis Señores Padres

Don Isidro Puente Ochoa,

Doña Angelina Ochoa de Puente

y a mis Hermanos

**TIGIUANAE
IN CALIFORNIA INFERIORI SEPTENTRIONALI
MEXICANAE DITIONIS
ANNO DOMINI MCMXCVII**

Introducción

(Mt. 1,1; L. 1,1- 4; J 1,1-18)

1 Principio del Evangelio de **Jesucristo.**

PREPARACION

San Juan Bautista.

(Mt 3,1-6; 11,10; L. 3,1-6; J 1,19-23)

²Así como está escrito en el Profeta Isaías: He aquí que mando a Mi Mensajero delante de Tu faz, el cual preparará Tu camino, ³ Voz del que grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos Sus senderos" ⁴ de ese modo apareció Juan el Bautista en el desierto predicando un bautismo de arrepentimiento el perdón de los pecados. ⁵ Y se iba hacia él toda la región de Judea y todos los de Jeru-salén, y se hacían bautizar por él en el río Jordán confesando sus pecados. ⁶ Y Juan andaba vestido con pelo de camello y con un cinturón de cuero alrededor de su cintura, y comía langostas y miel silvestre.

San Juan anuncia al Mesías.

(Mt 3 11 s; L. 3,15 - 18; J 1, 24-28)

⁷ Y predicaba diciendo: Viene **el que es mas fuerte que yo** detrás de mí y yo no soy digno de inclinarme a desatar la correa de Sus zapatos. ⁸ Yo los bauticé a ustedes con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.

Bautismo de Nuestro Señor.

(Mt. 3,13 -17; L. 3, 21s; J 1, 29 -34)

⁹ Y sucedió en aquellos días que vino **Jesús** desde Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan. ¹⁰ E in-mediatamente al salir del agua vió los cielos abiertos y al Espíritu como paloma (pa1oma=Jonás) que bajaba sobre Él.

¹¹ Y una voz se produjo desde los Cielos: Tú eres Mi Hijo, el Ameno, enTí Me complazco.

Las tentaciones del desierto.

(Mt. 4,1-11; L.4,1-13)

¹² E inmediatamente el Espíritu Lo empujo hacia el desierto. ¹³ Y estaba en el desierto cuarenta días y era tentado por Satanás y estaba con los animales y los Ángeles Le servían.

MINISTERIO EN GALILEA

Regreso a Galilea.

(Mt.4,12; L. 4,14; J 4,1-3)

¹⁴ Y después de haber sido encarcelado Juan, se fue **Jesús** a Galilea.

Apostolado en Galilea.

(Mt 4,13-17; L 4,14s; J 4,43-46)

Jueves 15ene98

y predicaba el Evangelio de Dios ¹⁵ y decía: se ha cumplido el tiempo y se acerca el Reino de Dios. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Vocación de los primeros Discípulos.

(Mt 4,18-22; L 5, 1-11; J 1,35-51)

¹⁶ Y pasando por la ribera del Mar de Galilea vió a Simón y a Andrés el hermano de Simón que echaban la red en el mar, pues eran pescadores. ¹⁷ Y les dijo **Jesús**: vengan detrás de Mí y los haré pescadores de hombres. ¹⁸ e inmediatamente dejando las redes Lo siguieron. ¹⁹ y pasando adelante un poco vió a Santiago hijo de Zebedeo y a Juan su hermano, también ellos en la barca re-mendando las redes. ²⁰ e inmediatamente los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los trabajadores se fueron detrás de él.

Enseña en la Sinagoga de Cafarnaúm.

(Mt 8 ,14s; L 4,38s)

²¹ Y se fueron a Cafarnaúm y en seguida los Sábados iba a la Sinagoga y enseñaba. ²² y se admiraban por Su enseñanza, pues los enseñaba como quien tiene autoridad y no como los Escribas.

Curación del endemoniado en la sinagoga.

(L 4,33-37)

²³ Estaba en la Sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo y grito ²⁴ diciendo: ¿Qué hay entre nosotros y Tú, **Jesús** Nazareno? Veniste a perdernos? Yo sé quien eres: El Santo de Dios. ²⁵ Y le ordenó diciendo: ¡Cállate y sal de él! ²⁶ Y convulsionándolo el espíritu impuro y gritando con grande voz salió de él. ²⁷ y se asombraron todos de tal modo que se preguntaban unos a otros diciendo: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva con poder, que también a los espíritus impuros les manda y Le obedecen. ²⁸ Y salió Su fama prontamente por todas partes en toda la región de Galilea.

Cura a la suegra de Pedro.

(Mt 8,14s; L 4,38s)

²⁹ Y después de salir de la Sinagoga fueron a la casa de Simón y Andrés con Santiago y Juan. ³⁰ La suegra de Simón estaba acostada con fiebre y luego le hablan de ella a Él ³¹ y pasando la levantó tomándola

de la mano. Y la dejó la fiebre y se puso a servirles.

Cura enfermos por la tarde.

(Mt 8,16s; L 4,40s)

³² Haciendose ya tarde, cuando se metió el sol Le trajeron todos los que estaban malos y los endemoniados, ³³ y estaba toda la ciudad congregada a la puerta. ³⁴ y curó a muchos que estaban malos de diversas enfermedades y arrojó muchos demonios y no permitió a los demonios que hablaran porque Lo conocían.

Sale de Cafarnaúm.

(L 4,42s)

³⁵ Y muy temprano, todavía a oscuras se levantó y se fue a un lugar solitario y ahí se opuso a hacer oración. ³⁶ y Lo siguió Simón y los que estaban con él ³⁷ y Lo encontraron y Le dicen: Todos Te buscan. ³⁸ Y les dice: Vamos a otro lugar, a las poblaciones cercanas para que también ahí predique, pues para esto he venido.

Predica en Galilea.

(Mt 4,23; L 4,44)

³⁹ Y se fue predicando en las Sinagogas de ellos por toda Galilea y también expulsaba a los demonios.

Cura a un leproso.

(Mt 8,1-4; L 5, 12-16)

⁴⁰ Y Le llega un leproso pidiendole y poniéndose de rodillas y diciéndole que si quieres Tú puedes limpiarme.

⁴¹ y conmoviendose extendió Su mano , lo tocó y le dice: ¡Quiero, queda limpio! ⁴² E inmediatamente se retiró de él la lepra y quedó limpio. ⁴³ E intimándole al punto lo despidió, ⁴⁴ y le dice: Mira que no digas nada a nadie, sino véte y muéstrate al Sacerdote y ofrece por tu purificación las cosas que ordenó Moisés para testimonio

a ellos. ⁴⁵ Pero él se fue y comenzó a anunciar muchas cosas y a divulgar el hecho, de modo que ya no podía públicamente entrar a una ciudad sino que fuera se mantenía en lugares solitarios; y venían hacia él de todas partes.

Sana a un paralítico

(Mt 9,1-8; L 5, 17-26; J5,1-9)

2 Y entrando de nuevo en Cafarnaúm después de algunos días se oyó decir que estaba en casa. ² y se reunieron muchos, hasta no haber ni al frente de la puerta, y les predicaba la palabra. ³ y llegan trayendole un paralítico llevado por cuatro. ⁴ y no pudiendo meterlo delante de él a causa de la multitud quitaron las tejas del techo encima de donde estaba y haciendo una abertura descuelgan la camilla donde yacía el paralítico. ⁵ Y viendo **Jesús** la fe de ellos dice al paralítico: Hijo, se te perdonan tus pecados. ⁶ Había algunos de los Escribas ahí sentados y pensaban en sus corazones: ⁷ ¿Porqué Éste habla así? Está blasmando. Quién puede perdonar los pecados sino Dios solo? ⁸ E inmediatamente sabiendo **Jesús** en Su espíritu que de este modo pensaban en su interior, les dice: ¿Porqué piensan estas cosas en sus corazones? ⁹ ¿Qué es más fácil: decir al paralítico: Se te perdonan los pecados, o decir: Levántate y toma tu camilla y camina? ¹⁰ Para que sepan pues que tiene poder el **Hijo del Hombre** de perdonar los pecados sobre la tierra, ¹¹ le dice al paralítico: A tí te digo: Levántate y toma tu camilla y véte a tu casa. E inmediatamente levantándose y tomando su camilla salió delante de todos, ¹² de modo que se sorprendieron todos y alababan a Dios diciendo: Algo así nunca hemos visto.

Vocación de Leví.

(Mt 9,9-13; L 5,27-32)

¹³ Y salió de nuevo a la orilla del mar y toda lamuchedumbre salía hacia él y los enseñaba. ¹⁴ Pasando

vió a Leví el de Alfeo, sentado en la oficina de impuestos y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose Lo siguió.¹⁵ Y sucedió que al estar comiendo en la casa de él también muchos Publicanos y pecadores se sentaron a comer con **Jesús** y Sus Discípulos, pues eran muchos y Lo seguían¹⁶ y los Escribas de los Fariseos habiendo visto que comía con los pecadores y Publicanos decían a Sus Discípulos: ¿Come con los Publicanos y pecadores?¹⁷ Y habiendo escuchado **Jesús** les dice: No tienen necesidad de médico los sano sino los que están mal. Yo no vine a llamar a los justos sino a los pecadores.

El ayuno.

(Mt 9,14-17; L. 5,33-39; J 3,29s)

¹⁸ Y estaban los Discípulos de Juan y los Fariseos ayunando, y llegan y Le dicen: ¿Porqué los Discípulos de Juan y los Discípulos de los Fariseos ayunan, pero en cambio Tus Discípulos no ayunan?¹⁹ Y les dice **Jesús**: ¿Acaso pueden los acompañantes del Esposo, en lo que el Esposo está con ellos ayunar? Todo el tiempo que tienen al Esposo con ellos no pueden ayunar.²⁰ ya vendrán días cuando se les arrebatte a ellos el Esposo y entonces ayunarán en aquel día.²¹ Nadie cose un remiendo de tela que no ha encogido aún sobre un vestido viejo; pues si lo hace entonces el parche nuevo jala de lo mismo viejo y se hace una rotura peor.²² Y nadie mete vino nuevo en odres viejos, por que si lo hace, rompe el vino los odres y el vino se pierde y los odres. Sino que vino nuevo en odres nuevos.

El Sábado y las espigas.

(12,1-8; L. 6,1-5)

²³ Y sucedió que al atravesar Él los sembradíos el Sábado, Sus Discípulos al hacer el camino comenzaron a arrancar las espigas²⁴ y los Fariseos Le decían: ¿Ves que cosa están haciendo en Sábado? Lo que no se permite²⁵ y Él les responde: ¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David, cuando tuvo necesidad y hambre, él y los suyos?²⁶ Cómo entró a la casa de Dios, en tiempo del Sacerdote Abiatar, y se comió los panes de la proposición, que no les es lícito comer sino sólo a los Sacerdotes y les dió a los que estaban con él?²⁷ Y les decía: El Sábado existe en favor del hombre y no el hombre en favor del Sábado,²⁸ de modo que el **Hijo del Hombre** es Señor también del Sábado.

Cura al de la mano seca

(Mt 12,9-14; L. 6,6-11)

3 Y entró de nuevo en la Sinagoga y estaba ahí un hombre que tenía la mano seca;² y Lo estaban vigilando por si en Sábado lo curaba, para poder acusarlo.³ Y le dice al hombre que tenía seca la mano: ¡Levántate al centro!⁴ Y les dice: ¿Es lícito en Sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o acabarla? Mas ellos callaban⁵ Y mirándolos con ira, entristecido por la dureza de su corazón, le dice al hombre: ¡Extiende la mano. Y la extendió y su mano se puso bien.⁶ Y saliendo los Fariseos inmediatamente con los Herodianos, tomaron consejo contra él para matarlo.

Cerca del mar cura multitudes.

(Mt 4,24s; 12,15s; L 6,17-19)

⁷ Y **Jesús** junto con Sus Discípulos se alejó rumbo allago y una gran multitud de Galilea Lo siguió. Y también de Judea⁸ y de Jerusalén y de Idumea y de más allá del Jordán y del rumbo de Tiro y Sidón, una gran muchedumbre, habiendo oído las cosas que hacía vinieron hacia Él.⁹ Y dijo a Sus Discípulos que una barca estuviera lista para Él a causa de la multitud para que no Lo apretujasen.¹⁰ Curó a muchos que hasta se Le venían encima para poderlo tocar, todos cuantos tenían dolencias.¹¹ Y los espíritus impuros cuando Le veían, se Le prosternaban y gritaban diciendo: ¡Tú eres el **Hijo de Dios**!¹² Y mucho les prohibía para que no lo hicieran público.

Vocación de los Apóstoles.

(Mt 10,1-4; L. 6,12-16; J 1,42)

¹³ Y sube al monte y llama personalmente a los que Él quiso y se fueron hacia Él¹⁴ y los constituyó en

Doce para que estuviesen con Él, y para que los mandara a predicar ¹⁵ y tuvieran potestad de expulsar los demonios.¹⁶ Y constituyó a los Doce e impuso nombre a Simón: Pedro. ¹⁷ Y a Santiago el del Zebedeo y a Juan el hermano de Santiago también les impuso el nombre de Boanerges, que es: Hijos del trueno. ¹⁸ Y a Andrés, y a Felipe, y a Bartolomé y a Mateo y a Tomás, y a Santiago el de Alfeo y a Tadeo y a Simón el Cananeo ¹⁹ y a Judas Iscariote el que Lo entregó.

Incredulidad de Sus parientes

²⁰ Y llega a casa y se Le reúne de nuevo la multitud de manera tal que no podían ni tomar alimento. ²¹ y al haber oído esto Sus parientes vinieron para llevarseLo, pues decían que estaba fuera de sí.

Dicen que Lo ayuda el Diablo.

(Mt 12,22-30; 9,32-34; L 11,14-23)

²² Y los Escribas que bajaron de Jerusalén decían: tiene a Belzebúb, el Príncipe de los demonios expulsa a los demonios. ²³ Pero Él dirigiéndose a ellos en parábolas les decía: ¿Como puede Satanás expulsar a Satanás? ²⁴ Y si un Reino esta dividido contra sí mismo, no puede durar ese Reino. ²⁵ y si una familia se divide contra sí misma no puede esa familia durar. ²⁶ Así mismo si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide no puede sostenerse sino que tiene su destrucción. ²⁷ Sin embargo no puede nadie entrar a la casa de un hombre fuerte a robarse sus cosas si primero no amarra al hombre fuerte y solamente entonces robará su casa.

El pecado contra el Espíritu Santo.

(Mt. 12,31-37; 7,16-20; L. 12,10; 6,43 -45)

²⁸ En verdad les digo que todo se les perdonará a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias que hayan blasfemado; ²⁹ pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón, sino que es culpable de un pecado eterno; ³⁰ porque estaban diciendo: Tiene un espíritu inmundo.

Su Madre y parientes.

(Mt. 12,46-50; L 8,19-21; J 15,14)

³¹ Y vienen Su Madre y Sus hermanos y habiéndose puesto afuera enviaron a decirle que Lo llamaban, ³² y estaba sentada a Su alrededor la multitud y Le dicen: He aquí que Tu Madre y Tus hermanos y Tus hermanas afuera Te buscan. ³³ y respondiéndoles dice: ¿Quién es Mi madre y Mis hermanos? ³⁴ Y mirando a los que estaban a Su alrededor dice: ¡He aquí a Mi Madre y Mis hermanos! ³⁵ Quien haga la voluntad de Dios, ese es Mi hermano y Mi hermana y Mi Madre.

Parábola del sembrador

(Mt. 13,1-9; L. 8,4-8)

4 Y de nuevo comenzó a enseñar a la orilla del mar. Y se Le reunía tan grande muchedumbre de modo que tuvo que subir a una barca y ahí sentarse en el mar y toda la muchedumbre estaba sobre la tierra a la orilla del mar. ² y les enseñaba muchas cosas en parábolas y les decía en Su doctrina: ³ Escuchen: He aquí que salió el sembrador a sembrar ⁴ y sucedió al sembrar que una parte cayó al lado del camino y vinieron los pájaros y se la comieron. ⁵ y otra parte cayó sobre piedras donde no tuvo mucha tierra y pronto brotó porque no tenía tierra profunda, ⁶ pero al calentar el sol se quemó y al no tener raíz se secó. ⁷ y otra parte cayó entre las espinas y se levantaron las espinas y la sofocaron y no dió fruto; ⁸ y otra parte cayó en la tierra buena y dió fruto que se levantó y creció y rindió treinta veces y sesenta veces y cien veces. ⁹ Y decía: ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

Razón de hablar en parábolas.

(Mt 13,10-17; L 8,9s; J 12,37-40)

¹⁰ Y cuando se quedó solo, los que Lo rodeaban junto con los Doce Le preguntaban las parábolas. **11** Y Él les decía: A ustedes se les ha dado el misterio del Reino de Dios, en cambio a los de fuera todas las cosas

se les dan en parábolas ¹² pero aunque estén mirando no ven y aunque estén escuchando no entienden y no se arrepienten para que se les perdone.

Explica la parábola del sembrador.

(Mt 13, 18-23; L 8,11-15)

¹³ Y les dice: ¿No saben ustedes esta parábola y como conoceran todas las parábolas? ¹⁴ El que siembra, siembra la palabra. ¹⁵ Estos son los del camino: Donde se siembra la palabra y cuando escuchan, luego viene Satanás y quita la palabra sembrada en ellos. ¹⁶ Y de esos son también igualmente los sembrados en las piedras, que cuando escuchan la palabra, inmediatamente con alegría la reciben, ¹⁷ pero no tienen raíz en si mismos , sino que son mutables y en cuanto llega la tribulación o la persecución por causa de la palabra, inmediatamente se escandalizan y tropiezan. ¹⁸ y otros son los que fueron sembrados entre espinas. Estos son los que escuchan la palabra, ¹⁹ y los cuidados del mundo y el placer engañoso de la riqueza y los deseos acerca de todo lo demás acercandosele sofocan la palabra y queda sin dar fruto. ²⁰ y aquellos los sembrados sobre la buena tierra son los que escuchan la palabra y la reciben y dan fruto en treinta, en sesenta y en cien.

Quien tenga oídos para oír que oiga.

(Mt 5,15; 10,26; 7,2; 13,12; L 8,16-18) ²¹ Y les decía que llega la luz para que sea puesta bajo un cajón o debajo de la cama y no más bien para que sea puesta sobre el candelero? ²² No hay pues nada escondido, sino para que se manifieste; y no hay que haya sido ocultado, sino para que venga a lo manifiesto. ²³ Si alguno tiene oídos para oír, que oiga. ²⁴ Y les decía: Miren qué están escuchando: Con la medida con que midan serán medidos y se les añadirá. ²⁵ Al que tiene, pues, se le dará más y al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará.

El Reino de Dios crece por sí solo.

²⁶ Y decía: Así es el Reino de Dios, como un hombre cuando arroja la semilla sobre la tierra, ²⁷ y se duerme y se levanta noche y día, y la semilla brota y se alarga sin que él la vea. ²⁸ Por si misma la tierra lleva fruto, primero hierba, después espiga , después el grano completo en la espiga ²⁹ y cuando da el fruto, luego mete la hoz, porque llegó el tiempo de la mies.

El grano de mostaza.

(Mt. 13,31s; L 13,18s)

³⁰ Y decía: ¿Cómo compararemos al Reino de Dios o en qué misma parábola lo pondremos ? ³¹ Como a un grano de mostaza, que cuando se siembra sobre la tierra, siendo más pequeño de todas las semillas que hay sobre la tierra, cuando ya está sembrado se levanta y se hace más grande que todas las verduras, y produce ramas tan grandes que pueden bajo su sombra los pájaros del Cielo hacer sus nidos.

Nuestro Señor siempre usa parábolas.

(Mt. 13,34s.)

³³ Y con semejantes parábolas abundantes les explicaba la palabra, según podían escuchar. ³⁴ Sin parábolas no les hablaba, pero en particular a Sus propios Discípulos les explicaba todo.

Calma la tempestad.

(Mt 8,23-27; L. 8,22-25)

³⁵ Y les dice en aquel día al hacerse tarde: ¡Vayámonos a la otra parte! ³⁶ Y dejando a la multitud Lo tomaron así como estaba en la barca, y otras barcas estaban con Él. ³⁷ y se vino una tempestad grande de viento, y las olas se arrojaban sobre la barca, de modo que se llenaba la barca. ³⁸ y él estaba en la parte de atrás, durmiendo sobre un cojín y Lo levantaban y Le dicen: ¿Maestro, no Te preocupa que nos vayamos a hundir? ³⁹ Y levantándose ordenó al viento y dijo al mar: ¡Calla, amordázate! Y se cortó el viento y vino una gran bonanza. ⁴⁰ Y les dijo: ¿Porqué están ustedes así de miedosos? ¿Cómo es que no tienen fe ? ⁴¹ Y ellos tenían mucho miedo y se decían uno al otro: ¿Quién es pues éste, que hasta le manda a los vientos y al agua, y Le obedecen ?

El endemoniado de Gerasa

(Mt. 8,28-334; L. 8,26-39)

5 Y se fueron a la otra orilla del mar hacia la región de los Gerasenos. ² Y saliendo él de la barca inmediatamente se Le acercó a recibirlo un hombre de entre los sepulcros en espíritu inmundo, ³ el cual tenía su vivienda en las tumbas, y ni con cadenas nadie podía sujetarlo, ⁴ ya que muchas veces estando él amarrado con grilletes en los pies y con cadenas, quedaban despedazadas por él las cadenas y machacados los grilletes, y nadie era capaz de domarlo, ⁵ y por toda la noche y todo el día andaba en los sepulcros y en las montañas gritando y golpeándose con piedras. ⁶ Y al ver a **Jesús** desde lejos corrió y Lo adoró, ⁷ y gritando con gran voz dice: ¿Qué hay entre Tú y yo, **Jesús, Hijo de Dios** Altísimo? Te conjuro por Dios, no me vayas a atormentar! ⁸ Pues le había dicho: ¡Espíritu inmundo, sál de ese hombre! ⁹ Y le pregunto: ¿Cuál es tu nombre? Y Le dice: Legión es mi nombre, porque somos muchos. ¹⁰ y Le suplicaban muchos para que no los arrojara fuera de la región. ¹¹ Había allí cerca de la montaña una piara grande cerdos que se apacentaba. ¹² y Le pidieron diciendo: Mándanos hacia los cerdos, para que nos metamos en ellos. ¹³ y se lo permitió. Y saliendo los espíritus inmundos entraron en los cerdos y se arrojó la piara desde el precipicio al mar, como dos mil y se ahogaron en el mar, ¹⁴ y los que los cuidaban huyeron y avisaron a la ciudad y a los del campo. Y vinieron a ver que era lo que había pasado, ¹⁵ y se llegaron a **Jesús**, y vieron al endemoniado sentado, vestido y razonando, al que había tenido la legión, y tuvieron miedo. ¹⁶ Y les explicaron los que vieron cómo les sucedió todo al endemoniado y lo de los cerdos. ¹⁷ Y comenzaron a pedirle que se fueran de sus comarcas. ¹⁸ Y subiéndose a la barca, Le pedía el antes endemoniado estar con él. ¹⁹ Y no le permitió, sino que le dice: Véte a tu casa con los tuyos y anúnciales las cosas que te hizo el Señor y que te tuvo misericordia. ²⁰ Y se fue y comenzó a predicar en la Decápolis lo que le hizo **Jesús**, y todos se maravillaban.

La hemorroisa y la hija de Jairo.

(Mt 9,18-26;L 8,40-56)

²¹ Y habiendo atravesado **Jesús** en la barca de nuevo hacia la otra parte se reunió una gran muchedumbre a Su alrededor, y estaba a la orilla del mar. ²² Y se acerca uno de los jefes de la Sinagoga, de nombre Jairo, y viéndolo cae a Sus pies, ²³ y Le suplica mucho diciendo que su hijita está en las últimas, para que vayas y le imponga las manos y se salve y viva. ²⁴ Y se fue con él. Y Lo sigue gran muchedumbre, Lo apretujan. ²⁵ Y una mujer que tenía doce años un flujo de sangre, ²⁶ y que había padecido mucho de parte de muchos médicos y que había gastado todas sus posesiones, y que nada había aprovechado, sino que más bien iba cada vez mas peor, ²⁷ habiendo escuchado acerca de **Jesús**, se vino entre la multitud y por detrás tocó Su manto. ²⁸ pues decía si es que puedo tocar Sus vestiduras, me salvaré. ²⁹ E inmediatamente se secó la fuente de su sangre, y supo en su cuerpo que estaba curada de su azote. ³⁰ e inmediatamente **Jesús** conoció en sí la fuerza que había salido de él, volviéndose en medio de la multitud dijo: ¿Quién Me tocó las vestiduras? ³¹ Y Le decían Sus Discípulos: Ves a la multitud que Te apretuja, y dices: ¿Quién Me tocó? ³² Y miraba alrededor para ver a la que había hecho esto. ³³ La mujer llena de miedo y temblando conciente de lo que había pasado, se acercó y se postró y Le dijo toda la verdad. ³⁴ Él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado, véte en paz, y quédate sana de tu azote.

³⁵ Estando Él hablando todavía, vienen de la casa del jefe de la Sinagoga diciendo: Tu hija murió: ¿Ya para qué molestas al Maestro? ³⁶ Pero **Jesús** ignorando la voz que se decía, dice al jefe de la Sinagoga: ¡No temas, solo tén fe! ³⁷ Y no permitió a nadie seguir con Él sino a Pedro, a Santiago y a Juan el hermano de Santiago. ³⁸ Y llega a la casa del jefe de la Sinagoga, y ve el tumulto, y a los que lloraban y gritaban fuertemente, ³⁹ y entrando les dice: ¿Porqué se alborotan y lloran? La creatura no está muerta, sino que duerme. ⁴⁰ Y se reían de él. Pero él echó a todos fuera, toma al padre de la creatura y a la madre y a los que estaban con él, y entrando donde estaba la niña ⁴¹ y tomando la mano

de la niña le dice: ¡Talitá cúm, que traducido es: Niña, a tí te digo, levántate! ⁴² E inmediatamente se levantó la niña y caminaba. Tenía doce años y se quedaron fuera de sí de pronto, con un gran aturdimiento. ⁴³ y les mandó mucho que nadie conociera esto, y les dijo que le dieran de comer.

Nadie es Profeta en Su Patria.

(Mt 13, 53-58; L 4,16-30; J 7,15)

6 Y se fue de allí y viene a Su Patria, y Lo siguen Sus Discípulos. ² Al llegar el Sábado comenzó a enseñar en la Sinagoga. y muchos al oírlo se maravillaban diciendo: ¿ De dónde Le vienen estas cosas? ¿Y cuál es la sabiduría que recibió? ¿Y los milagros estos que se obran por Sus manos? ³ Acaso no es éste el carpintero, el Hijo de **María** y hermano de Santiago, y de José y de Judas y de Simón? ¿Y acaso no están Sus hermanas aquí con nosotros ? Y se escandalizaban por causa de Él. ⁴ Y les decía **Jesús**: No existe un Profeta insultado sino en Su propia Patria y con Sus parientes y en Su casa. ⁵ Y no podía allí hacer ningún milagro, sino solo curó a unos pocos enfermos imponiéndoles las manos ⁶ y quedó sorprendido por la incredulidad de los de ahí.

¡A misionar!

(Mt. 9,35; L. 9,1-6; 10,1-12)

Y recorría las aldeas al alrededor enseñando. ⁷ Y llama a los Doce, y comenzó a mandarlos de dos en dos, y les dió poder sobre los espíritus inmundos, ⁸ y les ordenó que nada tomaran para el camino sino un solo un cayado, no pan ni bolsa, ni dinero en el cinto, ⁹ sino calzados con sus sandalias y que no se vistan con dos túnicas. ¹⁰ Y les decía: Cuando entren en una casa, permanezcan allí hasta que hayan de salir de ese lugar. ¹¹ y si una localidad no los reciba, ni los escuchen, saliendo de allí sacudan el polvo de debajo de sus pies como testimonio contra ellos. ¹² Y saliendo predicaron para que se arrepintieran, ¹³ y expulsaban muchos demonios y ungián con aceite a muchos enfermos y se curaban.

Lo que piensan de Nuestro Señor.

(Mt. 14,1s; L. 9,7-9)

¹⁴ Y escuchó el Rey Herodes, pues el renombre Suyo se hizo notable, y decía: Juan el Bautista resucitó de los muertos, y por eso se obran los milagros en Él. ¹⁵ Otros decían: Es Elías. Otros decían: Es Profeta como uno de los Profetas. ¹⁶ Al oír Herodes decía: Juan, a quien yo decapité, él es quien resucito.

Martirio de San Juan Bautista

(Mt. 14,3-12; L. 3,19s)

¹⁷ Este mismo Herodes mandó a apresar a Juan y lo encadenó en la prisión a causa de Herodías la mujer de Filipo su hermano, porque se había juntado con ella. ¹⁸ Pues decía Juan a Herodes: No es decente que tú tengas a la mujer de tu hermano. ¹⁹ Herodías estaba enojada contra él y quería matarlo, pero no podía, ²⁰ puesto que Herodes reverenciaba a Juan, sabiendo que era hombre justo y santo, y lo protegía, y al escucharlo quedaba muy confundido, pero lo escuchaba con gusto.

²¹ Llegó un día oportuno cuando Herodes por su cumpleaños hizo un banquete para sus ministros y oficiales y para los hombres principales de Galilea, ²² y entró y bailó la hija de la dicha Herodiades y agradó a Herodes y a sus invitados. El Rey le dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré. ²³ Y le juró: Lo que pidas te daré, hasta la mitad de mi Reino. ²⁴ Y saliendo le dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan Bautista. ²⁵ Y regresando inmediatamente con premura hacia el Rey le pidió y le dijo: Quiero que inmediatamente me des en una charola la cabeza de Juan Bautista.

²⁶ El Rey se puso triste por causa de los juramentos y de los invitados, no quiso defraudarla. ²⁷ e inmediatamente mandó el Rey a un verdugo y le ordenó que trajera su cabeza. Y fue y lo decapitó en la

cárcel, y ²⁸ trajo su cabeza sobre una charola y se la dió a la muchacha, y la muchacha se la dió a su madre. ²⁹ habiendo escuchando sus Discípulos, vinieron y recogieron su cuerpo y lo pusieron en un SepuLro.

Regresan los Discípulos.

(Mt, 14,12s; L. 9,10)

³⁰ Y se reúnen los Apóstoles con **Jesús** y Le contaban todas las cosas que habían hecho y enseñado. ³¹ y les dice: ¡Vénganse aparte a un lugar solo y descansen un poco! Pues los que iban y venían eran muchos y no tenían tiempo ni de comer.

multiplica los panes para cinco mil.

(Mt. 14,13-21; L. 9,10-17; J 6,1-15)

³² Y se fueron a la barca a un lugar apartado ellos solos. ³³ Pero los vieron irse y se dieron cuenta muchos, y a pie de todas las poblaciones corrieron allá y se les adelantaron. ³⁴ Y bajando vió una gran multitud y se conmovió de ellos porque eran como ovejas que no tenían pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas.

³⁵ Y siendo ya hora tardía se Le acercaron Sus Discípulos y decían. el lugar está desierto ya es hora tardía; ³⁶ despídelos para que vayan a campos alrededor y a las aldeas y puedan comprarse algo de comer. ³⁷ Pero Él respondiéndoles les dijo: ¡Dénles ustedes de comer! Y Le responden: ¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan y les vamos a dar de comer? ³⁸ Pero Él les dice: ¿Cuántos panes tienen? Vayan y vean. Y se cercioraron y dicen: Cinco, y dos pescados. ³⁹ Y les mandó reclinarse todos en grupos sobre pasto verde ⁴⁰ y se sentaron en ruedas de ciento y de cincuenta. ⁴¹ Y tomó los cinco panes y los dos pescados y mirando hacia el Cielo bendijo y partió los panes y los dió a los Discípulos para que se los repartieran y los dos pescados los partió para todos. ⁴² y comieron todos y se llenaron, ⁴³ y recogieron doce canastos y sobras y también de los pescados. ⁴⁴ Y fueron los que comieron los panes cinco mil hombres.

Camina sobre el mar.

(Mt. 14,22-33; J 6,16-21)

⁴⁵ Y luego hizo que subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla hacia Betsaida, mientras Él despedía a la multitud. ⁴⁶ y habiéndolos despídano se fue al monte a hacer oración. ⁴⁷ y habiendose hecho tarde estaba la barca en medio del mar, y él solo sobre la tierra. ⁴⁸ y viéndolos atormentados pues el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche viene hacia ellos caminando sobre el mar; quería aproximárseles. ⁴⁹ Ellos al verlo caminar sobre las aguas pensaron que era un fantasma y comenzaron a gritar. ⁵⁰ Todos lo vieron y se quedaron alarmados pero él luego les habló y les dice: ¡Tengan confianza , soy Yo, no teman!

⁵¹ Y subió a la barca con ellos; y se cortó el viento y ellos se quedaron mucho muy fuera de sí. ⁵² pues aún no habían entendido lo de los panes, sino que su corazón estaba como embotado.

En Genesaret con los enfermos.

(Mt. 14,34-36; L. 6, 17-19; J 6,22-25)

⁵³ Y atravesando el lago llegaron a la tierra de Genesaret y atracaron, ⁵⁴ al bajar de la barca rapidamente Lo reconocieron; ⁵⁵ recorrieron toda aquella comarca y comenzaron a acarrear en camillas a los enfermos a donde oían que ahí estaba. ⁵⁶ y donde quiera que llegaba a los pueblitos o ciudades o a los campos, en las plazas ponían a los enfermos, y Le suplicaban que les permitiera siquiera tocar la orla de Su manto; y cuantos Lo tocaban se curaban.

Pureza legal y pureza de corazón

(Mt. 15,1-20; L. 11,37-41)

7 Y se Le acercan los Fariseos y algunos de los Escribas que venían desde Jerusalén, ² y habiéndolo visto a algunos de los Discípulos de él que con manos comunes, esto es sin lavárselas, comen los panes, ³ - Los Fariseos en efecto y todos los Judíos si no se lavan las manos hasta el puño no comen, siguiendo la tradición de los Presbíteros, ⁴ y viniendo de la calle sino se lavan de un modo especial no comen, y muchas otras cosas hay que reciben como tradición, lavados especiales de las vasijas, de los utensilios y de las ollas. ⁵ Le preguntan los Fariseos y los Escribas: ¿Porqué no andan Tus Discípulos según la tradición de los Presbíteros, sino que con manos no puras comen el pan? ⁶ Él les dijo: Muy bien profetizó Isaías acerca de ustedes los hipócritas como está escrito: Este pueblo con los labios Me honra, pero su corazón está muy lejos de Mí; ⁷ en vano Me dan culto, enseñando doctrinas que son mandatos de los hombres. ⁸ Abandonan el mandato de Dios ustedes y se apegan a la tradición de los hombres. ⁹ y les decía: ¡Que bien anuláis el mandato de Dios, para guardar la tradición de ustedes! ¹⁰ Moisés en efecto dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre morirá. ¹¹ Ustedes en cambio dicen: Si un hombre dice a su padre o a su madre: Lo que de mí pudieras recibir va a ser Corbán, es decir ofrenda para Dios, ¹² ya no permitís que haga él algo por su padre o por su madre, ¹³ haciendo nula la palabra de Dios por la tradición de ustedes que han recibido; y muchas cosas hacen parecidas a esta.

¹⁴ Y llamando de nuevo a la multitud les decía: Escuchénme todos y entiendan: ¹⁵ No hay nada fuera del hombre que al entrar a él lo pueda manchar o hacer impuro; sino que las cosas que salen del hombre son las que manchan al hombre.

¹⁶ ----- ¹⁷ y cuando entró a la casa dejando a la multitud Le preguntaban Sus Discípulos sobre la parábola. ¹⁸ Y les dice: ¿También ustedes están sin entendimiento? ¿No entienden que todo lo que entra desde fuera hacia el hombre no lo puede manchar, ¹⁹ porque no entra a su corazón sino a su vientre, y sale después de modo natural limpiando todos los alimentos? ²⁰ Decía: Lo que sale del hombre eso es lo que mancha al hombre; ²¹ porque de dentro del corazón de los hombres es de donde brotan las discusiones malas, fornicaciones, los robos, los asesinatos, ²² los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, el desenfreno, el ojo malo o envidia, la blasfemia, la soberbia, la tontera. ²³ Todas estas cosas malas salen de dentro y ensucian al hombre.

La Cananea.

(Mt. 15,21-28; L 7,10)

²⁴ Levantándose de allí se fue hacia los confines de Tiro. y entrando a una casa no quiso ver a nadie pero no pudo mantenerse oculto ²⁵ y de pronto una mujer que había escuchado de él y que tenía a su hija con un espíritu impuro vino y se postró a Sus pies ²⁶ esta mujer era pagana sirofenicia por raza, y Le pidió que echara fuera el demonio de su hija. ²⁷ Y le decía a ella: Deja primero que se nutran los hijos: no es bueno tomar el pan de los hijos y arrojárselo a los perritos. ²⁸ Pero ella respondió y Le dice: Sí, Señor pero también los perritos debajo de la mesa se comen de los bocadillos de los hijos ²⁹ y le dijo a ella: ¡Por esta palabra, véte! Se acaba de salir de tu hija el demonio. ³⁰ Y se fue a su casa y encontró a la criatura tendida sobre la cama reposando y al demonio que se había ido.

Curación de un sordomudo y de otros enfermos

(Mt. 15,29-31)

³¹ Y de nuevo saliendo de los confines de Tiro se fue a través de Sidón hacia el Mar de Galilea por enmedio de la región de la Decápolis ³² y Le traen un sordo y tartamudo y Le piden que le imponga la

mano. ³³ y tomándolo aparte de la multitud metió Sus dedos en los oídos de él y escupiendo tocó la lengua de él, ³⁴ y mirando hacia el Cielo suspiró y le dice: ¡Éfeta, que significa: ábrete! ³⁵ Y se abrieron sus oídos e inmediatamente se desató la ligadura de su lengua y comenzó a hablar correctamente ³⁶ y les ordenó que no se lo dijeran a nadie, pero entre más se los ordenaba más lo predicaban ellos ³⁷ y de un modo grande se llenaron de admiración diciendo todo lo ha hecho bien y a los sordos los hace que escuchen y a los mudos que hablen.

Alimenta a cuatromil personas

(Mt 15 32-39; 14 13-21; 16 5-12; L 9 10-17; J 6 1-15)

8 En aquellos días de nuevo estando una gran muchedumbre y no teniendo que comer llamando a Sus Discípulos les dice ² Me conmuevo sobre esta multitud porque ya son tres días que permanecen junto Conmigo y no tienen que comer ³ Y si los despidió en ayunas hacia su casa desfallecerán en el camino, y algunos de ellos son de lejos. ⁴ Y Le respondieron Sus Discípulos: ¿De dónde puede alguien aquí dar de comer panes en el desierto a tantos? ⁵ Y les preguntó: ¿Cuántos panes tienen? Ellos respondieron: Siete. ⁶ Y mandó a la multitud que se sentara sobre la tierra ; y tomando los siete panes dió gracias y los rompió y los dió a Sus Discípulos para que los repartiesen y se los dieron a la multitud; ⁷ Y tenían algunos peces y bendiciéndolos dijo: También estos repártanlos. ⁸ Y comieron y se llenaron y recogieron siete canastas con los pedazos que sobraron. ⁹ Eran como cuatromil. y los despidió. ¹⁰ Y luego se subió a la barca con Sus discípulos y se fue hacia la región de Dalmanutá.

Los Fariseos piden una señal.

(Mt 16 1-4; 12 38s; L 12 54-56; J 6,30)

¹¹ Y salieron los Fariseos y comenzaron a discutir con Él pidiéndole una señal del Cielo y poniéndolo a prueba. ¹² y suspirando en Su espíritu dice: ¿Qué? ¿Esta generación busca una señal? En verdad les digo. ¡Verán si es que se le dará a esta generación una señal! ¹³ Y dejándolos de nuevo se embarco y paso hacia la otra orilla.

Contra la hipocresía.

(Mt 16 5-12; L 12 1) ¹⁴ y se les olvido llevar panes y solamente un pan tenían con ellos en la barca; ¹⁵ y les enseñó a ellos diciendo: ¡Fíjense, cuídense del fermento de los Fariseos y del fermento de Herodes! ¹⁶ Y decían entre ellos: Panes no traemos; ¹⁷ y dándose cuenta les dice: ¿Qué piensan ustedes? ¿Qué no tienen panes? Aún no han entendido ni han comprendido: ¿Acaso tienen ustedes el corazón embotado? ¹⁸ Teniendo ojos no miran y oídos no oyen y no recuerdan acaso ¹⁹ que cuando repartí cinco panes a cincomil: ¿Cuántos canastos llenos de pedazos recogieron? Le dicen: Doce. ²⁰ Cuando los siete panes repartí a los cuatro mil: ¿Cuántos cestos llenos de pedazos recogieron? y Le dicen: Siete. ²¹ Y les dice: ¿Todavía no entienden?

Curación del ciego de Betsaida.

(J 9 1-7)

²² Y llegan a Betsaida. Y Le llevan un ciego y Le piden que lo toque. ²³ y tomándolo de la mano al ciego, se lo llevó fuera del pueblito y le puso en sus ojos saliva, le impuso las manos y le preguntó: ¿Miras algo? ²⁴ Y comenzando a mirar decía: Veo a los hombres, los veo como árboles que caminan. ²⁵ de nuevo le impuso las manos sobre sus ojos y ahora si vió y quedó bien curado y vía desde lejos todas las cosas, ²⁶ y lo despidió a su casa y le dijo: No entres a la población.

SE ACERCA LA PASION.

La confesión de San Pedro.

(Mt 16 13-20 L 9 18-21 J 6 67-71)

²⁷ Y salió Jesús y Sus Discípulos hacia las aldeas de Cesarea de filipo y en el camino preguntó a Sus Discípulos y les dijo: ¿Quién dicen los hombres que Yo soy? ²⁸ Y ellos Le dijeron: Juan el Bautista y

otros: Elías; otros: Uno de los Profetas. ²⁹ Les preguntó a ellos: ¿Ustedes quién dicen que soy Yo? Respondió Pedro y Le dice: Tú eres el **Mesías** ³⁰ y les mandó que a nadie le dijeran sobre esto.

Primer anuncio de la Pasión.

(Mt 16 21-23 L 9 22)

³¹ y comenzó a enseñarles que era necesario que el **Hijo del Hombre** padeciera muchas cosas y que fuera rechazado por los Presbíteros y por los Príncipes de los Sacerdotes y por los Escribas y que iba a morir, pero que después de tres días iba a resucitar. ³² y abiertamente les decía. Este discurso lo tomó entonces Pedro y comenzó a recriminarlo. ³³ pero volviéndose a él y mirando a Sus Discípulos regañó a Pedro y le dice: Véte lejos, Satanás, porque no piensas las cosas de Dios sino las cosas de los hombres.

Quien Me quiera seguir.

(Mt 16, 24-28; L 9, 23-27; J 12 ,25)

³⁴ Y convocando a la multitud junto con Sus Discípulos les dijo: Si alguno quiere venir detrás de Mí reniéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame. ³⁵ Todo el que quiera salvar su vida la perderá pero el que pierda su vida por Causa Mía y del Evangelio ese la salvará. ³⁶ ¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? ³⁷ ¿Qué podrá dar el hombre en cambio de su propia alma? ³⁸ Todo aquel que se avergüence de Mí y de los Míos y de Mis palabras en esta generación pecadora y adúltera también el **Hijo del Hombre** se avergonzará de él cuando venga en la Gloria de Su Padre junto con los Ángeles santos.

9 Y les decía: En verdad les digo que hay algunos aquí que estan presentes que no probarán la muerte hasta que vean el Reino de Dios que llevo con todo Su poder.

La transfiguración.

(Mt 17 1-9 L9 28-36 J 12 28-30)

² y después de seis días toma **Jesús** a Pedro y a Santiago y a Juan y los lleva a una montaña alta a ellos unicamente en privado y se transfiguró delante de ellos ³ y Sus vestidos se hicieron resplandecientes y muy blancos como ningún lavandero sobre la tierra los puede blan-quear. ⁴ y se les apareció Elías con Moisés y estaban hablando con **Jesús**. ⁵ y respondió Pedro y Le dice a **Jesús**: Rabí, es bueno que nosotros estemos aquí hagamos tres cabañitas una para Tí, una para Moisés y una para Elías. ⁶ no sabía lo que estaba diciendo porque todos estaban llenos de temor. ⁷ y apareció una nube que los cubrió y se escuchó una voz desde la nube: Este es Mi Hijo Ameno, escúchenlo. ⁸ y de repente mirando a Su alrededor ya no vieron a nadie sino a **Jesús** solo junto con ellos. ⁹ Y bajando de la montaña les ordenó que no contaran a nadie las cosas que vieron sino solamente cuando el **Hijo del Hombre** hubiera Resucitado de entre los muertos. ¹⁰ y conservaron esta palabra preguntándose entre ellos que quería decir eso de resucitar de entre los muertos.

Elías que ha de venir.

(Mt 17 10-13)

¹¹ Y Le preguntaban diciendo: ¿Es cierto lo que dicen los Escribas que primero tiene que venir Elías? ¹² Él les dijo: Elías cuando venga pondrá en orden todas las cosas,

pero ¿Como es que esta escrito sobre el **Hijo del Hombre** que debe padecer muchas cosas y ser rechazado? ¹³ pero Yo les digo que Elías ya vino e hicieron con él todo lo que quisieron como estaba escrito sobre él.

Echa fuera un demonio mudo.

(Mt. 17,14-21; L. 9,37-43; J 14,9)

¹⁴ Y regresando con Sus Discípulos vieron una gran multitud alrededor de ellos y a Escribas que discutían contra ellos. ¹⁵ y e inmediatamente toda la multitud al verlo se lleno de admiración y corrieron

para saludarlo. ¹⁶ Y les preguntó: ¿Qué discuten entre ustedes? ¹⁷ Y Le respondió uno entre la multitud: Maestro, Te traje a mi hijo que tiene un demonio mudo ¹⁸ y cada vez que lo agarra lo tumba y lo hace hechar espuma y crujir los dientes y quedarse tieso y les dije a Tus Discípulos que lo arrojaran fuera de él pero no pudieron; ¹⁹ **Jesús** les respondió: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo voy a estar con ustedes? ¿Hasta cuándo los voy que tener que aguantar? Traíganmelo. ²⁰ Y se lo trajeron y viéndolo el espíritu inmediatamente lo hizo que se estremeciera y cayó a la tierra y se revolvía echando espuma ²¹ y le preguntó a su padre: ¿Desde cuánto tiempo le sucede esto? Le dijo: Desde su infancia ²² y muchas veces también lo ha arrojado a la lumbre y a las aguas para matarlo pero si Tú puedes algo, ayúdame, tén misericordia de nosotros. ²³ **Jesús** le dijo: ¿Si algo puedes? ¡Todo es posible para el que cree! ²⁴ Inmediatamente gritando el padre del niño decía: ¡Yo creo, ayuda a mi incredulidad! ²⁵ Viendo Jesús que se apiñaba la multitud le ordenó al espíritu impuro y le dijo: ¡Espíritu mudo y sordo, Yo te lo ordeno, sal de él y no vuelvas a entrar en él! ²⁶ Y gritando y sacudiendolo mucho se salió; y quedó como muerto de manera que muchos decían se murió ²⁷ **Jesús** lo tomó de la mano lo levantó y se puso de pie. ²⁸ y regresando a la casa Sus Discípulos, ya en privado Le preguntaban, nosotros no pudimos echarlo fuera ²⁹ y les dijo: Esta clase no se puede echar fuera sino con mucha oración.

Segundo anuncio de la pasión.

(Mt. 17,22s; L. 9,43-45; J 7,1)

³⁰ Y saliendo de allí anduvieron por toda Galilea pero no quería que la gente se diera cuenta ³¹ les enseñaba a Sus Discípulos y les decía que el **Hijo del Hombre** iba a ser entregado en manos de los hombres que Lo iban a matar y que una vez muerto después de tres días iba a resucitar ³² pero ellos no se daban cuenta de lo que ésta palabra quería decir y tenían mucho miedo de preguntarle.

La verdadera humildad.

(Mt. 18,1-5; L. 9,46-48; J 13,20)

³³ y llegaron a Cafarnaúm y estando en la casa les preguntó que era lo que discutían en el camino. ³⁴ Ellos se quedaron callados ya que entre ellos estaban discutiendo en el camino cual de todos era el más importante; ³⁵ y sentándose llamó a los Doce y les dice si alguno quiere ser el mas importante que sea el último de todos y el servidor de todos. ³⁶ Y tomando a un niño chiquito lo puso en medio de ellos y les dijo: ³⁷ Todo el que reciba a uno de estos niños pequeños en Mi Nombre Me recibe a Mí; y el que Me recibe a Mí no Me recibe a Mí, sino al que Me envió.

El que no está contra ustedes está con ustedes.

(Mt. 10,42; L. 49s)

³⁸ Le dice Juan: Maestro, vimos a uno que echaba fuera los demonios en Tu Nombre y como no anda con nosotros se lo prohibimos porque no a estado con nosotros. ³⁹ **Jesús** dijo: No se lo impidan puesto que no hay nadie que haga algún milagro en Mi Nombre y que pueda después hablar mal de Mí. ⁴⁰ Todo aquel que no esta contra ustedes esta en favor de ustedes. ⁴¹ El que dé de beber a ustedes un vaso de agua en Mi Nombre porque ustedes son de Cristo, en verdad les digo que no perdera su recompensa.

El escándalo.

(Mt 18,6-9; L 17,1-2;34s)

⁴² Y todo el que escandalice a uno de estos pequñuelos de los que tienen fe sería mejor para ese tal que se le pusiera alrededor de su cuello una enorme piedra de molino y que fuera arrojado al mar. ⁴³ Y si te escandaliza tu mano córtatela; es mejor ⁴⁴



OO

donde su gusano no muere y el fuego no se apaga. ⁴⁵ Y si tu pie te escandaliza

para tí que entres a la Vida Eterna manco que teniendo tus manos te vayas al Infierno al fuego que no se apaga. córtatelo; es mejor para tí entrar a la Vida Eterna cojo y no que teniendo tus dos pies seas arrojado al Infierno. ⁴⁶⁻⁴⁷ Y si tu ojo te escandaliza sácatelo; es mejor para tí entrar tuerto al Reino de Dios y no teniendo tus dos ojos que seas arrojado al Infierno, ⁴⁹ en efecto todo va hacer purificado con el fuego; ⁵⁰ la sal es buena, pero si la sal se vuelve incipida con que cosa se le devolverá el sabor tengan en ustedes sal y vivan en paz unos con otros.

MINISTERIO EN JUDEA

Salen hacia el Sur

(Mt 19,1s; L 9-51)

10 Y levantándose de allí se va hacia los confines de Judea y más allá del Jordán y se van junto con él de nuevo las multitudes y como acostumbraba de nuevo se puso a enseñarlas.

Indisolubilidad del matrimonio

(Mt 19,3-12; Mt 5,27s; 31s; L 16-18)

² Y acercándose unos fariseos Le preguntaban si estaba bien que un hombre se divorciara de su mujer y esto lo hacían para ponerle una trampa. ³ Pero Él les respondió: ¿Qué les mando Moisés? ⁴ Ellos dijeron. Moisés mandó que se escribiera un documento de repudio y que se separaran. ⁵ **Jesús** les dijo: A causa del corazón duro de ustedes les escribió este Mandamiento; ⁶ pero desde el inicio de la creación, Dios los hizo varón y mujer, ⁷ y por esto dejará el hombre a su Padre y a su Madre, ⁸ y serán los dos una sola carne; de manera que ya no son dos sino una sola carne. ⁹ Por eso, lo que Dios unió, el hombre no lo debe separar. ¹⁰ Y ya en la casa de nuevo los Discípulos Le preguntaron sobre está. ¹¹ Y les dice: Todo aquel que se divorcie de su mujer y se una con otra, comete adulterio con ella, ¹² y si la que se divorcia de su marido se une con otro también comete adulterio.

Dejad que los niños se acerquen a Mí.

(Mt 19, 13-15; L 18,15-17; J 3-3)

¹³ Y Le traían niños para que los tocara, pero Sus Discípulos los alejaban. ¹⁴ vi]dolo éesús se molestó y les dijo: Dejen que los niños se acerquen a Mí y no se lo impidan , porque de los que son como niños es el Reino de Dios. ¹⁵ En verdad que el que no reciba el Reino de Dios como un niño no entrará en él. ¹⁶ Y abrazándolos los bendijo imponiéndoles las manos.

El joven rico

(Mt 19, 16-22; 22,34,40; L 18,18-23; 10,25-28)

¹⁷ Y caminando por el camino corrió uno y se puso de rodillas delante de Él y Le dijo: Maestro bueno: ¿Qué debo hacer para heredar la Vida Eterna? ¹⁸ **Jesús** le dijo: ¿Porqué Me dices bueno? Nadie es bueno si no solamente uno, Dios. ¹⁹ Tú conoces los Mandamientos: No matarás, no fornicarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no cometerás fraudes, honra a tu padre y a tu madre. ²⁰ Pero él Le respondió: Maestro, todas estas cosas las he observado desde mi juventud. ²¹ Entonces **Jesús** mirándolo con mucho amor le dijo: Te falta una cosa: ¡Vende todo lo que tienes, véndelo y dálo a los pobres, y tendrás un tesoro en el Cielo, y luego sígueme! ²² Pero él poniéndose triste por la respuesta, se fue apesadumbrado puesto que tenía muchas riquezas.

Las riquezas y la vida consagrada.

(Mt 19,23-30; L 18,24-30)

²³ Y viendo a Su alrededor **Jesús** les dice a Sus Discípulos: ¡Qué difícilmente los que tienen riquezas entrarán en el Reino de Dios! ²⁴ Los Discípulos se quedaron admirados ante estas palabras. **Jesús** de nuevo respondiendo les dice: ¡Hijos, qué difícil es entrar en el Reino de Dios; ²⁵ es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre en el Reino de Dios! ²⁶ Ellos todavía más se asombraban y decían entre sí: ¿Quién podrá entonces salvarse? ²⁷ Fijándose en ellos **Jesús** dice: Es imposible para los hombres, pero no para Dios; todas las cosas son posibles para Dios. ²⁸ Comenzó a decirle Pedro he aquí que nosotros hemos dejado todas las cosas y Te hemos seguido ²⁹ respondió **Jesús**: En verdad Yo les digo: Ninguno que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o campos por Causa Mía y por causa del Evangelio, ³⁰ dejará de recibir el ciento por uno ahora en este tiempo: casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y campos con persecuciones, y en el mundo venidero la Vida Eterna. ³¹ Muchos primeros serán últimos y los últimos serán primeros.

Tercer anuncio de la pasión.

(Mt 20,17-19; L 18,31-34)

³² Iban en el camino subiendo hacia Jerusalén y **Jesús** iba adelante de ellos pero ellos iban muy perturbados los que seguían tenían miedo. Y tomando de nuevo a los Doce comenzó a hablarles de las cosas que Le iban a suceder a Él: ³³ He aquí que subimos a Jerusalén y el **Hijo del Hombre** va a ser entregado a los Príncipes de los Sacerdotes y a los Escribas y Lo condenarán a muerte y Lo entregaran a los paganos ³⁴ y se burlaran de él y Le escupirán y Lo azotarán y Lo matarán pero después de tres días resucitará.

La verdadera humildad.

(Mt 20, 20-28; L 22,24-27; J 13,4s)

³⁵ Y se Le acercan Santiago y Juan los dos hijos del Zebedeo diciéndole: Maestro que lo que Te vayamos a pedir nos lo concedas. ³⁶ Él les dijo: ¿Qué quieren que les haga? ³⁷ Le dijeron: Concédenos que uno de nosotros esté a Tu Diestra y uno a Tu izquierda cuando nos sentemos en Tu Gloria. ³⁸ **Jesús** les dijo: No saben lo que están pidiendo. ¿Serán capaces de beber el Cáliz amargo que Yo voy a beber y de ser bautizados con el bautismo con que Yo voy a ser bautizado? ³⁹ Ellos Le dijeron: ¡Sí podemos! **Jesús** les dijo: El Cáliz que Yo beberé lo van a beber también y el bautismo con el cual Yo sere bautizado lo van a recibir también; ⁴⁰ pero el sentarse a Mi Diestra o a Mi izquierda no está en Mi mano concederlo, sino para aquellos para quienes está preparado. ⁴¹ Esto lo escucharon los otros Diez y comenzaron a enojarse con Santiago y con Juan. ⁴² Y llamándolos **Jesús** les dice: Ustedes saben que los que creen mandar entre los paganos los dominan y sus grandes son déspotas con ellos. ⁴³ No debiera ser así entre ustedes, sino que el que quiera ser grande entre ustedes debe ser el servidor de ustedes, ⁴⁴ y el que quiera ser el primero entre ustedes debiera ser el siervo de todos. ⁴⁵ Puesto que también el **Hijo del Hombre** no vino a ser servido sino a servir y dar Su vida como redención por muchos.

La curación del ciego Bartimeo en Jerico.

(Mt 20,29-34;9,27-31; L. 18,35-43)

⁴⁶ Y llegan a Jerico. Y saliendo él de Jerico junto con Sus Discípulos y con una gran multitud el hijo de Timeo, Bartimeo, que era ciego y pedía limosna estaba sentado a un lado del camino, ⁴⁷ y al escuchar que ahí andaba **Jesús** el Nazareno comenzó a gritar y a decir: **Jesús, Hijo de David**, tén compasión de mí. ⁴⁸ Y lo regañaban muchos para que se callara; pero él más todavía gritaba: **Hijo de David**, tén piedad de mí. ⁴⁹ Y deteniéndose **Jesús** dijo: ¡Llámenlo! Y lo llaman y llaman al ciego diciéndole: ¡Tén calma, levántate, te está llamando! ⁵⁰ Él arrojó su manto y echando brincos llegó hasta **Jesús**. ⁵¹ Y respondiéndole **Jesús** le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le dijo: Maestro mío, que Yo pueda ver. ⁵² Y **Jesús** le dijo: Véte, tu fe te ha salvado, e inmediatamente comenzó a ver. Y Lo seguía por el camino.

ÚLTIMOS DÍAS EN JERUSALÉN

Domingo de Ramos

(Mt 21.1-9; L 19,28-40, J 12,12-19)

11 Y cuando se acercaron a Jerusalén ha Betfagé y a Betania por el Monte de los Olivos manda a dos de Sus Discípulos y les dice: ² Vayan al pueblito que esta delante de ustedes y en cuanto hayan entrado allí encontraran a un asno amarrado sobre el cual nunca nadie se ha montado; desamárrenlo y traiganlo. ³ Y si alguien les dice que estan haciendo díganle: el Señor lo ocupa y luego se los mandara de nuevo aqui. ⁴ Y se fueron y encontraron al asno amarrado a la puerta fuera de en el cruce del camino y lo desamarraron. ⁵ Y algunos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué están haciendo? ¿Porque desatan al asno? ⁶ Ellos les dijeron como les había dicho **Jesús**, y los dejaron. ⁷ Y traen el asno y le ponen sus mantos y a **Jesús** Lo sientan sobre él, ⁸ y muchos extendian sus mantos en la calle otros arrancaban ramos de los árboles de los campos ⁹ y los que iban adelante y los que iban atras gritaban: ¡Hosana, ¹⁰ Bendito El Que Viene en el Nombre del Señor; Bendito el Reino que viene de nuestro Padre David; Hosana en las alturas!

Jesús en Jerusalén.

(Mt 21,10-17; L 19,45-46)

¹¹ Y entra a Jerusalén al Templo y mira todas las cosas y una vez que se hizo tarde se fue a Betania con los Doce.

Maldice a la higuera que no tiene frutos.

(Mt 21,18s; L 13,6-9)

¹² Al día siguiente por la mañana saliendo ellos de Betania tuvo hambre, ¹³ y viendo una higuera desde lejos que tenía hojas se le acercó para ver qué encontraba en ella y llegando a ella no encontro nada sino hojas puesto que el tiempo no era tiempo de higos ¹⁴ y tomando la palabra que nunca jamás nadie coma frutos de tí; y Lo escucharon Sus Discípulos.

Expulsa a los vendedores del Templo.

(Mt 21,12s; L. 19,45-46; J 2,13-17)

¹⁵ Y llegan a Jerusalén, y entrando al Templo comenzó a hechar fuera a los que vendían y a los que compraban en el Templo y tumbo las mesas de los que cambiaban monedas y las sillas de los que vendían las palomas ¹⁶ y no permitio que nadie transportara ningun objeto por enmedio del Templo, ¹⁷ y se puso a enseñar y les decia: ¿Acaso no está escrito: Mi casa se llamará casa de oración para todas las Naciones; en cambio ustedes la han convertido en una cueva de ladrones.

Intrigas de los Pontifices y de los Escribas contra Jesús.

(L 19,47-48; J 11,45-53)

¹⁸ Y escucharon los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas y buscaban como poderlo matar; sin embargo Le tenían miedo porque toda la multitud se maravillaba de Su enseñanza. ¹⁹ Y cuando se hizo tarde salieron fuera de la Ciudad.

La higuera que se marchitó.

(Mt 21,20-22; J 14,13-14)

²⁰ Y al pasar en la mañana vieron la higuera seca desde las raices ²¹ y Pedro adelantandose Le dice Maestro mira la higuera que maldijiste se seco ²² y respondiendo **Jesús** les dice: Tengan fe en Dios. ²³ En verdad les digo que cualquiera que le diga a este montaña: Quitate de allí y arrojate al mar y no dude en su corazón sino que tenga fe que lo que esta diciendo se va a ejecutar, así le sucedera. ²⁴ Por esto les digo: Todo lo que pidan y supliqueis tengan confianza que lo van a recibir y lo recibiran ²⁵ Y cuando se pongan a rezar perdonen si tienen algo contra alguien para que también su Padre que esta en los Cielos les perdone sus pecados de ustedes. ²⁶ -----

La potestad de Jesucristo.

(Mt 21,23-27; L 20,1-8; J 2,18-22)

27 Y llegan de nuevo a Jerusalén y en el Templo al caminar Él se Le acercan los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas y los Presbíteros, 28 y Le dicen: ¿Y quién Te dió a Tí esta potestad para que hagas todo esto? 29 **Jesús** les dice: Yo les voy a preguntar a ustedes una pregunta y Me van a responder y entonces les dire con que autoridad hago estas cosas: 30 ¿El bautismo de Juan era del Cielo o de los hombres? ¡Respóndanme! 31 Y ellos comenzaron a discutir entre ellos diciendo: Si decimos del Cielo, nos dira entonces porqué no le creyeron 32 y si decimos de los hombres? Tenían miedo del pueblo, porque todos tenían a Juan como que era un verdadero Profeta. 33 Y respondieron a **Jesús**: ¡No sabemos! Entonces **Jesús** les dice: Tampoco Yo les digo con que autoridad estoy haciendo estas cosas.

Israel y los viñadores

(Mt 21,33-46; L 20,9-19)

12 Y comenzó a hablarles en parábolas: Un hombre planto una viña y la cercó con un buen cerco y escarbo y fabrico un lagar y construyo una torre y la rento a unos agricultores y se alejo de allí. 2 Después mandó un siervo a su debido tiempo para que recibiera de ellos una parte de los frutos de la viña pero los agricultores 3 agarraron al siervo lo golpearon y lo mandaron con las manos vacías. 4 Y de nuevo les mando otro siervo y también a este; lo descalabraron y lo insultaron. 5 Y todavía les mando otro siervo y a este lo mataron y a muchos otros a algunos los golpearon a otros los mataron. 6 Todavía tenía a uno, a su Hijo Ameno y lo mandó al último diciendo respetaran a mi Hijo 7 pero aquellos agricultores dijeron: Éste es el heredero, vamos a matarlo y la herencia será nuestra. 8 Y lo agarraron y lo mataron y lo echaron fuera de la viña. 9 ¿Qué hará el dueño de la viña saldrá y matara a los agricultores y dará la viña a otros. 10 Todavía no reconocen esta Escritura: la piedra que rechazaron los constructores se convirtió en la piedra angular; 11 de parte del Señor ha sucedido esto y es algo admirable en los ojos de ustedes ?. 12 Y buscaban como agarrarlo pero temían al pueblo sabían que había dicho esa parábola precisamente por ellos. Y dejándolo se alejaron.

Lo de Dios a Dios , lo del César al César.

(Mt 22,15-22; L 20; 20-26; J 3,2)

13 Y Le mandan algunos de los Fariseos y de los herodianos para sorprenderlo en alguna palabra, 14 y llegándole Le dicen: Maestro, sabemos que Tú eres sincero y que no Te atemoriza nadie, puesto que no ves la cara de los hombres sino que en verdad Tú enseñas el camino de Dios: ¿Está bien dar el impuesto al César o no? ¿Lo damos o no lo damos? 15 Él sabiendo su hipocresía les dijo: ¿Porqué Me ponen trampas? tráiganme un denario para ver? 16 Ellos Le trajeron uno y les dice: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Ellos Le dijeron: Del César 17 **Jesús** les dijo: Lo del César dénselo al César y lo de Dios a Dios. Y se quedaron maravillados con él.

La Resurrección de la carne.

(Mt 22,23-33; L 27,40)

18 Y se Le acercan los Saduceos los cuales dicen que no existe la Resurrección y Le preguntan diciéndole: 19 Maestro, Moisés nos dejó escrito que si el hermano de uno se muere y deja a la mujer y no deja hijos que su hermano, tome a la mujer y suscite descendencia para su hermano. 20 Había una vez siete hermanos y el primero tomó mujer, pero murió sin dejar descendencia 21 y el segundo la tomó pero también murió sin dejar descendencia y del mismo modo el tercero 22 y los siete no dejaron descendencia. Al último también se murió la mujer. 23 En la Resurrección cuando se levanten: ¿De quién de ellos será mujer, puesto que los siete la tuvieron como esposa? 24 Les respondió **Jesús**: ¿Acaso no se equivocan al no conocer las Escrituras ni el Poder de Dios? 25 Puesto que cuando resuciten de entre los muertos ya no se van a casar sino que serán como los Ángeles en los Cielos. 26 Y acerca de que los muertos resucitan: ¿Qué no han leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza ardiente, cómo

le habló Dios diciéndole: Yo soy el Dios de Abram y el Dios de Isac y el Dios de Jacob? ²⁷ Dios no es Dios de muertos sino de vivos entonces ustedes están muy equivocados.

El Mandamiento más importante.

(Mt. 22,34-40; L. 10,25-28)

²⁸ Y se Le acerca uno de los Escribas al escuchar que estaban discutiendo y al darse cuenta que les había respondido muy bien y Le pregunta: ¿Cuál es el Mandamiento más importante? ²⁹ Respondió **Jesús**: El primer Mandamiento es: Escucha Israel, el Señor Dios de ustedes es un solo Señor, ³⁰ y amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con toda tu fuerza; ³¹ y el segundo Mandamiento es éste: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. Más grande que estos dos no existe ningún otro Mandamiento.

³² Y Le dijo el Escriba: Muy bien, Maestro, con verdad has dicho que Dios es uno y que no existe ningún otro fuera de Él ³³ y que amarlo con todo el corazón y con toda la inteligencia y con toda la fuerza y amar al prójimo como a uno mismo es mucho más importante que todos los sacrificios y ofrendas. ³⁴ y **Jesús** viendo que había respondido con inteligencia le dijo tú no estás muy lejos del Reino de Dios, y ya nadie se atrevió a interrogarlo.

Nuestro Señor es superior a David.

(Mt. 22,41-46; L. 20,41-44)

³⁵ y respondiendo **Jesús** decía enseñando en el Templo: ¿Porqué dicen los Escribas que el **Mesías es Hijo de David?** ³⁶ El mismo David dijo en el Espíritu Santo: Dijo el Señor a Mi Señor: ¡Siéntate a Mi Diestra hasta que ponga a Tus enemigos debajo de Tus pies! ³⁷ El mismo David Lo llama Señor. ¿Y como es que es Hijo suyo?

Fariseos y Escribas.

(Mt. 23,1-36; L. 20,45-47; J 13,4-17)

Y una gran multitud Lo escuchaba con mucho gusto. ³⁸ y al enseñarlos decía: Cuídense de los Escribas que quieren caminar con amplias vestiduras y ser saludados en las plazas ³⁹ y que buscan los primeros lugares en la Sinagogas y los primeros asientos en los banquetes; ⁴⁰ los que devoran las herencias de las viudas y que solo por aparentar hacen oraciones larguísimas, estos recibirán una condena más severa.

El óbolo de la viuda.

(L. 21,1-4)

⁴¹ Y sentándose delante de las aLancías mira como la multitud echa dinero en el tesoro; y muchos ricos echaban mucho ⁴² y llegando una pobre viuda echó dos moneditas es decir dos cuartos. ⁴³ y llamando a sus Discípulos les dijo: En verdad les digo que esa viuda pobre echó mucho más que los que dieron limosnas para el tesoro. ⁴⁴ puesto que todos echaron de lo que les sobraba en cambió ella echo todo lo que tenía, todo lo que era el0000000 sustento su vida.

EL FIN DEL MUNDO

Destrucción del Templo

(Mt.24,1s; L.21,5s)

13 Y saliendo del Templo Le dice uno de Sus Discípulos: ¡Maestro, mira que grandes piedras y que construcciones tan enormes! ² Y **Jesús** le dijo: ¿Ves estas grandes construcciones? No va a quedar piedra sobre piedra que no sea derribada.

Señales del fin del mundo y de la venida de Nuestro Señor.

(Mt. 24,3-8; L. 21,7-11)

³ y se sentó en el Monte de los Olivos delante del Templo, y Le preguntaron en privado Pedro y

Santiago y Juan y Andrés: ⁴ Dínos: ¿Cuándo van a suceder estas cosas y cuál es la señal de que se acerca el fin de estas cosas? ⁵ **Jesús** comenzó a hablarles: Cuidéense de que no los engañe nadie; ⁶ puesto que muchos vendrán en Mi Nombre diciendo que soy Yo y arrastrarán a muchos en error. ⁷ cuando escuchen que hay guerras y rumores de guerras no se desasosieguen, es necesario que esto suceda pero todavía no es el fin. ⁸ Puesto que se levantará una nación contra otra y un Reino contra otro Reino. Habrá sismos por todas partes, habrá hambres y todo esto no es sino el inicio de los sufrimientos.

Persecución de los cristianos.

(Mt,29,9-14; L. 21,21-19; J 16,2)

⁹ Miren ustedes por ustedes mismos: Los van a entregar a los Tribunales y van a ser azotados en las Sinagogas y serán presentados por Causa Mía delante de los gobernantes y de los Reyes para darles testimonio. ¹⁰ Pero primero el Evangelio debe haber sido predicado en todas la naciones. ¹¹ y cuando los lleven y los entreguen no se preocupen de que cosa van a decir sino lo que se les dé en aquella hora eso van a decir; puesto que ustedes no van a ser los que hablen, sino el Espíritu Santo. ¹² Y el hermano entregará a su hermano a la muerte y el padre al hijo y se levantarán los hijos contra sus padres y los matarán. ¹³ Y ustedes van a ser odiados de todos a causa de Mi Nombre, pero el que permanezca fiel hasta el final ése se salvará.

La profanación del Templo.

(Mt. 24,15-22; L. 21,20-24)

¹⁴ cuando pues vean la abominación de la desolación que esta puesta donde no debe (el que lea entienda), entonces los que estén en Judea huyan hacia las montañas, ¹⁵ el que este sobre los techos no baje ni entre a la casa a tomar algo, ¹⁶ el que está en el campo no se devuelva hacia atrás a tomar su manto. ¹⁷ hay de las que estén embarazadas y de las que estén dando leche en aquellos días. ¹⁸ hagan oración para que no sea en tiempo de invierno. ¹⁹ serán aquellos días de grande tribulación como no a habido desde el inicio cuando Dios hizo la creación hasta hoy y no habrá nunca otra parecida. ²⁰ y si el Señor no acertara esos días no se salvaría nadie; pero a causa de los Elegidos que eligió se van a acortar esos días.

Falsos Mesías y Profetas.

(Mt. 24,23-28; L.17,23s)

²¹ Y entonces si alguno les dice: Miren aquí esta el **Mesías** o allí, no crean; ²² se levantarán falsos **Mesías** y falsos Profetas y harán milagros y señales para que si es posible inducir a error a los Elegidos. ²³ Ustedes cuidense Yo ya les dije todas estas cosas.

La segunda venida de Nuestro Señor.

(Mt. 24,29-31; L. 21,25-28)

²⁴ en aquellos días después de la gran tribulación el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor ²⁵ y los astros estarán cayéndose del Cielo y todas las fuerzas que están en los Cielos se sacudirán ²⁶ y entonces verán al **Hijo del Hombre** que viene en las nubes con grande Poder y Gloria ²⁷ y entonces mandará a Sus Ángeles y reunirá a los Elegidos de los cuatro vientos desde los confines de la tierra hasta los límites del Cielo.

Tiempo de Su santo advenimiento.

(Mt. 24,32-36; L.21,29-33)

²⁸ De la higuera aprendan la parábola: Cuando ya su rama se pone tierna y aparecen las hojas, ustedes conocen que esta cerca la primavera; ²⁹ del mismo modo también ustedes cuando vean que suceden estas cosas sepan que ya está a las puertas. ³⁰ En verdad les digo que no pasara esta generación hasta que todas estas cosas sucedan ³¹ El Cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras, no pasarán. ³² Hacerca del día o de la hora nadie sabe nada, ni los Ángeles en el Cielo, ni el Hijo, sino solamente el Padre.

Vigilad y Orad.

(Mt 25 13-15 L 19 12-13)

³³ Miren estén despiertos: No saben en efecto cuando va a ser este tiempo. ³⁴ Como un hombre que se va de viaje y deja su casa y dá a sus siervos la autoridad a cada uno según su trabajo y al portero le recomienda que esté vigilante. ³⁵ vigilen pues porque no saben cuando el dueño de la casa va a venir o en la tarde, o a media noche , o al canto del gallo ,o de mañana; ³⁶ no vaya a ser que llegando de repente los encuentre dormidos. ³⁷ Yo lo que les digo, a todos se los digo: Estén despiertos.

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Se deciden a matarlo

(Mt 26 1-5; L 22 1s; J 11 47-53)

14 Era ya la Pascua y la Fiesta de los Panes Ázimos dentro de dos días, y buscaban los Príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas como podían matarlo apoderándose con engaño de él. ² Puesto que decían: No en la Fiesta, no vaya a ser que se suscite una rebelión del pueblo.

Ungido con mirra para Su sepultura.

(Mt 26,6-13; L 7,36-50; J 12,1-8)

³ Y estando él en Betánia en la casa de Simón el leproso y estando sentado en la mesa. se acercó una mujer que traía un frasco de alabastro de perfume de nardo auténtico de mucho precio y quebrando el alabastro ungió Su cabeza. ⁴ Pero algunos se molestaron mucho entre ellos diciendo: ¿Para qué se hizo este desperdicio de perfume? ⁵ Puesto que este perfume se podía haber vendido por trecientos denarios y se hubiera dado a los pobres y se enojaron con la mujer. ⁶ **Jesús** dijo: ¡Déjenla! ¿Porqué la molestan? Hizo Connigo una obra buena. ⁷ A los pobres siempre los van a tener con ustedes y cuando quieran pueden hacerles bien en cambio a Mí no siempre Me tienen. ⁸ Lo que ella pudo hacer lo hizo: se adelantó a perfumar Mi Cuerpo para la sepultura. ⁹ En verdad les digo donde quiera que se predique el Evangelio en todo el mundo también lo que hizo esta mujer se predicará para que la recuerden.

Judas Lo vende por treinta monedas.

(Mt 26 14-16 L 22 3-6 J 13 2)

¹⁰ Y Judas Iscariote uno de los Doce se fue con los Príncipes de los Sacerdotes para entregárselo a ellos. ¹¹ Ellos al escucharlo se alegraron y le prometieron darle dinero. y desde entonces buscaba un tiempo oportuno para entregarlo.

Preparan la última cena de Pascua.

(Mt 26 17-20 L 22 7-14 J 13 1)

¹² Y el primer día de los Panes Ázimos cuando se sacrifica el Cordero Pascual, Le dicen Sus Discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la Pascua? ¹³ Y manda a dos de los discípulos Suyos y les dice: Vayan a la Ciudad y los encontrará un hombre que lleva un jarro de barro lleno de agua ¡Síguenlo! ¹⁴ y donde entre, digan al dueño de la casa que el Maestro dice: ¿Dónde está el salón Mío, donde comeré la Pascua con Mis discípulos? ¹⁵ Y él les mostrará un grande salón preparado y listo y allí preparen todo para ustedes. ¹⁶ Y se fueron Sus discípulos y entraron a la Ciudad y encontraron como les había dicho y prepararon la Pascua. ¹⁷ Y haciendose ya tarde se fue con los Doce.

Nuestro Señor y Judas.

(Mt 26 21-25 L 22 21-23 J 13 21-30)

¹⁸ Y estando sentados ellos a la mesa y comiendo **Jesús** dijo: En verdad les digo que uno de ustedes Me va a traicionar uno de los que comen Connigo. ¹⁹ comenzaron a entristecerse y a decirle cada uno: ¿Acaso soy yo? ²⁰ Él les dijo: Uno de los Doce que come Connigo del mismo plato. ²¹ Pues es cierto, el **Hijo del Hombre** se va, como ha sido escrito acerca de él; sin embargo ¡Ay de aquel hombre por el cual el **Hijo del Hombre** es entregado! Hubiera sido mejor para dicho hombre el no haber nacido.

Institución del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

(Mt 26,26-29; L 22,15-20; J 6,51-59)

²² Y estando comiendo ellos tomó pan lo bendijo, lo partió y se los dió y dijo: Tomen: **ESTO ES MI CUERPO.** ²³ Y tomando el Cáliz de Eucaristía se lo dió y bebieron de él todos. ²⁴ Y les dijo: **ÉSTA ES MI SANGRE DE LA ALIANZA QUE SE DERRAMA POR MUCHOS.** ²⁵ En verdad les digo que ya no beberé el fruto de la vid hasta aquél día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.

Camino al Monte de los Olivos.

(Mt 26 30-35 L 22 31-34 J 13 36-38)

²⁶ Y habiendo cantado los himnos se salieron y se fueron hacia el Monte de los Olivos. ²⁷ Y les dice **Jesús:** Todos ustedes se van a escandalizar porque esta escrito: Golpearé al **Pastor** y las ovejas se dispersarán. ²⁸ Pero después de que Yo resucite, los volveré a reunir en Galilea. ²⁹ Pedro Le dijo: ¡Aun cuando todos se escandalizaran, yo no! ³⁰ Y le dice **Jesús:** En verdad te digo que tú hoy mismo en esta noche, antes que cante el gallo dos veces, tú Me habrás negado tres. ³¹ Pero él más y más decía: ¡Aunque sea necesario que yo muera Contigo, no Te voy a negar! Y del mismo modo también todos hablaban.

Agonía en el Huerto de Getsemaní.

(Mt 26 36-46 L 22 39-46 J 18 1)

³² Y llegan a un terreno de nombre Getsemaní y les dice a Sus Discípulos: Siéntense aquí mientras voy a hacer oración. ³³ Y toma a Pedro, a Santiago, y a Juan con él y comenzó a ponerse triste y a llenarse de angustia. ³⁴ Y les dice: Mi alma está triste hasta la muerte. ¡Quédense aquí y no se duerman! ³⁵ Y caminando mas adelante un poco cayó a tierra y oraba que, si fuera posible, pasara de él esa hora. ³⁶ y decía: ¡Abba: Oh Padre! ¡Todas las cosas son posibles para Tí! ¡Aleja este Cáliz de Mí! Pero no lo que Yo quiero, sino lo que Tú. ³⁷ Y vuelve y los encuentra dormidos y le dice a Pedro: ¿Simón, estás dormido? ¿No puedes estar despierto una hora? ³⁸ Vigilen y hagan oración para que no caigan en la tentación puesto que el espíritu está bien dispuesto pero la carne es débil. ³⁹ Y denuevo se alejó y oraba diciendo las mismas palabras. ⁴⁰ Y otra vez regresó y los encontró dormidos puesto que sus ojos estaban muy pesados y no supieron que responderle. ⁴¹ y vuelve por tercera vez y les dice: Ahora si lo que queda se podrán dormir y descansar porque se acabo el tiempo llega la hora y he aquí que va a ser entregado el **Hijo del Hombre** en las manos de los pecadores, ⁴² ¡Levántense! ¡Vamos! He aquí que el que Me va a entregar ya está cerca.

Judas Lo entrega.

(Mt 26 47-56 L 22 47-53 J 18 2-12)

⁴³ Y de pronto estando él todavía hablando, se acerca Judas, uno de los Doce y con él una multitud con espadas y palos, mandados por los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas y los Presbíteros. ⁴⁴ Les había dado el traidor una señal diciendo: Aquel al que yo Le dé un beso, ese es: ¡Agárrenlo! Y llévenselo bien asegurado. ⁴⁵ Y llegando inmediatamente se adelantó a Él y Le dice: Rabí, y Le dió un beso; ⁴⁶ ellos Le pusieron las manos encima y Lo aferraron. ⁴⁷ Uno de los que allí estaban sacando la espada le dió un golpe al siervo del Sumo Sacerdote y le cortó la oreja. ⁴⁸ Pero respondiendo **Jesús** les dijo: ¡Como contra un ladrón salen con espadas y palos para atraparme? ⁴⁹ Todos los días estaba Yo con ustedes en el Templo enseñando y no Me arrestaron pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras. ⁵⁰ Y abandonándolo huyeron todos ⁵¹ y un cierto jóven Lo seguía envuelto en una sábana sobre la piel y lo agarraron ⁵² pero él dejandoles la sabana huyó desnudo.

Ante el Sanedrín.

(Mt 26 57-68 L 22 54-71 J 18 13-24)

⁵³ Y llevaron a **Jesús** con el Sumo Sacerdote y se juntaron todos los antiguos Príncipes de los Sacerdotes y los Presbíteros y los Escribas. ⁵⁴ Y Pedro desde lejos Lo seguía hasta dentro de la sala del Sumo Sacerdote y estaba sentado junto con los siervos y se calentaba ante el fuego. ⁵⁵ Los Príncipes de

los Sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra **Jesús** para matarlo pero no encontraban ⁵⁶ pues muchos habían dado falso testimonio contra él y las atestiguaciones eran concordes. ⁵⁷ Algunos se levantaban y Lo habían acusado diciendo: ⁵⁸ Nosotros Lo escuchamos que decía: Yo destruiré este Templo hecho por manos y después de tres días voy a construir otro no hecho por manos. ⁵⁹ pero ni siquiera así era conforme el testimonio de ellos. ⁶⁰ Y levantándose el Sumo Sacerdote en medio interrogó a **Jesús** diciendo: ¿No respondes nada? ¿Porque éstos Te estan acusando? ⁶¹ Pero Él callaba y no respondió nada de nuevo, el Sumo Sacerdote Lo interrogó y Le dijo: ¿Eres Tú el **Mesías** el Hijo del Bendito? ⁶² Yo soy y verán al **Hijo del Hombre** sentado a la diestra del todo poderoso y que viene en las nubes del Cielo. ⁶³ El Sumo Sacerdote rompiendo sus túnicas dijo: ¿Ya para que tenemos necesidad de testigos? ⁶⁴ Han escuchado la blasfemia: ¿Qué les parece? Todos ellos Lo juzgaron que era digno de muerte. ⁶⁵ Y algunos comenzaron a escupirle y a teparle la cara y a darle bofetadas y a decirle: ¡Profetiza! Y también los siervos Lo agarraron a golpes.

La negación de Pedro

(Mt 26,69-75; L 22,56-62; J 18,25-27)

⁶⁶ Y estando Pedro abajo en el patio salió una de las criadas del Sumo Sacerdote ⁶⁷ y mirando a Pedro que se estaba calentando, se fijó en él y le dice: ¿También tú estabas con el Nazareno, con **Jesús**? ⁶⁸ Pero él Lo negó diciendo: Ni Lo conozco ni entiendo lo que tú estás diciendo. Y se salió fuera al pórtico de entrada. Pero la criada viéndolo, comenzó de nuevo a decir a los que estaban allí: Éste es de ellos. ⁷⁰ Él de nuevo Lo negó. Y después de un rato otra vez los que estaban allí, le decían a Pedro: Es cierto que tú eres de ellos, puesto que también eres Galileo. ⁷¹ Él comenzó a maldecir y a jurar: No conozco a **Ese Hombre** que ustedes dicen. ⁷² E inmediatamente por segunda vez cantó el gallo. Y se acordó Pedro de la palabra de como le había dicho **Jesús**: Antes que el gallo cante dos veces, tú Me habrás negado tres. Y se echó a llorar.

Lo entregan a los paganos, Poncio Pilato

(Mt 27, 1s; L 23,1; J 18,28)

15 Y luego de mañana prepararon una reunión los Príncipes de los Sacerdotes con los Presbíteros y los Escribas y con todo el Sanedrín. Y amarrando a **Jesús** Lo llevaron y se Lo entregaron a Pilato.

Poncio Pilato juzga a Nuestro Señor.

(Mt 27,11,14; L 23,2-5; J 18,29-38)

² Y Lo interrogó Pilato: Eres Tú el **Mesías**, el **Rey de los Judíos**? Él respondiéndole dijo: Tú lo estás diciendo. ³ Y Lo acusaban de muchas cosas los Príncipes de los Sacerdotes. ⁴ Pilato de nuevo Le preguntó diciendo: No respondes nada? Mira de cuantas cosas Te están acusando. ⁵ Pero **Jesús** nada respondió ya, de manera que se maravillo Pilato.

Prefieren a Barrabás.

(Mt 27,15-23, L 23,17-23; J 18,39-40)

⁶ Por el tiempo de la Fiesta les soltaba a un prisionero, al que pidiera. ⁷ Había uno llameno Barrabás, arrestado junto con los sublevadores, los cuales en la rebelión habían cometido un asesinato. ⁸ Y subiendo la multitud comenzó a pedirle que hiciera como acostumbraba. ⁹ Pilato Le respondió diciendo: ¿Quieren que les suelte al **Mesías, Rey de los Judíos**? ¹⁰ Pues él sabía que por envidia, los Príncipes de los Sacerdotes Lo habían entregado ¹¹ pero los Príncipes de los Sacerdotes intrigaban a la multitud que mejor les soltara a Barrabás. ¹² Pilato de nuevo respondiendo les dijo: ¿Qué pues quieren que haga al que llaman Rey **Mesías** de los Judíos? ¹³ Ellos de nuevo gritaron: ¡Crucifícalo! ¹⁴ Pilato les decía: ¿Qué cosa hizo de malo? Pero ellos más gritaban: ¡Crucifícalo!

Pilato se lava las manos. La flagelación.

(Mt 27, 24-26; L 23,24s; J19,16)

¹⁵ Pilato tratando de complacer a la multitud, les soltó a Barrabás. Y entregó a **Jesús** a que Lo flagelaran para crucificarlo.

La coronación de espinas.

(Mt 27,27-31; J 19,2s)

¹⁶ Los soldados se Lo llevaron dentro del patio que es el Pretorio y llamaron a toda la tropa. ¹⁷ Y Lo desvistieron y Lo vistieron con una pdrpura y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron. ¹⁸ Y comenzaron a saludarlo: ¡Salve, **Rey de los Judíos!** ¹⁹ Y Le pegaban en la cabeza con una caña y Lo escupían y doblando las rodillas Lo adoraban. ²⁰ Y una vez que se burlaron de Él Lo desvistieron de la pdrpura y Le pusieron Sus vestiduras.

El viacrucis. El Cirineo.

(Mt 27, 31s. L 23, 26-32; J 19, 16s)

²⁰ Y se Lo llevan para crucificarlo. ²¹ Y obligaron a uno que pasaba, a Simón Cireneo que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que llevara Su Cruz.

La crucifixión.

(Mt. 27, 33-37. L. 23. 33s. J. 19, 17-27)

²² Y Lo conducen al lugar llameno Gólgota, que se traduce lugar de la calavera. ²³ Y Le dieron vino mezclado con mirra; pero Él no lo tomó. ²⁴ Y Lo crucificaron y dividieron Sus vestiduras echando suertes sobre ellas, para ver cada quien lo que le tocaba. ²⁵ Era la hora tercia y Lo crucificaron. ²⁶ Y el letrero de la causa Suya estaba escrito así: **El Rey de los Judíos.**

Blasfemias contra Nuestro Señor.

(Mt.27,38-43. L.23,35-38. J. 19,18s.)

²⁷ y junto con Él crucifican a dos ladrones, uno a la derecha y uno a la izquierda de Él. ²⁸ Y así se cumplió la Escritura que dice: Fue considerado junto con los pecadores. ²⁹ Y los que pasaban blasfemaban contra Él, moviendo sus cabezas y diciendo: ¡Ay del que destruía el Templo y lo construía en tres días, ³⁰ sálvate, baja de la Cruz! ³¹ Del mismo modo también los Príncipes de los Sacerdotes se burlaban unos con otros junto con los Escribas y decían: A otros pudo salvar, pero a Sí mismo no se puede salvar. ³² ¡Oh, **Mesías!** ¡Oh, **Rey de Israel!** Bájate ahora de la Cruz, para que veamos y creamos.

Los dos ladrones.

(Mt. 27,44. L. 23,39-43.)

³³ Y los que estaban crucificados junto con Él, también Lo insultaban.

Muerte de Nuestro Señor.

(Mt.27,45-54. L. 23,44-48. J. 19,28-30)

³⁴ Y llegando la hora sexta, se hizo una gran oscuridad sobre toda la tierra, hasta la hora nona. ³⁵ Y a la hora nona gritó **Jesús** con una grande voz: ¡Eloí, Eloí, lamá sabactaní? Que quiere decir traducido: ¡Dios Mío, Dios Mío, porque Me has abandonado? ³⁶ Y algunos de los que estaban ahí escuchándolo decían, mira está llamando a Elías. ³⁷ Y corrió uno y empapó una esponja con vinagre, y la puso en una caña y Le dio de beber diciendo, vamos a ver si viene Elías a soltarlo, pero **Jesús**, dando una grande voz, expiró.

³⁸ Y el velo del Templo se rasgó en dos desde arriba hasta abajo.

³⁹ El Centurión que estaba ahí presente delante de Él, viendo que de tal modo había expirado, dijo: ¡Verdaderamente **Este Hombre** era **Hijo de Dios!**

Las santas mujeres.

(Mt. 27, 55-56. L, 23-49. J. 19,24-27)

⁴⁰ Estaban también las mujeres desde lejos mirando todo, entre ellas también María Magdalena y María la madre de Santiago el Menor y de José y también Salomé, ⁴¹ Las cuales cuando Él estaba en Galilea Lo seguían y otras muchas que habían subido con Él a Jerusalén.

Jesús es sepultado.

(Mt. 27,57-61. L. 23,50-56. J. 19,38-42.)

⁴² Y haciéndose ya tarde, porque era la preparación, es decir el momento antes del Sábado, ⁴³ Vino José, el de Arimatea, un hombre noble y miembro del Sanedrín el cual era de los que esperaban el Reino de Dios, tubo valor y fue a Pilato y le pidió el Cuerpo de **Jesús**. ⁴⁴ Pilato se sorprendió que ya hubiera muerto y llamando al Centurión si ya estaba muerto. ⁴⁵ Y cerciorado por el Centurión le regaló el Cuerpo a José. ⁴⁶ Y comprando una sábana Lo descolgó, Lo envolvió en la sábana y Lo depositó en un SepuLro que estaba labrado en la roca, he hizo rodar una piedra sobre la puerta del SepuLro. ⁴⁷ María Magdalena y María la de José, se fijaron donde Lo depositaron.

La Resurrección

(Mt 28,1-8; L 24,1-12; J 20,1-13)

16 Y al atardecer del Sábado, María Magdalena y María de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a ungirlo. 2 Y muy temprano el día primero después del Sábado se van al monumento, comenzando a salir el sol. 2 Y se decían unas a otras: ¿Quién nos rodará la piedra de la entrada al monumento? 4 Y levantandolos ojos se fijaron que la piedra ya estaba rodada aparte, y era en efecto muy grande. 5 Y habiendo entrado al momumento vieron a un joven sentado a la drecaha, vestido con una estola blanca y se llenaron de miedo. 6 Pero Él les dice: ¡No tengan miedo! Ustedes buscan a **Jesús Nazareno, El Crucificado**. Él ha resucitado, ya no está aquí; he aquí el sitio donde Lo habían puesto. 7 Pero vayan, digan a Sus Discípulos y a Pedro que Él va a ir antes que ustedes a Galilea; allá Lo verán, como les había dicho a ustedes. 8 Y salieron huyendo del SepuLro, pues las había sobrecogido un temblor y un éxtasis; y a nadie dijeron nada, pues tenían miedo.

CONCLUSION

Cristo se aparece a María Magdalena.

(Mt 28,9s; J 20,14-18)

9 Habiendo resucitado muy de mañana el primer día después del Sábado, se apareció primero a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios. 10 Ella fue y lo anunció a los Suyos que estaban dolientes y llorando. 11 Pero ellos al escuchar que estaba vivo y que había sido visto por ella no cíeyeron.

Aparición a dos Discípulos.

(L 24,13-35)

12 Después a dos de ellos al caminar, cuando iban de viaje por el campo se les apareció en otra forma; 13 y ellos regresaron a anunciarles a los demás; pero tampoco a éstos les cíeyeron.

Se aparece a los Apóstoles.

(L 24,36-43; J 20,19-23)

14 Por último estando a la mesa los Once, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón por no haber creído a quienes Lo habían visto resucitado.

Misión universal de la Iglesia.

(Mt 28, 16-20; J 20, 24-29)

15 Y les dijo: Vayan a todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. 16 Quien les crea y se deje bautizar se salvará; pero el que no les haga caso será condenado. 17 A los que crean les sucederán estos milagros: En Mi Nombre expulsarán a los demonios, hablarán en lenguas nuevas, 18 tomarán en

las manos serpientes y si bebieren algo venenoso no los dañará, impondrán las manos a los enfermos y éstos se aliviarán.

Ascensión de Nuestro Señor.

(L 24,50s)

19 Así pues, **Jesús**, El Señor, después de hablarles fue tomado al Cielo y se sentó a la Diestra de Dios. 30 Y aquellos se fueron y predicaron por todas partes, colaborando con ellos El Señor y haciendo fuerte su predicación con los milagros consiguientes.

Dei hominumque salus!

225

P

**RELIGIOSAE OECUMENICAE DE GUADALUPE
UNITATES 15.16.17.18.19.20.21.22.23.24**

35

BIBLIA TIJUANENSE

traducida del texto original

hebreo, arameo y griego,

cotejadas las versiones

antiguas y modernas,

por

Mons.Dr. Isidro Puente Ochoa jr.

Licenciado en Filosofía, Teología

y Ciencias Bíblicas

Doctor en Teología Bíblica

Párroco

en la Diócesis de Tijuana

Nuevo Testamento

LOS SANTOS EVANGELIOS

EL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Dedicado a mis Señores Padres
Don Isidro Puente Ochoa,
Doña Angelina Ochoa de Puente

y a mis Hermanos
con cariño

TIGIUANAE IN CALIFORNIA INFERIORI SEPTENTRIONALI MEXICANAE
DITIONIS

ANNO DOMINI MCMXCVII

PREFACIO

Prólogo

(Mt 1,1; Mc 1,1; J 1,1-18)

1 Ya que muchos han puesto la mano para ordenar una narración acerca de los sucesos que se han cumplido entre nosotros, **2** como nos los refirieron los que desde el inicio fueron testigos oculares y servidores de la palabra, **3** me pareció también a mí, que he podido seguir desde el principio todas estas cosas de una manera cuidadosa, escribírtelas por orden, óptimo Teófilo, **4** para que te des cuenta de la firme verdad de las cosas en las que has sido catequizado.

INTRODUCCION

Anunciación de San Juan Bautista.

5 Hubo en los días de Herodes, Rey de Judea, un cierto Sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, que tenía una mujer de las hijas de Arón: el nombre de ella era Isabel. **6** Ambos eran justos delante de Dios, y caminaban en todos los Mandamientos y Leyes del Señor sin ninguna mancha. **7** Pero no tenían hijo, ya que Isabel era estéril, y ambos avanzados en sus días.

8 Sucedió pues que cuando él estaba ejerciendo su oficio sacerdotal, en el orden de su turno delante de Dios, **9** según la costumbre del servicio sacerdotal, le tocó en suerte ofrecer incienso, entrando en el Templo del Señor; **10** y toda la multitud del pueblo estaba afuera haciendo oración en la hora del incienso.

11 Se le apareció el Ángel del Señor de pie a la derecha del altar del incienso; **12** y se turbó Zacarías al verlo y un gran temor cayó sobre él. **13** Le dijo el Ángel: No temas Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada y tu mujer Isabel dará a luz un hijo para tí, y llamarás su nombre Juan; **14** y será una grande alegría y gozo para tí y muchos en su nacimiento se van a alegrar. **15** Porque será grande delante del Señor. Pero no beberá ni vino ni cosas fermentadas y será lleno del Espíritu Santo ya desde el vientre de su madre **16** y a muchos de los Hijos de Israel hará que se regresen hacia el Señor, su Dios; **17** y caminará delante de Él, en el espíritu y en la fuerza de Elías, para volver los corazones de los padres hacia los hijos y a los desobedientes los hará razonar como justos, de manera que prepare para el Señor un pueblo bien dispuesto.

18 Y dijo Zacarías al Ángel: ¿Cómo conoceré esto, pues ya soy anciano y mi mujer está avanzada en sus días? **19** Respondiendo el Ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado a hablarte y a evangelizarte con gozo todas estas cosas; **20** he aquí pues que tú vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta que llegue el día en que se cumplan estas cosas a causa de que no creíste a mis palabras, las cuales se van a cumplir a su debido tiempo.

21 El pueblo estaba esperando a Zacarías y se maravillaban de que tardaba mucho en el Templo. **22** Saliendo no podía hablarles y entonces conocieron que había visto una visión en el Templo y él les

hacia señas y se quedó mudo. **23** Y cuando se cumplieron los días de su servicio sacerdotal regresó a su casa.

24 Después de estos días Isabel, su mujer, concibió y se escondió por cinco meses y decía: **25** Así hizo conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres.

Anunciación y Encarnación de Dios Hijo.

26 Al sexto mes fue enviado el Ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea de nombre Nazaret, **27** a una Virgen prometida a un varón, cuyo nombre era José, de la casa de David; y el nombre de la Virgen era **María**. **28** Y entrando hacia ella dijo: ¡Dios te salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo! **29** Al oír ella esta palabra se turbó y se preguntaba porqué esta clase de saludo. **30** Y le dijo el Ángel: No temas, **María**, has hallado gracia delante de Dios. **31** Y he aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo y llamarás su Nombre **Jesús**. **32** Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y a Él Le dará el Señor Dios el Trono de David, su padre. **33** Y reinará sobre la casa de Jacob por todos los siglos y su Reino no tendrá fin. **34** Dijo **María** al Ángel: ¿Cómo será esto porque yo no conozco varón? **35** Respondiendo el Ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso Lo que nacerá de tí sera llamado el Santo, **Hijo de Dios**. **36** Y he aquí que Isabel, tu pariente, también ella ha concebido un hijo en su vejez y éste es el sexto mes para aquella que llamaban estéril, **37** porque no hay nada imposible para Dios.

38 Dijo **María**: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se retiró de ella el Ángel.

Visitación de la Virgen María a Santa Isabel.

39 **María** se aprestó en aquellos días y se fue hacia las montañas con prisa a una ciudad de Judá, **40** y entrando en la casa de Zacarías saludó a Isabel. **41** Y sucedió que al escuchar Isabel el saludo de **María**, saltó el niño en su vientre y se llenó Isabel del Espíritu Santo **42** y exclamó con una grande voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres y Bendito el Fruto de tu vientre! **43** ¿Y de dónde a mí esto, que venga la Madre de mi Señor hacia mí? **44** He aquí pues que al llegar la voz de tu saludo a mis oídos, saltó de gozo el niño en mi seno. **45** Y bienaventurada tú que sí creíste que se iban a cumplir las cosas que te dijeron de parte del Señor.

46 Y dijo **María**: Mi alma glorifica al Señor. **47** Y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador. **48** Porque ha visto la humildad de su Sierva; he aquí que desde ahora me llamarán Bienaventurada todas las generaciones; **49** porque hizo en mí grandes cosas el Todopoderoso; y Santo es Su Nombre **50** y Su misericordia va de generación en generación hacia los que Le temen. **51** Hizo grandes cosas en Su brazo, dispersó a los soberbios en el entendimiento de sus corazones, **52** quitó a los poderosos de los Tronos y levantó a los humildes, **53** a los pobres los llenó de bienes y a los ricos despidió vacíos. **54** Recibió a Israel Su siervo, acordándose de la misericordia, **55** como había hablado a nuestros padres, a Abram y a su descendencia por los siglos.

56 Permaneció **María** con ella como tres meses y regresó a su casa.

Nacimiento de San Juan Bautista.

57 Se llegó el tiempo para Isabel de dar a luz y dió nacimiento a un hijo. **58** Y escucharon los vecinos y los parientes de ella que había engrandecido el Señor Su misericordia con ella y se alegraron junto con ella. **59** Y sucedió en el día octavo que vinieron a circuncidar al Niño y lo llamaban con el nombre de su padre Zacarías. **60** Pero tomando la palabra su madre dijo: ¡No! Sino que será llamado Juan. **61** Y le dijeron: Nadie hay en tu parentela que se llame con ese nombre. **62** Le hicieron señas a su padre sobre cómo quería que lo llamaran. **63** Y él pidió una tablilla y escribió: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. **64** Entonces se abrió su boca al instante y su lengua y hablaba bendiciendo a Dios.

65 Y cayó sobre todos los que estaban alrededor un gran temor y en toda la región montañosa de Judea se hablaba de todas estas cosas **66** y todos los que escuchaban se impresionaban en su corazón y

decían: ¿Qué será pues este niño, porque la mano del Señor está con él? **67** Y Zacarías su padre, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo:

68 Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y ha hecho redención pra Su pueblo **69** y levantó un cuerno de salvación para nosotros en la casa de David Su siervo, **70** como había hablado por boca de Sus santos Profetas desde la antigüedad, **71** de darnos la salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian, **72** de hacer misericordia con nuestros padres y de acordarse de Su alianza santa, **73** del juramento que juró a Abram nuestro padre, de darnos **74** que sin temor, librados de las manos de los enemigos, Le sirvamos a Él **75** en santidad y en justicia delante de Él todos nuestros días.

76 Y tú, niño, serás llameno Profeta del Altísimo, puesto que irás delante del Señor para prepararle Sus caminos, **77** para dar el conocimiento de la salvacion a Su pueblo en el perdón de sus pecados, **78** por las vísceras de misericordia de nuestro Dios, en la cual nos visita viniendo desde lo alto, **79** para alumbrar a aquellos que están sentados en la oscuridad y en la sombra de muerte, para dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.

80 El niño crecía y se fortalecía en el espíritu y estaba en lugares desérticos hasta el día de su aparición delante de Israel.

Nacimiento del Niño Dios

(Mt 1,18-25)

2 Sucedió pues en aquellos días que salió un edicto de parte de César Augusto que se empadronara todo el Imperio. **2** Este empadronamiento primero se hizo siendo gobernador de Siria Quirino. **3** E iban todos a empadronarse, cada uno a su propia ciudad.

4 Subió pues también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, hacia Judea, a la Ciudad de David que se llama Belén, porque era de la casa y de la Patria de David, **5** para empadronarse con **María** que estaba desposada con él y que estaba encinta.

6 Sucedió pues que al estar ellos allí se cumplieron los días para que ella diese a luz, **7** y dió a luz a su Hijo, al Primogénito, y Lo envolvió en pañales y Lo reclinó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

Adoración de los.Pastores.

(Mt 2,1-12; J 7,41s)

8 Había unos pastores en aquella región que velaban haciendo los turnos de la noche sobre los rebaños. **9** Y el Ángel del Señor se les presentó y la Gloria del Señor brilló sobre ellos, y ellos tuvieron un gran temor. **10** Y les dijo el Ángel: No teman: he aquí que yo les anuncio un gozo inmenso que será para todo el pueblo, **11** porque les ha nacido hoy un Salvador, que es el **Mesías** del Señor en la Ciudad de David. **12** Y ésta será la señal: Encontrarán a un Niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre. **13** E inmediatamente se hizo junto con el Ángel una multitud del ejército del Cielo que alababa a Dios y que decía: **14** Gloria a Dios en el Cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. **15** Y sucedió que al alejarse de ellos hacia el Cielo los Ángeles, los pastores se decían unos a otros: Vayamos pues hacia Belén y veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos ha hecho saber. **16** Y fueron de prisa y encontraron pues a **María** y a José y al Niño recostado en el pesebre. **17** Al verlo reconocieron lo que se les había dicho acerca de este Niño **18** y todos los que escuchaban se maravillaban acerca de las cosas dichas de parte de los pastores.

19 **María** por su parte guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. **20** Y se regresaron los pastores glorificando y alabando a Dios en todas las cosas que habían escuchado y visto, como se les había dicho a ellos.

Circuncisión y Presentación en el Templo.

21 Y cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarlo se Le puso Su Nombre **Jesús**, el que había sido nombrado por el Ángel antes de que fuera concebido en el seno.

22 Y al cumplirse los días de la purificación de ellos según la Ley de Moisés Lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, **23** como está escrito en la Ley del Señor que todo varón que abre el útero será llamado consagrado al Señor; **24** y para ofrecer el sacrificio según lo que está dicho en la Ley del Señor: Un par de tórtolas o dos polluelos de palomas.

25 Y he aquí que había en Jerusalén un hombre de nombre Simeón, y este hombre era justo y aceptable a Dios, el cual esperaba el consuelo de Israel y el Espíritu Santo estaba sobre él. **26** Y le había sido revelado de parte del Espíritu Santo que no vería la muerte antes de que viera al **Mesías** del Señor. **27** Y llegó llevado por el Espíritu hacia el Templo y al introducir los padres al Niño **Jesús**, para hacer ellos lo acostumbrado por la Ley acerca de Él, **28** también Simeón Lo recibió en sus brazos y bendijo a Dios y dijo:

29 Ya puedes enviar en paz a Tu siervo, Señor, según Tu palabra, **30** porque mis ojos han visto a Tu Salvador, **31** al que preparaste delante de todos los pueblos, **32** luz para revelación de las gentes y Gloria de Tu pueblo Israel.

33 Y Su padre y Su madre se maravillaban de las cosas dichas acerca del Niño. **34** Y Simeón los bendijo a ellos y le dijo a **María** Su madre: He aquí que Éste está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel y para un signo de contradicción **35** - y a tu alma la atravesará una espada - de manera que se descubran los pensamientos de muchos corazones.

36 Y también estaba la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser: ella ya estaba avanzada en muchos días; había vivido con su marido siete años desde que era virgen, **37** y ya era viuda hasta los ochenta y cuatro años y no se apartaba del Templo en ayunos y oraciones sirviendo de noche y de día. **38** Y en aquella misma hora se acercó y alababa a Dios y hablaba del Niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Vida oculta de Jesús en Nazaret.

(Mt 2,22s)

39 Y cuando terminaron todas las cosas según la Ley del Señor se regresaron a Galilea a su Ciudad de Nazareth. **40** El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría y la gracia de Dios estaba sobre él.

El Niño perdido y hallado en el Templo.

41 Y subían Sus padres según la costumbre a Jerusalén en la Fiesta de Pascua. **42** Y cuando fue de doce años, subiendo ellos según la costumbre de la Fiesta, **43** se terminaron los días y al regresar ellos se quedó el Niño **Jesús** en Jerusalén y no se dieron cuenta Sus padres. **44** Pensando que Él estaba en la comitiva, caminaron el recorrido de un día y Lo buscaban entre Sus parientes y conocidos **45** y no encontrándolo se regresaron a Jerusalén a buscarlo.

46 Y sucedió que después de tres días Lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los Rabinos, escuchándolos y preguntándoles; **47** y quedaban estupefactos todos los que Lo escuchaban sobre la sabiduría de Sus respuestas.

48 Viéndolo se asustaron y Le dijo Su madre: ¿Hijo, porqué nos hiciste esto? He aquí que Tu Padre y yo llenos de dolor Te buscábamos. **49** Y les dijo: ¿Porqué Me buscaban? ¿No sabían acaso que es necesario que Yo esté en las cosas de Mi Padre? **50** Pero ellos no entendieron la palabra que les dijo.

51 Y bajó con ellos y se fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Y Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y **Jesús** progresaba en la sabiduría y en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

PREPARACION

San Juan Bautista

(Mt 3,1-6; Mc 1,2-6; J 1,19-23)

3 El año decimocuarto del reinado de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato y Tetrarca de Galilea Herodes y su hermano Felipe Tetrarca de Iturea y de la región de Traconítide y Lisanio Tetrarca de Abilene, **2** bajo el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. **3** Y vino a toda la comarca del Jordán predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, **4** como está escrito en el libro de los discursos del Profeta Isaías: Voz del que grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan derechos Sus senderos; **5** todo barranco será llenado y toda montaña y colina será aplanada y los caminos torcidos se harán derechos y los caminos abruptos se harán parejos; **6** y toda carne mirará al Salvador de Dios.

San Juan Bautista predica la conversión.

(Mt 3,7-10)

7 Hablaba pues a las multitudes que salían a bautizarse por él: ¡Raza de víboras! ¿Quién les mostrará como huír de la ira que se acerca? **8** Hagan pues frutos dignos de conversión y no comiencen a decir entre ustedes: Tenemos como Padre a Abram; pues yo les digo que Dios puede de estas piedras levantar hijos para Abram. **9** Ya el hacha está puesta cerca de la raíz de los árboles; así pues todo árbol que no da fruto bueno será cortado y será arrojado al fuego.

San Juan Bautista responde.

10 Y Le preguntaban las multitudes: ¿Qué debemos hacer? **11** Respondiendo les decía: El que tenga dos túnicas, regale al que no tiene y el que tenga comida, haga lo mismo. **12** Venían también los Publicanos a ser bautizados y le decían: Maestro: ¿Qué debemos hacer? **13** Él les dijo: A nadie le cobren más de lo que les está mandado. **14** Le preguntaban también los soldados diciendo: ¿Qué debemos hacer también nosotros? Y les decía: No abusen de nadie ni lo opriman y confórmense con sus salarios.

San Juan Bautista anuncia al Mesías.

(Mt 3,11ss; Mc 1,7ss; J 1,24-28)

15 El pueblo pensaba y todos comentaban en sus corazones acerca de Juan, si es que no fuera él el Mesías. **16** Y les respondió a todos Juan: Yo los bautizo a ustedes con agua; pero viene Uno más fuerte que yo, del cual yo no soy digno de desatar las correas de Sus sandalias. Él los va a bautizar a ustedes en el Espíritu Santo y en el fuego. **17** En la mano de Él ya está la pala para limpiar Su era y para recoger el trigo en Su bodega; pero la paja la quemará con un fuego que no se apaga. **18** Así pues muchas otras cosas decía consolando y evangelizando al pueblo.

San Juan Bautista es echado a la cárcel.

(Mt 14,3ss; Mc 6,17ss)

19 Herodes el Tetrarca, habiendo sido acusado por él en el asunto de Herodíades, la esposa de su propio hermano, y acerca de todas las cosas malas que había hecho el mencionado Herodes, **20** añadió todavía esto a todo lo demás: apresó y metió a Juan a la prisión.

Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo.

(Mt 3,13-17; Mc 1,9-11; J 1,29-34)

21 Sucedió que cuando se bautizaba todo el pueblo, también **Jesús** vino para ser bautizado y al hacer oración se abrió el Cielo **22** y bajó el Espíritu Santo en figura corporal como una paloma (paloma=Jonás) sobre Él, y se oyó una voz desde el Cielo: ¡Tú eres Mi Hijo Ameno; en Tí Me complazco!

Genealogía de Nuestro Señor Jesucristo.

(Mt 1,1-17)

23 Y comenzó **Jesús** como de unos treinta años y era hijo - como se creía - de José, de Helí, **24** de Matán, de Leví, de Melquí, de Janeo, de José, **25** de Mateo, de Amós, de Nahúm, de Eslí, de Nageo, **26** de Maat, de Mateo, de Semeí, de Josej, de Jodá, **27** de Juan, de Resá, de Zorobabel, de Salatiel, de Nerí, **28** de Melquí, de Adí, de Cosám, de Elmadam, de Er, **29** de **Jesús**, de Eliezer, de Joram, de Matán, de Leví, **30** de Simeón, de Judá, de José, de Jonam, de Elíaquim, **31** de Meleá, de Mená, de Matatías, de Natán, de

David, **32** de Jesé, de Obed, de Booz, de Salá, de Naasón, **33** de Aminadab, de Admín, de Arní, de Esrom, de Fares, de Judá, **34** de Jacob, de Isac, de Abram, de Tarés, de Najor, **35** de Seruc, de Ragau, de Falec, de Eber, de Salá, **36** de Cainán, de Arfaxad, de Sem, de Noé, de Lamec, **37** de Matusalén, de Enoc, de Yared, de Malelel, de Cainán, **38** de Enós, de Set, de Adán, de Dios.

Tentaciones en el desierto

(Mt 4,1-11, Mc 1,12ss; J 1,51)

4 Jesús, lleno del Espíritu Santo se regresó al Jordán y fue llevado en el Espíritu al desierto; **2** por cuarenta días fue tentado por el Diablo. Y no comió nada en aquellos días, y al terminarse tuvo hambre. **3** Le dijo el Diablo: Si eres **Hijo de Dios** dí a esta piedra que se convierta en pan. **4** Y le respondió **Jesús**: Está escrito que no sólo de pan vive el hombre.

5 Y llevándose lo Le mostró todos los Reinos de la tierra en un instante. **6** Y Le dijo el Diablo: Te daré este poder completo y la Gloria de todos ellos, porque a mí se Me ha dado y a quien yo quiero se lo doy. **7** Pues si Te arrodillas delante de mí, serán para Tí todas estas cosas. **8** Y respondiendo **Jesús** le dijo: Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y solamente a Él servirás.

9 Lo llevó a Jerusalén y Lo puso sobre el pináculo del Templo y Le dijo: Si eres **Hijo de Dios** arrójate de aquí hacia abajo; **10** puesto que está escrito que a Sus Ángeles mandará por Tí para que Te custodien, **11** y en sus manos Te levantarán, para que no tropieze contra alguna piedra Tu pie. **12** Y respondiendo le dijo **Jesús**: Se ha dicho: No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y habiendo terminado el Diablo toda tentación, se alejó de Él hasta el tiempo oportuno.

MINISTERIO EN GALILEA

Viaje hacia Galilea.

(Mt 4,12; Mc 1,14; J 4,1-3)

14 Y se volvió **Jesús** en la fuerza del Espíritu Santo hacia Galilea y se esparció Su fama por toda la comarca. **15** Y enseñaba en sus Sinagogas con alabanza de parte de todos.

Nuestro Señor predica en Nazaret.

(Mt 13,53-58; Mc 6,1-6; J 7,15)

16 Y llegó a Nazaret, donde había sido criado, y entró según Su costumbre el día Sábado a la Sinagoga y se levantó para leer. **17** Se Le dió el libro del Profeta Isaías y abriendo el libro encontró el lugar donde está escrito: **18** El Espíritu del Señor está sobre Mí; por eso Me ha ungido para anunciar el Evangelio a los pobres; Me ha enviado para anunciar a los prisioneros la libertad y a los ciegos la vista; para dejar libres a los que estan oprimidos y **19** para predicar un año aceptable al Señor.

20 Y cerrando el libro lo entregó al ministro y se sentó y los ojos de todos en la Sinagoga estaban dirigidos hacia Él. **21** Comenzó pues a decirles: Hoy se cumple esta Escritura en los oídos de ustedes. **22** Y todos Le daban testimonio y se maravillaban sobre las palabras llenas de gracia que procedían de Su boca y decían : ¿Acaso no es Éste el Hijo de José? **23** Y les dijo: Ciertamente Me podrán decir el proverbio: Médico: ¡Cúrate a Tí mismo! Aquello que hemos escuchado que hiciste en Cafarnaúm házlo también aquí en Tu propia Patria. **24** Pero les dijo: En verdad les digo que ningún Profeta es aceptado en su propia Patria. **25** En verdad les digo: Muchas viudas había en los días de Elías en Israel, cuando se cerró el Cielo tres años y seis meses; cuando vino un hambre grande sobre toda la tierra. **26** Y a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a Sarepta de Sidón a una mujer viuda. **27** Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del Profeta Eliseo y ninguno de ellos fue limpiado sino Namán el Siro.

28 Y se llenaron todos de odio en la Sinagoga al escuchar estas cosas **29** y levantándose Lo arrojaron fuera de la ciudad y Lo llevaron hasta el barranco del monte sobre el cual estaba construida la ciudad de ellos para desbarrancarlo. **30** Sin embargo Él pasó por en medio de ellos y se fue.

Enseña en la Sinagoga de Cafarnaúm.

(Mt 7,28ss; Mc 1,21ss; J 2,12)

31 Y bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y ahí estaba enseñándolos los Sábados; 32 y se maravillaban en Su enseñanza porque Su discurso tenía autoridad.

Expulsa a un demonio en la Sinagoga.

(Mc 1,23-28)

33 Y en la Sinagoga estaba un hombre que tenía un espíritu de demonio impuro y gritaba con grande voz: 34 ¿Qué hay entre nosotros y Tú, **Jesús** Nazareno? ¿Viniste a arruinarlos? Yo sé quien eres Tú: **El Santo de Dios**.

35 Y le ordenó **Jesús** diciendo: ¡Cállate y sál de él! Y arrojándolo el demonio en medio, se salió de él sin hacerle daño. 36 Y hubo grande estupor en todos y hablaban entre ellos diciendo: ¿Qué es esto que con autoridad y fuerza les manda a los espíritus y se salen? 37 Y se difundió Su fama en todos los lugares de la comarca.

Curación de la suegra de San Pedro.

(Mt 8,14ss; Mc 1,29-31)

38 Saliendo de la Sinagoga entró a la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con una fiebre alta y Le rogaron por ella 39 y acercándose a ella dió órdenes a la fiebre y ésta la dejó; de inmediato levantándose ella, se puso a servirles.

Curaciones por la tarde.

(Mt 8,16ss; Mc 1,32-34)

40 Al ponerse el sol todos los que tenían enfermos con diferentes enfermedades los traían hacia Él. A cada uno de ellos les imponía las manos y los curaba. 41 También salían demonios de muchos de ellos gritando y diciendo: ¡Tú eres el **Hijo de Dios**! Y Él les ordenaba y no les permitía que hablaran porque sabían que Él era el **Mesías**.

Nuestro Señor se va de Cafarnaúm.

(Mc 1,35-38)

42 Al hacerse de día salió y se fue a un lugar desierto. Y las multitudes Lo buscaban y llegaron hasta Él y Lo entretuvieron de modo que no se podía separar de ellos. 43 Pero Él les dijo: También es necesario que Yo vaya a evangelizar el Reino de Dios en otras ciudades, porque para ello he sido enviado.

Actividad de Nuestro Señor.

(Mt 4,23; Mc 1,39)

44 E iba predicando en las Sinagogas de Judea.

Pesca milagrosa de San Pedro

(Mt 13,1-3; Mc 4,1ss; J 21,1-11)

5 Sucedió que cuando la multitud estaba a Su alrededor y escuchaba la palabra de Dios Él estaba de pie cerca de la orilla de Genesaret. **2** Y vió dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores bajando de ellas estaban lavando las redes. **3** Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le pidió que la alejara un poco de la tierra; y sentado desde la barca enseñaba a las multitudes.

4 Cuando terminó de hablar le dijo a Simón: Véte mar adentro y echen sus redes para la pesca. **5** Respondiendo Simón dijo: Maestro, por toda la noche nos cansamos sin haber pescado nada; pero confiado en Tu palabra echaré las redes. **6** Y haciendo esto agarraron una multitud grande de pescados; pues se rompían sus redes. **7** E hicieron señas a los compañeros en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Y vinieron y llenaron ambas barcas de modo que se hundían.

8 Viendo pues esto, Simón Pedro se puso de rodillas ante **Jesús** y dijo: ¡Apártate de mí, Señor, porque soy un hombre pecador! **9** El estupor lo había agarrado y a todos los que estaban con él en la captura de los peces que habían cogido; **10** del mismo modo también a Santiago y a Juan, hijos del

Zebedeo, quienes eran compañeros de Simón. Y dijo a Simón **Jesús**: No temas, desde ahora serás pescador de hombres. **11** Y llevaron las barcas a tierra y dejaron todas las cosas y Lo siguieron.

Curación de un leproso.

(Mt 8,1-4; Mc 1,40-45)

12 Y sucedió que al estar Él en uno de los poblados, he aquí que un hombre lleno de lepra, viendo a **Jesús** cayó sobre su cara en tierra y Le pedía diciendo: Señor, si Tú quieres, puedes limpiarme. **13** Y extendiendo la mano lo tocó diciendo: Sí quiero, queda limpio. E inmediatamente la lepra se fue de él. **14** Y le dijo que no lo contara a nadie, sino: Véte, muéstrate al Sacerdote y lleva la ofrenda de tu purificación, como mandó Moisés en testimonio para ellos.

15 Pero se difundía más la voz acerca de Él y venían multitudes numerosas para escuchar y para ser curadas de sus enfermedades. **16** Y Él se quedaba en lugares apartados y hacía oración.

Curación de un paralítico.

(Mt 9,1-8; Mc 2,1-12; J 5,1-7)

17 Y sucedió que uno de los días en que Él estaba enseñando, estaban también sentados los Fariseos y los Rabinos que habían venido de todas los poblados de Galilea y de Judea y de Jerusalén.

Y la fuerza del Señor estaba presente para que Él curara. **18** Y he aquí que unos hombres traían en una camilla a un hombre, el cual era paralítico, y buscaban cómo meterlo y ponerlo delante de Él. **19** Y no hallando cómo lo metieran a causa de la multitud, subieron al techo y por entre las tejas lo bajaron con todo y su camilla en medio, delante de **Jesús**. **20** Y viendo la fe de ellos dijo: Hombre, se te perdonan tus pecados. **21** Y comenzaron a murmurar los Escribas y los Fariseos diciendo: ¿Quién es Éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios? **22** Conociendo pues **Jesús** sus pensamientos, les respondió: ¿Porqué murmuran en sus corazones? **23** ¿Qué es mas fácil, decir: Se te perdonan tus pecados, o decir: Levántate y camina? **24** Pues, para que conozcan ustedes que el **Hijo del Hombre** tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados, dijo al paralítico: A tí te hablo: levántate y toma tu camilla y sálte y véte a tu casa. **25** E inmediatamente se levantó delante de ellos, tomó la camilla y se fue a su casa dando Gloria a Dios. **26** Y un éxtasis sobrecogió a todos y glorificaban a Dios y se llenaron de temor diciendo: Hemos visto maravillas el día de hoy.

Vocación de Leví, el Publicano.

(Mt 9,9-13; Mc 2,13-17)

27 Y después de estas cosas Él se fue y vió a un Publicano de nombre Leví, sentado en su puesto, y le dijo: ¡Sígueme! **28** Y dejando todas las cosas se levantó y Lo siguió.

29 Leví hizo una gran recepción para Él en su casa; y había un gran número de Publicanos y de otros que estaban con ellos sentados a la mesa **30** y los Fariseos y también los Escribas murmuraban contra los Discípulos de Él diciendo: ¿Porqué ustedes comen y beben con los Publicanos y los pecadores? **31** Y respondiendo **Jesús** les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están mal. **32** Yo no vine a llamar a los justos sino a los pecadores al arrepentimiento.

El ayuno cristiano.

(Mt 9,14-17; Mc 2,18-22; J 3,29ss)

33 Ellos Le dijeron: Los Discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oraciones, del mismo modo los Discípulos de los Fariseos; en cambio los Tuyos comen y beben. **34** **Jesús** les dijo: ¿Acaso pueden ustedes hacer que ayunen los amigos del Esposo mientras el Esposo está con ellos? **35** Ya llegarán días en que se les quite el Esposo, entonces ayunarán en aquellos días.

36 Les dijo también una parábola: Nadie quita un pedazo de vestido nuevo y lo pone como parche en un vestido viejo; si así lo hace, rompe el vestido nuevo y el parche del vestido nuevo no le queda al viejo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; si lo hace, el vino nuevo romperá los odres y también se tirará y se perderán los odres. 38 Sino que hay que echar el vino nuevo en odres nuevos. 39 Y nadie que haya bebido el vino viejo quiere del nuevo; pues dice: El viejo es mucho mejor.

Espigas recogidas en Sábado

(Mt 12,1-8; Mc 2,23-28)

6 Sucedió un Sábado que atravesaba por medio de los sembradíos y Sus Discípulos cogían y comían algunas espigas frotándolas con las manos. 2 Algunos de los Fariseos dijeron: ¿Porqué están haciendo lo que no se permite en Sábado?

3 Y dijo **Jesús**: ¿No han leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y los que estaban con él; 4 cómo entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición y comió y les dió a los que estaban con él, a quienes no les era lícito comer, sino que solamente los Sacerdotes podían hacerlo? 5 Y les dijo: El **Hijo del Hombre** es dueño del Sábado.

Cura al hombre de la mano seca.

(Mt 12,9-14; Mc 3,1-6)

6 Sucedió en otro Sábado que entró a la Sinagoga y estaba enseñando; y había allí un hombre y su mano derecha estaba seca. 7 Y Lo estaban espiando los Escribas y los Fariseos para ver si hacía curaciones en Sábado, para encontrar como acusarlo. 8 Pero Él conocía sus pensamientos y le dijo al hombre que tenía la mano seca: ¡Levántate y pónete enmedio! Y levantándose se paró. 9 Y les dijo pues **Jesús**: Les voy a preguntar si es lícito hacer el bien o hacer el mal en Sábado, salvar una vida o arruinarla. 10 Y mirándolos a todos ellos le dijo: ¡Extiende tu mano! Él lo hizo y se le restituyó su mano. 11 Ellos sin embargo se llenaron de sin razón, y hablaban unos con otros sobre qué Le iban a hacer a **Jesús**.

Elección de los Doce Apóstoles.

(Mt 10,1-4; Mc 3,13-19; J 1,42)

12 Sucedió pues en aquellos días que salió Él hacia el monte a hacer oración y se pasó la noche en la oración de Dios. 13 Y cuando se hizo de día llamó a Sus Discípulos y eligió de entre ellos a Doce, a los cuales los llamó también Apóstoles:

14 A Simón, al que llamó Pedro y a Andrés su hermano, a Santiago, a Juan, a Felipe, a Bartolomé 15 y a Mateo y Tomás y a Santiago de Alfeo y a Simón el llameno fanático 16 y a Judas de Santiago y a Judas Iscariote que se convirtió en traidor.

EL SERMON DE LA PRADERA

Introducción.

(Mt 4,24-5,2; Mc 3,7-13)

17 Y bajando con ellos se detuvo en un lugar plano y también una gran multitud de Sus Discípulos y una numerosa turba del pueblo de toda Judea y de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. 18 Ellos venían a escucharlo y para ser curados de sus enfermedades y también los que estaban atormentados por espíritus impuros eran curados. 19 Y toda la multitud quería tocarlo porque de Él salía una virtud y los curaba a todos y entonces Él levantando los ojos hacia Sus Discípulos decía :

Las Bienaventuranzas.

(Mt 5,3-12)

20 Bienaventurados los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. 21 Bienaventurados los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Bienaventurados los que ahora lloran, porque van a reír. 22 Bienaventurados serán ustedes cuando los odien los hombres y cuando los excomulgen y los ofendan y echen fuera su nombre como malo a causa del **Hijo del Hombre**. 23 Alégrese en ese día y exulten de gozo: he aquí que su recompensa será grande en el Cielo, puesto que de igual manera hacían los padres de ellos con los Profetas.

¡Ay de ustedes...!

24 Sin embargo ¡Ay de ustedes los ricos! Porque ya tuvieron su consuelo. **25** ¡Ay de ustedes los que están repletos ahora! Porque van a tener hambre. ¡Ay de los que ahora ríen! Porque van a hacer duelo y a llorar. **26** ¡Ay de ustedes cuando todos los hombres les hablen bien! Puesto que del mismo modo hacían los padres de ellos con los falsos Profetas.

El amor a los enemigos.

(Mt 5,38-48)

27 Yo en cambio les digo a los que Me escuchan: ¡Ámen a sus enemigos; hagan el bien a los que los odian! **28** ¡Bendigan a los que los maldicen; recen por los que los tratan mal!

29 Al que te dé un golpe en la mejilla, preséntale también la otra y al que te quita el manto tampoco le impidas quitarte la túnica. **30** A todo el que te pida, dále y no le pidas cuentas al que te quita tus cosas.

31 Y del modo como quieran ustedes que hagan los hombres con ustedes, háganselo de ese modo a ellos. **32** Y si ustedes aman a los que los quieren: ¿Qué gracia es para ustedes? Porque también los pecadores quieren a los que los aman. **33** Puesto que si ustedes hacen el bien a los que les hacen el bien a ustedes: ¿Qué gracia hay en ello? También los pecadores hacen lo mismo. **34** Y si ustedes prestan a aquellos de quienes esperan recibir: ¿Qué gracia hay en ello para ustedes? También los pecadores prestan a los pecadores para volver a recibir sus propias cosas.

35 Mas bien amen a sus enemigos y hagan el bien y presten sin nada esperar en cambio. Y entonces su recompensa será grande y serán hijos del Altísimo, porque Él es generoso con los malagradecidos y malos. **36** Sean ustedes misericordiosos como su Padre es misericordioso.

¡No Juzguen!

(Mt 7,1-5; Mc 4,24ss; J 13,16)

37 Y no juzguen, para que no sean juzgados y no condenen, para que no sean condenados; perdonen y serán perdonados; **38** den y les será dado: una buena medida apretada y bien compacta, desbordante, les pondrán en su regazo. Puesto que con la medida con que ustedes midan serán medidos.

39 Les dijo también una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿Acaso no ambos caerán en el hoyo? **40** El Discípulo no está por encima del Maestro; ya es mucho que todo Discípulo sea como su Maestro.

41 ¿Porqué te fijas en la paja que está en el ojo de tu hermano y en cambio la viga que está en tu ojo no la notas? **42** ¿Cómo puedes tú decirle a tu hermano: Hermano, deja que quite la paja que está en tu ojo, si tú mismo no ves la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita! Quita primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver la paja en el ojo de tu hermano para quitarla.

Por sus frutos los conocerán.

(Mt 7,15-20; 12,33-35)

43 No hay ningún árbol bueno que dé fruto malo, ni por otra parte árbol malo que dé fruto bueno. **44** Puesto que cada árbol se conoce por su propio fruto; ya que no se recogen higos de las espinas, ni de la sarza se recogen racimos de uva. **45** El hombre bueno del tesoro bueno de su corazón saca lo bueno y el malo de lo malo saca lo malo; puesto que de la abundancia del corazón habla su boca.

La casa construida sobre la roca firme.

(Mt 7,21-27; Mc 3,35.)

46 ¿Porqué Me llaman: Señor, Señor, y no hacen lo que les digo? **47** Todo El Que Viene a Mí y escucha Mis palabras y las cumple, les mostraré a quien se parece. **48** Se parece a un hombre que está construyendo una casa, el cual escarbó e hizo hoyos profundos y puso el cimiento sobre la roca; viniendo la inundación se vino el río encima de aquella casa y no pudo derribarla por estar ella muy bien construida. **49** En cambio el que escucha y no cumple, se parece a un hombre que hizo su casa sobre

la tierra sin cimientos, contra ella se vino el río e inmediatamente la tumbó y fue grande la ruina de aquella casa.

SIGUE JESUS PREDICANDO EN GALILEA

El Centurión de Cafarnaúm.

(Mt 8,5-13 ; Mc 7,30 ; J 4,46-54)

7 Después que todas Sus palabras llenaron los oídos del pueblo, se fue a Cafarnaúm. **2** El siervo de un cierto Centurión estaba mal y a punto de morir y era un siervo muy querido. **3** Habiendo escuchado la fama de **Jesús**, Le envió a los Presbíteros de los Judíos, pidiéndole que viniera y salvara a su siervo; **4** ellos fueron a **Jesús** y Le pedían con insistencia: Es digno que esto se le conceda: **5** puesto que ama a nuestro pueblo y él nos ha construido una Sinagoga.

6 Jesús se fue junto con ellos. Y estando Él ya no muy lejos de la casa, envió a unos amigos el Centurión diciendole: Señor, no Te molestes: porque yo no soy digno de que entres bajo mi techo; **7** por esto ni yo me consideré digno de ir hacia Tí, sino que dí tan sólo una palabra y quedará sano mi siervo. **8** Pues yo soy hombre puesto bajo autoridad y tengo soldados bajo mis órdenes, y le digo a éste: ¡Ve! Y va; y a otro: ¡Ven! Y viene; y a mi siervo: ¡Haz esto! Y lo hace. **9** Escuchando estas cosas **Jesús** se maravilló y volteándose a la multitud que Lo seguía dijo: Yo les digo a ustedes que ni en Israel he encontrado una fe tan grande. **10** Y al regresarse a la casa los que habían sido enviados, encontraron sano al siervo.

El hijo de la viuda de Naím.

11 Y sucedió después que fue a una población llamada Naím, y fueron junto con Él Sus Discípulos y gran multitud. **12** Al acercarse a la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban muerto al único hijo de su madre y ésta era viuda y una gran multitud de la ciudad iba con ella. **13** Y viéndola el Señor se conmovió sobre ella y le dijo: No llores. **14** Y adelantándose tocó el ataúd; los que lo llevaban se detuvieron y dijo: Jóven, a tí te hablo, levántate. **15** Y se sentó el muerto y comenzó a hablar y se lo entregó a su madre. **16** Un temor sobrecogió a todos y glorificaban a Dios diciendo: Un gran **Profeta** se ha levantado entre nosotros; Dios ha visitado a Su pueblo. **17** Y este hecho acerca de Él se difundió en toda Judea y en todos los alrededores.

Embajada de San Juan Bautista.

(Mt 11,22-6)

18 Y contaron a Juan sus Discípulos todas estas cosas. Y Juan llamando a dos de sus Discípulos **19** los mandó al Señor diciendo: ¿Eres Tú **El Que Viene** o debemos esperar a otro? **20** Llegando a Él estos varones dijeron: Juan el Bautista nos mandó a Tí diciendo: ¿Eres Tú **El Que Viene** o hemos de esperar a otro?

21 En ese momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias y de los espíritus malos y a muchos ciegos les concedió ver. **22** Y respondiendo les dijo: Vayan y anuncien a Juan las cosas que han visto y escuchado: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados; **23** y bienaventurado aquel que no quede escandalizado en Mí.

Nuestro Señor apoya a San Juan Bautista.

(Mt 11,7-19; Mc 1,2)

24 Yéndose pues los enviados de Juan, comenzó a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Qué fueron a ver ustedes al desierto? ¿Una caña movida por el viento? **25** ¿Qué, pues, salieron a ver? ¿A un hombre vestido afeminadamente? He aquí que los que se visten elegantemente y con molicie están en los palacios. **26** Otra vez: ¿Qué salieron a ver? ¿A un Profeta? ¡Sí! Yo les digo a ustedes y más que a un Profeta. **27** Éste es aquél de quien está escrito: He aquí que Yo envío a Mi Mensajero delante de Tí; él

preparará Tu camino delante de Tí. **28** Yo les digo a ustedes: No hay entre los nacidos de mujer ninguno mayor que Juan; pero el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él. **29** Y todo el pueblo escuchó y los Publicanos glorificaban a Dios y se hacían bautizar en el bautismo de Juan; **30** en cambio los Fariseos y los Escribas despreciaron la voluntad de Dios en ellos no dejándose bautizar por él.

31 ¿A quién, pues, compararé los hombres de ésta generación y a quién son semejantes? **32** Son semejantes a los niños que están sentados en la plaza y se llaman unos a otros con aquellas palabras que dicen: Les tocamos un son y ussistemas no bailaron; nos pusimos a llorar y ustedes no lloraron. **33** Porque vino Juan el Bautista que no comía pan ni bebía vino y ustedes dicen: Tiene un demonio; **34** vino el **Hijo del Hombre** que sí come y bebe y ustedes dicen: He aquí a un hombre glotón y bebedor, amigo de los Publicanos y de los pecadores. **35** Y se justificó la sabiduría en todos sus Discípulos.

Jesús y la pecadora.

(Mt 26,6-13; Mc 14,3-9; J 12,1-8)

36 Le pidió uno de los Fariseos que comiera con él; y entró a la casa del Fariseo y se sentó **37** y he aquí que una mujer que era pecadora en la Ciudad y que supo que estaba sentado en la casa del Fariseo, llevó con cuidado un frasco de alabastro lleno de unguento perfumado. **38** Y poniéndose de pie detrás de los pies de Él, lloraba y con sus lágrimas comenzó a bañar los pies de Él y con los cabellos de su cabeza los secaba y besaba Sus pies y los ungía con el unguento. **39** Viéndolo el Fariseo que Lo había invitado decía dentro de sí mismo: Éste, si fuera **El Profeta**, conocería quién y cuál mujer es la que Lo está tocando, porque es una pecadora. **40** Y respondiendo **Jesús** le dijo: Simón, tengo algo que decirte. Y él dijo: Maestro, díme. **41** Dos deudores tenía un prestamista; uno le debía quinientos denarios, el otro en cambio cincuenta. **42** No teniendo ellos cómo pagarle, a ambos les condonó la deuda. ¿Cuál pues de los dos lo amaré más? **43** Respondiendo Simón dijo: Yo creo que aquel a quien más le perdonó. Él le respondió: Has juzgado rectamente. **44** Y vuelto hacia la mujer dijo a Simón: Entré Yo en tu casa y no Me diste agua para Mis pies; ella con sus lágrimas Me ha lavado los pies y con sus cabellos Me los ha secado. **45** Beso de paz no Me diste y ella desde que entró no ha cesado de besarme los pies. **46** Con aceite no Me ungiste la cabeza; ella en cambio ha ungido con unguento Mis pies. **47** A causa de esto te digo que se le perdonan sus muchos pecados porque amó mucho. Al que poco se le perdona, poco ama. **48** Y le dijo: Se te perdonan tus pecados. **49** Y comenzaron los comensales a decir en sí mismos: ¿Quién es Éste que también perdona los pecados? **50** Y le dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, véte en paz.

Las mujeres que seguían a Nuestro Señor

(Mt 9,35; Mc 6,6)

8 Y sucedió enseguida que iba de pueblo en pueblo, predicando y evangelizando el Reino de Dios y los Doce iban con Él. **2** Y también algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la llamena Magdalena, de la cual salieron siete demonios **3** y Juana la mujer de Cuzá administrador de Herodes y Susana y muchas otras, las cuales les servían de sus propios dineros.

Parábola del Sembrador

(Mt 13,1-9; Mc 4,1-9)

4 Habiéndose reunido pues una gran multitud y estando también los que habían salido hacia Él de los poblados, les habló por medio de parábolas: **5** Salió el sembrador a sembrar su semilla y al estar sembrando, algo cayó al lado del camino y fue pisoteado y los pájaros del Cielo se lo comieron; **6** otra semilla cayó sobre la roca y habiendo crecido se secó por no tener humedad. **7** Y otra semilla cayó en medio de las espinas y creciendo las espinas la asfixiaron. **8** Y otra semilla cayó sobre la tierra buena y

creció y dió fruto al ciento por uno. Y habiendo dicho estas cosas gritó: El que tenga oídos para oír, que oiga.

Porqué habla en parábolas.

(Mt 13,10-17; Mc 4,10-12; J 9,39)

9 Le preguntaron Sus Discípulos qué significaba la parábola. 10 Y Él dijo: A ustedes se les concede conocer los misterios del Reino de Dios; en cambio a los demás en parábolas, porque viendo no miran y escuchando no entienden.

Explica la parábola del Sembrador.

(Mt 13,18-23; Mc 4,13-20)

11 Esta es pues la parábola: La semilla es la palabra de Dios. 12 Los que están al lado del camino son los que escuchan y luego viene el Diablo y les quita la palabra de sus corazones para que no vayan a creer y se salven. 13 Los que están sobre las piedras son los que, cuando escuchan, con gozo reciben la palabra; pero éstos no tienen raíz, puesto que creen al momento, pero en el tiempo de la tentación se desaniman. 14 Lo que cayó entre las espinas, éstos son los que escuchan, pero a causa de los cuidados y de la riqueza y de los placeres de la vida, van asfixiándose y no llegan a buen fin. 15 Lo de la tierra buena éstos son aquellos que en corazón hermoso y bueno escuchan la palabra, la conservan y dan fruto en paciencia

Quien tenga oídos para oír, que oiga

(Mt 5,15; Mc 4,21-25)

16 Nadie toma una lámpara y la cubre con una vasija o la pone debajo de una cama, sino que la pone sobre el candelabro para que los que entran miren la luz. 17 Nada hay escondido que no vaya a ser descubierto, ni cosa oculta que no vaya a ser conocida y venga a la luz. 18 Fíjense pues cómo escuchan: Puesto que al que tiene algo, se le dará más; pero al que no tiene nada, aún lo que cree tener se le quitará.

Quiénes son Su Madre y Sus Hermanos.

(Mt 12,46-50; Mc 3,31-35; J 15,14)

19 Vino hacia Él Su Madre y también Sus Hermanos y no podían acercársele a causa de la multitud. 20 Le anunciaron: Tu Madre y Tus Hermanos están afuera y quieren verte. 21 Él respondiendo les dijo: Madre Mía y Hermanos Míos son aquellos que escuchan y ponen en práctica la palabra de Dios.

Nuestro Señor domina la tempestad.

(Mt 8,23-27; Mc 4,35-41)

22 Sucedió que un día también Él subió a la barca y Sus Discípulos y les dijo: Vayamos al otro lado de la costa y se fueron mar adentro. 23 Navegando pues ellos, Él se durmió y sobrevino una tempestad de viento sobre el lago y se estaban inundando y estaban en peligro. 24 Se acercaron y Lo despertaron diciendo : ¡Maestro, Maestro, nos hundimos! Pero Él despertándose dió órdenes al viento y a las olas del agua y se pusieron en calma y sobrevino una bonanza. 25 Les dijo: ¿Dónde está la fe de ustedes? Ellos llenos de temor se maravillaron y se decían unos a otros: ¿Quién será Éste que también da órdenes a los vientos y al agua y Lo obedecen?

Nuestro Señor sana a un endemoniado en Gerasa.

(Mt 8,28-34; Mc 5,1-20)

26 Y navegaron hacia la región de los Gerasenos, la cual está enfrente de Galilea. 27 Saliendo Él a tierra, se Le acercó un cierto hombre de la ciudad que tenía demonios y por mucho tiempo no se ponía ningún vestido y no vivía en casa, sino que se quedaba entre los sepulcros. 28 Viendo a Jesús se puso a gritar y cayó delante de Él y dijo con gran voz: ¿Qué hay entre mí y entre Tí, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Yo Te pido que no me atormentes. 29 Le mandó al espíritu impuro salir de ese hombre, pues muchas veces lo arrebatava. Y lo ataban con cadenas y grilletes en los pies, pero rompía las cadenas y

era llevado por el demonio a los desiertos. **30** Le preguntó **Jesús**: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legión, porque habían entrado muchos demonios en él. **31** Y **Le** pedían que no les mandara irse al abismo. **32** Había allí una piara de cerdos grandes que se alimentaba en la montaña y **Le** pidieron que les permitiera entrar en ellos y se lo permitió. **33** Los demonios salieron pues del hombre y entraron en los cerdos y se arrojó con ímpetu la piara por la ladera hacia el lago y se ahogó. **34** Los cuidadores huyeron al ver lo sucedido y lo anunciaron por el poblado y por los campos. **35** Salieron a ver lo sucedido y llegaron hasta **Jesús** y encontraron sentado al hombre del cual habían salido los demonios, vestido y razonando bien a los pies de **Jesús** y se llenaron de temor. **36** Los que vieron les contaron como fue salvado el endemoniado. **37** Y toda la multitud de la comarca de los Gerasenos **Le** pidió que se fuera lejos de ellos porque estaban sobrecogidos por un gran temor. **Él** subiéndose a la nave se devolvió. **38** **Le** suplicaba el hombre del cual salieron los demonios que pudiera estar con **él**; pero lo despidió diciendo: **39** Vuelve a tu casa y cuéntales las cosas que te hizo Dios. Y se fue por toda aquella población, anunciando las cosas que le había hecho **Jesús**.

Resucita a la hija de Jairo. La Hemorroisa.

(Mt 9 18-26; Mc 5 21-43)

40 Al regresar **Jesús** Lo recibió la multitud, puesto que estaban todos esperándolo **41** y he aquí que llegó un hombre de nombre Jairo; él era principal de la Sinagoga; y postrándose a los pies de **Jesús** **Le** suplicaba que fuera a su casa, **42** porque tenía una hija única como de doce años y se había muerto.

Al caminar **Él** las multitudes Lo apretaban. **43** Y una mujer que tenía hemorragia desde hacía doce años y que no podía ser curada por nadie **44** se acercó por detrás y tocó la orla de Su manto e inmediatamente cesó su hemorragia. **45** Y dijo **Jesús**: ¿Quién Me ha tocado? Y negándolo todos dijo Pedro: Maestro, las multitudes Te aprietan y Te oprimen. **46** Pero **Jesús** dijo: Alguien Me ha tocado; puesto que Yo Me dí cuenta que un poder salió de Mí. **47** Viendo la mujer que no quedó desapercibida, temblorosa vino y se **Le** postró y anunció delante de todo el pueblo por qué causa Lo había tocado y cómo fue sanada inmediatamente. **48** **Él** le dijo: ¡Hija, tu fe te ha salvado: véte en paz!

49 Aún estaba **Él** hablando cuando vino alguien de parte del jefe de la Sinagoga diciéndole: Tu hija ha muerto, ya no molestes al Maestro. **50** Pero **Jesús** habiendo escuchado le respondió: No temas: solamente cree y se salvará. **51** Entrando pues a la casa no dejó entrar a nadie con **Él** sino sólo a Pedro y a Juan y a Santiago y al padre de la niña y a la madre. **52** Lloraban todos y hacían duelo por ella. Pero **Él** dijo: No lloren; no ha muerto, sino que está dormida. **53** Y se reían de **Él** viendo que estaba muerta. **54** **Él** sin embargo tomó su mano y le dijo: ¡Niña, levántate! **55** Y se regresó su espíritu y se levantó inmediatamente y mandó que se le diera de comer. **56** Sus padres quedaron atónitos. Pero **Él** les mandó que a nadie dijeran lo sucedido.

La misión de los Apóstoles

(Mt 9,35; Mc 6,6-13)

9 Llamando a los Doce les dió potestad y autoridad sobre todos los demonios y para curar enfermedades. **2** Y los envió a predicar el Reino de Dios y a curar. **3** Y les dijo: Nada tomen para el camino, ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni plata, ni lleven cada uno dos túnicas. **4** Y cuando entren a una casa allí quédense y de allí salgan. **5** Y todos los que no los reciban, al salir de aquella ciudad ustedes, sacúdanse el polvo de sus pies en testimonio contra ellos. **6** Salieron pues y recorrieron los poblados evangelizando y curando por todas partes.

El Tetrarca Herodes.

(Mt 14,1ss; Mc 6,14-16)

7 Oyó Herodes el Tetrarca todas las cosas sucedidas y no sabía qué pensar porque se decía por algunos: Juan resucitó de entre los muertos; **8** por otros: Elías se apareció; por otros: Un **Profeta** de los

antiguos resucitó. **9** Dijo pues Herodes: A Juan yo lo decapité: ¿Quién pues es **Éste**, de quien escucho tantas cosas? Y quería verlo.

Regresan los Apóstoles.

(Mt 14,12ss, Mc 6,30ss)

10 Y habiendo regresado los Apóstoles, le contaban todas las cosas que habían hecho.

Multiplicación de los panes.

(Mt 14,13-21; Mc 6,32-44; J 6,11-15)

Y tomándolos, se apartó hacia una población llamada Betsaida; **11** pero las multitudes sabiéndolo, Lo siguieron. Y los recibió y les hablaba acerca del Reino de Dios y a los que tenían necesidad de curación, los sanó. **12** El día comenzaba a declinar; llegaron pues los Doce y Le dijeron: Despide a la multitud para que vayan a las aldeas del rededor y a los campos, de manera que se acomoden y encuentren qué comer, porque aquí estamos en un lugar desierto. **13** Les dijo: Dénles ustedes de comer. Pero ellos dijeron: No tenemos mas que cinco panes y dos pescados; a menos que vayamos nosotros a comprar alimentos para todo este pueblo. **14** Eran como cinco mil hombres. Les dijo a Sus Discípulos: Hagan que se acomoden en grupos como de cincuenta. **15** Y así lo hicieron y acomodaron a todos; **16** tomando pues los cinco panes y los dos peces, miró hacia el Cielo y los bendijo, los partió y los dió a los Discípulos para que se los dieran a la multitud. **17** Y comieron y se saciaron todos. Y lo que les sobró de pedazos lo recogieron en doce canastos.

RUMBO AL CALVARIO

La confesión de San Pedro.

(Mt 16,13-20; Mc 8,27-30; J 6,67-71)

18 Y sucedió al estar Él orando en soledad, se Le acercaron los Discípulos y les preguntó a ellos diciendo: ¿Quién dicen las multitudes que soy Yo? **19** Ellos respondieron: Que Juan el Bautista; otros que Elías; otros que un Profeta de los antiguos. **20** Él les dijo: ¿Ustedes quién dicen que soy Yo? Pedro respondió y dijo: El **Mesías** de Dios. **21** Pero Él severamente les ordenó que no dijeran esto a nadie.

Anuncio de la Pasión.

(Mt 16,21-23; Mc 8,31-33)

22 Dijo: Es necesario que el **Hijo del Hombre** padezca muchas cosas y sea repudiado por los Presbíteros y Príncipe de los Sacerdotes y Escribas y que sea muerto y al tercer día resucite.

La vocación y sus condiciones.

(Mt 16,24-28; Mc 8,34 9,1; J 12,25)

23 Les decía a todos: Si alguno quiere venir tras de Mí, reniégese a sí mismo y tome su cruz cada día y sígame. **24** Quien quiere salvar su vida, la perderá; en cambio el que entregue su vida por Mí, ése la salvará. **25** ¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si se pierde o se arruina su alma? **26** El que se avergüence de Mí y de Mis palabras, de ése el **Hijo del Hombre** se avergonzará cuando venga en Su Gloria, en la de Su Padre y en la de los santos Ángeles. **27** En verdad les digo: Hay algunos de los que están aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que vean el Reino de Dios.

La Transfiguración.

(Mt 17,1-9; Mc 9,2-10; J 12,28-30)

28 Sucedió pues como ocho días después de estos discursos que tomando a Pedro y a Juan y a Santiago subió hacia la montaña a hacer oración. **29** Y al estar Él orando sucedió que la apariencia de Su cara se alteró y Su vestimenta se hizo blanca y brillante. **30** Y he aquí que dos hombres hablaban con Él, los cuales eran Moisés y Elías, **31** que aparecieron en Gloria y describían Su muerte que iba a cumplirse en Jerusalén. **32** Pedro y los que estaban con él estaban llenos de sueño; habiéndose despertado vieron Su Gloria y a los dos hombres que estaban con Él.

33 Y sucedió al separarse ellos de Él que dijo Pedro a **Jesús**: Maestro, es bueno que estemos aquí; hagamos tres tiendas: una para Tí, otra para Moisés y otra para Elías; sin saber lo que estaba diciendo. **34** Al estar diciendo él estas cosas, sobrevino una nube y los cubrió; tuvieron miedo al entrar en la nube. **35** Y se escuchó una Voz desde la nube que decía: ¡Este es Mi Hijo, el Escogido: Escúchenlo! **36** Y al oírse esta Voz se encontró **Jesús** sólo. Y ellos se quedaron callados y a nadie le dijeron en aquellos días nada de las cosas que habían visto.

Nuestro Señor cura a un niño poseído.

37 Sucedió al día siguiente que bajando ellos de la montaña se les acercó una gran multitud. **38** Y he aquí que un hombre de la multitud gritó diciendo: Maestro, Te lo suplico, ven a ver a mi hijo, que es mi único hijo, **39** y he aquí que un espíritu lo toma en posesión y de repente grita y lo hace retorcerse con espuma y difícilmente se aleja de él y lo deja muy golpeado. **40** Y he suplicado a Tus Discípulos que lo echen fuera, pero no pudieron. **41** Respondiendo pues **Jesús** dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo voy a estar con ustedes y voy a tener que soportarlos? Acérca aquí a tu hijo. **42** Al estarse acercando, lo tiró por tierra el demonio y lo sacudió en convulsiones. Pero **Jesús** le ordenó al espíritu impuro y curó al niño y se lo dió a su padre. **43** Quedaron estupefactos todos por la majestad de Dios.

Otra vez predice Su Pasión.

(Mt 17,22ss; Mc 9,30-32; J 7,1)

Estando todos maravillados por todas las cosas que hacía, le dijo a Sus Discípulos: **44** Pongan ustedes en sus oídos estas palabras, pues el **Hijo del Hombre** va a ser entregado en manos de los hombres. **45** Pero ellos no entendieron esta palabra y era algo velado para ellos, de modo que no lo entendieron y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.

La verdadera humildad.

(Mt 18,1-5; Mc 9,33-37; J 13-20)

46 Se hizo una conversación entre ellos sobre quién era el mas grande entre ellos. **47** Y **Jesús**, conociendo lo que en su corazón pensaban, tomando a un niño lo puso cerca de Sí **48** y les dijo: Todo el que reciba a este niño en Mi Nombre, a Mí Me recibe; y el que a Mí Me recibe, recibe al que Me envió. Pues el que se pone como el mas pequeño entre todos ustedes, ése es el mas grande.

Quien no está contra ustedes está con ustedes.

(Mt 10,42; Mc 9,38-41)

49 Respondiendo Juan dijo: Maestro, vimos a uno que en Tu Nombre arrojaba los demonios y se lo impedimos, porque no Te sigue junto con nosotros. **50** Le dijo **Jesús**: No se lo impidan; pues el que no está contra ustedes, está con ustedes.

SUBIDA A JERUSALEN

Decisión de ir a Jerusalén.

(Mt 19,1ss; Mc 10,1)

51 Sucedió pues que al cumplirse los días para que fuera Él levantado, entonces dirigió Su cara e hizo la decisión firme de subir a Jerusalén.

Lo rechazan los Samaritanos.

52 Y mandó mensajeros antes de Su llegada. Y entraron a un poblado de Samaritanos, para prepararle la entrada; **53** pero no Lo recibieron, porque la intención de Él era subir a Jerusalén. **54** Dándose cuenta los Discípulos Santiago y Juan dijeron: Señor: ¿Quieres que bajemos fuego del Cielo y los consuma? **55** Volviéndose los regañó. **56** Y se fueron hacia otro poblado.

Vocación a la vida consagrada.

(Mt 8,18-22)

57 Y saliendo al camino un cierto hombre Le dijo: Te seguiré adonde Tú vayas. 58 Pero le dijo **Jesús**: Las zorras tienen madrigueras y los pájaros del Cielo nidos; sin embargo el **Hijo del Hombre** no tiene dónde reclinar Su cabeza.

59 A otro le dijo: ¡Sígueme! Pero éste respondió: Permíteme primero ir a enterrar a mi padre. 60 Le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vé y anuncia el Reino de Dios.

61 También otro dijo: Yo Te seguiré, Señor, pero primero permíteme despedirme de los que están en mi casa. 62 Le dijo **Jesús**: Nadie que haya puesto su mano sobre el arado y mire hacia atrás es apto para el Reino de Dios.

Jesús envía a los Setenta y dos

(Mt 9,37ss; 10,7-16; Mc 6,6-11; J 4,35)

10 Después de estas cosas designó el Señor a otros setenta y dos y los envió de dos en dos delante de Sí a toda ciudad y lugar a donde iba a pasar **2** y les decía: La mies es mucha, pero los obreros son pocos; ruegen pues al Dueño de la mies para que envíe obreros a Su mies. **3** Vayan; he aquí que Yo los envío a ustedes como ovejas en medio de lobos. **4** No lleven bolsa, ni mochila, ni zapatos y a nadie saluden por el camino **5** y cuando entren a una casa, primero digan: ¡La paz sea en esta casa! **6** Y si allí hay alguien merecedor de la paz, sobre él recaerá la paz de ustedes; de lo contrario se regresará a ustedes. **7** Permanezcan en esa casa comiendo y bebiendo las cosas que tengan, puesto que el trabajador es digno de su salario. No pasen de casa en casa. **8** Y a la ciudad que entren y donde los reciban, coman lo que les presenten **9** y curen a los enfermos que haya en ella y díganles: ¡Ha llegado a ustedes el Reino de Dios!

10 En cambio si al entrar a una ciudad no los acogen, salgan a sus plazas y digan: **11** Hasta el polvo que se nos pegó de la ciudad de ustedes nos lo sacudimos; sin embargo sepan que ha llegado el Reino de Dios.

12 Yo les digo que en aquél día habrá más tolerancia con los de Sodoma que con esa ciudad.

Ayes contra Galilea.

(Mt 11,20-24)

13 ¡Ay de Tí, Corozáin! ¡Ay de Tí, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ustedes, desde hace mucho tiempo hubieran hecho penitencia sentados en saco y ceniza. **14** Mas aún, con Tiro y Sidón habrá mas tolerancia en el juicio que con ustedes. **15** Y tú, Cafarnaúm: ¿Acaso serás elevada hasta el Cielo? ¡Hasta el Infierno serás precipitada!

Quien a ustedes escucha, a Mí Me escucha.

(Mt 10,14; Mc 9,37; J 13,20)

16 Quien los escucha a ustedes, a Mí Me escucha y quien los desprecia a ustedes, a Mí Me desprecia; y quien a Mí Me desprecia, desprecia a Aquel que Me ha enviado.

Regresan los Setenta y dos.

(Mt 14,12s; Mc 16,17s; J 12,31)

17 Regresaron los Setenta y dos con alegría diciendo: Señor, hasta los demonios se nos someten en Tu Nombre. **18** Les dijo: Yo ví a Satanás que caía como un rayo desde el Cielo. **19** He aquí que a ustedes les he dado la potestad de pisar por encima de serpientes y escorpiones y sobre toda la fuerza del enemigo y nadie podrá hacerles ningún daño. **20** Sin embargo no se alegren en que los espíritus se les someten, sino más bién alégrense de que sus nombres han sido escritos en los Cielos.

Me ha sido dada toda potestad.

(Mt 11,25-27)

21 En aquella hora se llenó de gozo en el Espíritu Santo y dijo: Te doy gracias, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, pero las revelaste a los sencillos. Sí, Padre, porque así fue Tu parecer delante de Tí.

22 Todas las cosas Me han sido entregadas por Mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo quiera revelárselo.

23 Y dirigiéndose a los Discípulos aparte dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que ustedes están viendo, **24** pues Yo les digo que muchos Profetas y Reyes quisieron ver Lo que ustedes ven y no Lo vieron y escuchar Lo que ustedes oyen y no Lo oyeron.

El Primer Mandamiento.

(Mt 22,34-40; Mc 12,28-34)

25 Y he aquí que un Rabino se acercó para ponerlo a prueba diciendo: ¿Maestro, qué debo hacer para heredar la Vida Eterna? **26** y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? **27** Y él respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza y con todo tu entendimiento y a tu prójimo como a tí mismo. **28** Le dijo: Respondiste correctamente; haz éso y vivirás.

El buen Samaritano.

29 Pero aquél, queriendo justificarse, Le dijo a **Jesús**: ¿Y quién es mi prójimo? **30** Respondió **Jesús**: Un cierto hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y se topó con ladrones, quienes lo despojaron de sus vestiduras, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. **31** De casualidad bajaba por aquél camino un Sacerdote, que lo vió, pero pasó de largo. **32** Igualmente un levita llegó por ese lugar y lo vió y se fue. **33** Pero un Samaritano que iba de viaje pasó cerca de él y mirándolo se conmovió **34** y acercándose, vendó sus heridas untándoles aceite y vino; luego lo subió a su propia montura, lo condujo a una fonda y curó de él. **35** Al día siguiente sacó dos monedas y se las dió al de la fonda y le dijo: Cuídalo y lo que gastes de más, yo te lo daré cuando pase de regreso. **36** ¿Cuál de estos tres te parece que fue verdadero prójimo del que cayó entre ladrones? **37** Éste dijo: El que obró misericordia con él. Le dijo **Jesús**: ¡Véte y haz tú lo mismo!

Marta y María

(J 11,1; 12,1-3)

38 Al ir de camino entró en un cierto pueblo. Una mujer de nombre Marta Lo recibió en su casa. **39** Esta tenía una hermana llamena María, la que, sentada a los pies del Señor, escuchaba Su palabra. **40** En cambio Marta se distraía por las demasiadas atenciones. Interrumpiendo dijo: ¿Señor, no Te molesta que mi hermana me haya dejado sola a servir? Díle pues que me ayude. **41** Pero le respondió el Señor y le dijo: Marta, Marta, tú te preocupas y te distraes por muchas cosas; **42** pero de pocas cosas hay necesidad, o más bién de una sola: María escogió la mejor parte y no se le ha de quitar.

El Padre Nuestro

(Mt 6,9-13)

11 Y sucedió que al estar en un cierto lugar haciendo oración, al terminar, Le dijo uno de Sus Discípulos: ¡Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus Discípulos! **2** Les dijo pues: Cuando vayan a orar digan: Padre, santificado sea Tu Nombre; venga Tu Reino. **3** El pan nuestro de cada día dánosle diariamente; **4** y perdónanos nuestros pecados, ya que también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende; y no nos dejes caer en tentación.

La oración perseverante.

5 Y les dijo: Alguno de ustedes ciertamente tendrá un amigo con el que pueda ir a media noche y decirle: Amigo, facilítame tres panes, **6** pues un amigo mío me llegó de camino y no tengo qué ofrecerle. **7** Y aquél desde dentro le responde: ¡No me causes molestias! Ya está bien atrancada la puerta y mis niños ya están acostados conmigo en la cama; no puedo levantarme a dártelos. **8** Yo les digo si no se

levanta a dárselos por ser su amigo, al menos por su importunidad se pondrá de pie y le dará lo que necesite.

La oración llena de confianza.

(Mt 7,7-11; J 14,13s)

9 Y Yo les digo: ¡Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y se les abrirá! **10** Pues todo el que pide recibe y el que busca encuentra, y al que llama se le abrirá.

11 ¿Quién de ustedes, que sea papá, y le pida su hijo pescado, acaso le dará una serpiente? **12** ¿O si le pide huevo, le dará un alacrán? **13** Si pues ustedes, siendo malvados, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más su Padre del Cielo dará el Espíritu Santo a los que Le piden.

Quien no está Conmigo, está contra Mí.

(Mt 12,22-30; Mc 3,22-27; J 7,20)

14 Y estaba expulsando un demonio, y éste era mudo; sucedió pues que al salir el demonio habló el mudo. Y las multitudes se maravillaron. **15** Pero algunos de entre ellos dijeron: Por Belzebúb, Príncipe de los demonios, expulsa a los demonios. **16** Otros, poniéndole trampas Le pedían un milagro del Cielo. **17** Pero Él, conociendo sus pensamientos les dijo: Todo Reino dividido contra sí mismo quedará desolado y caerá familia sobre familia. **18** Si, pues, también Satanás se divide contra sí mismo: ¿Cómo podrá sostenerse su Reino? Porque dicen que Yo por Belzebún expulso los demonios. **19** Si por Belzebún expulso Yo los demonios: ¿Los Discípulos de ustedes, por quién los arrojan? Por esto ellos serán condenadores de ustedes. **20** Pero si por el dedo de Dios Yo arrojo los demonios, entonces ya llegó sobre ustedes el Reino de Dios.

21 Cuando un guerrero fuerte bien armado custodia su propia casa, sus pertenencias están en paz. **22** Pero si uno mas fuerte que él viene y lo derrota, toma sus armas, en las que confiaba, y reparte su botín.

23 Quien no está Conmigo, está contra Mí y el que no recoge Conmigo, desparrama.

Las recaídas en el pecado.

(Mt 12,43-45)

24 Cuando el espíritu impuro sale del hombre, se va por lugares desérticos buscando reposo y al no hallarlo dice: Regresaré a mi casa de donde salí. **25** Y llegando la encuentra barrida y embellecida. **26** Entonces se va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entrando se ponen a vivir ahí. Y el final de aquel hombre se hace peor que el principio.

Alabanzas a María.

27 Sucedió pues que al decir Él estas cosas, una cierta mujer de la multitud levantó la voz y Le dijo: ¡Bienaventurado el vientre que Te llevó y los pechos que Te amamantaron! **28** Y Él añadió: Todavía mas bienaventurados porque escucharon la palabra de Dios y la cumplieron.

Mas grande que Salomón y que Jonás.

(Mt 12,38-42; Mc 8,11s)

29 Al armar tumulto las multitudes Él comenzó a decir: Esta generación es malvada; busca un milagro y no se le dará milagro, sino el milagro de Jonás. **30** Pues como Jonás fue para los Ninivitas un milagro, así será también el **Hijo del Hombre** para esta generación.

31 La Reina del Sur resucitará en el juicio junto con los hombres de esta generación y los condenará; porque vino desde los confines de la Tierra a escuchar la sabiduría de Salomón y he aquí algo más grande que Salomón. **32** Los hombres Ninivitas resucitarán en el juicio con esta generación y la condenarán; porque ellos hicieron penitencia por la predicación de Jonás y he aquí algo más grande que Jonás.

La luz va sobre el candelero.

(Mt 5,15; Mc 4,21)

33 Quien prende una vela, no la pone en lo escondido, ni bajo un cajón, sino sobre el candelero para que los que entran vean el resplandor.

Pureza en tus ojos.

(Mt 6,22s)

34 La luz del cuerpo es tu ojo. Si tu ojo es sencillo, también todo tu cuerpo será luminoso. Pero si tu ojo es malo, entonces tu cuerpo sera tenebroso. **35** Fíjate pues en que la luz que hay en tí no sea tiniebla. **36** Pues si tu cuerpo todo entero es luminoso y no tiene ninguna parte tenebrosa, estará lleno de luz todo, como cuando la lámpara te ilumina con su resplandor.

Contra los Fariseos y Rabinos.

(Mt 15,1-9; Mc 7,1-9; J 8,6)

37 Mientras hablaba, un Fariseo Le pidió que fuera a comer a su casa. Entró y se sentó. **38** Viéndolo el Fariseo se sorprendió que primero no se hubiera purificado antes de la comida. **39** Pero el Señor le dijo: Ahora ustedes, los Fariseos, lo de fuera del vaso y del plato lo limpian; en cambio lo de dentro de ustedes está lleno de rapiña y de maldad. **40** Insensatos: ¿Acaso El que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro? **41** Aparte pues de esto, den en obras de misericordia las cosas de dentro y entonces todas las cosas son limpias para ustedes.

42 ¡Ay de ustedes los Fariseos, porque dan el diezmo de la menta y de la ruda y de todas las yerbas, pero pasan por encima de lo justo y del amor de Dios! Hay que hacer estas cosas y no dejar tampoco aquellas.

43 ¡Ay de ustedes los Fariseos, porque aman el primer lugar en las Sinagogas y los saludos en las plazas! **44** ¡Ay de ustedes, porque son como los sepulcros que no se ven y los hombres que caminan encima no saben!

45 Respondió uno de los Rabinos y Le dijo: Maestro, al decir Tú estas cosas, nos insultas también a nosotros. **46** Pero Él dijo: ¡Ay también de ustedes, los Rabinos, porque imponen a los hombres cargas imposibles de llevar, pero ustedes ni con un dedo tocan esas cargas!

47 ¡Ay de ustedes, porque construyen monumentos a los Profetas, pero sus padres los asesinaron! **48** Ustedes son, pues, testigos y están de acuerdo en las obras de sus padres; ya que aquellos los mataron y ustedes les construyen sus tumbas. **49** Por ello la sabiduría de Dios dijo: Les mandaré Profetas y Apóstoles y de ellos matarán y perseguirán, **50** de modo que se le exija a esta generación la sangre de todos los Profetas, la derramena desde la creación del mundo: **51** desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, asesinado entre el Altar y el Santuario. ¡Si! Yo les digo: Se le pedirá a esta generación.

52 ¡Ay de ustedes, Rabinos, porque agarraron las llaves de la religión; ustedes no entran, pero les impiden a los que quieren entrar!

53 Y al salir de ahí comenzarán los Escribas, y Fariseos a vigilarlo terriblemente y a acosarlo con preguntas acerca de muchas cosas **54** poniéndole trampas para obtener algo de Su boca.

La mala levadura

(Mt 16,5s; Mc 8,14s)

12 Al estarse congregando miles y miles de gentes, de tal manera que casi se pisoteaban unos a otros, comenzó a hablarles en primer lugar a Sus Discípulos: ¡Cuidense de la levadura de los Fariseos, que es la hipocresía!

Todo se va a saber.

(Mt 10,26s)

2 Nada hay tan escondido que no vaya a ser revelado, ni oculto que no vaya a ser conocido. 3 Por eso todas aquellas cosas que ustedes digan en la oscuridad, se van a escuchar en la luz y lo que ustedes pronuncian a la oreja en las recámaras, será predicado desde las terrazas.

No tengan miedo a la muerte.

(Mt 10,28-31)

4 A ustedes, Mis amigos, les digo: No tengan miedo a los que matan el cuerpo y después ya no tienen más que hacer. 5 Les voy a mostrar a quien deben de temer: Ténganle miedo a aquel que, después de matar, tiene autoridad de mandar al Infierno. Les digo que a éste si deben tenerle miedo.

6 ¿Acaso no se venden cinco pajarillos por dos moneditas? Y ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. 7 Pues también los cabellos de la cabeza de ustedes todos están numerados. ¡No tengan miedo! Ustedes valen mucho más que innumerables pajarillos.

¡No nieguen que Cristo es Dios!

(Mt 10,32s; Mc 8,38)

8 Y les digo que todo aquel que delante de los hombres reconozca Lo que soy, también el **Hijo del Hombre** lo reconocerá en Sí mismo delante de los Ángeles de Dios. 9 Pero el que Me reniegue delante de los hombres, será negado delante de los Ángeles de Dios.

El pecado contra el Espíritu Santo.

(Mt 12,3-5; Mc 3,28-30)

10 Y a todo el que diga algo contra el **Hijo del Hombre**, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

Asistencia del Espíritu Santo.

(Mt 10,19s; Mc 13,11; L 21,14s; J 14,26)

11 Cuando se los lleven a las Sinagogas, con los gobernantes y las autoridades, no se preocupen de cómo o qué van ustedes a responder para defenderse, ni de lo que van a decir; 12 pues el Espíritu Santo les enseñará en ese momento las cosas que deben decirse.

No se apeguen a los bienes de la tierra.

13 Uno de la multitud Le dijo: Maestro, díle a mi hermano que reparta conmigo la herencia. 14 Pero le respondió: Hombre: ¿Quién Me puso de juez o repartidor entre ustedes? 15 Les dijo: Fíjense y cuidense de toda avaricia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de riquezas.

Sean ricos delante de Dios.

16 Les dijo una parábola: El campo de un cierto hombre rico dió grandes cosechas. 17 Y éste pensaba consigo mismo diciendo: ¿Qué voy a hacer, porque no tengo dónde guardar mis frutos? 18 Y dijo: Haré esto: Desbarataré mis bodegas y haré otras mas grandes y allí juntaré todo el trigo y mis bienes. 19 Y le diré a mi alma: Alma mía, tienes muchísimos bienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe, alégrate. 20 Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te van a pedir el alma: ¿Y las cosas que preparaste, para quién van a quedar? 21 Así pasa con el que atesora para sí mismo y no es rico delante de Dios.

Dios proveerá.

(Mt 6,25-34; 10,29-31)

22 Les dijo a Sus Discípulos: Por esto les digo: no se preocupen de su vida corporal sobre qué comerán ni de su cuerpo sobre de qué van a vestirse; 23 pues la vida corporal vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. 24 Observen a los cuervos: no siembran, ni cosechan, no tienen almacén ni bodega, pero Dios los alimenta. ¡Cuánto más que los pájaros valen ustedes! 25 ¿Quién pues de entre

ustedes, preocupándose, puede añadir un codo a su estatura? **26** Si pues ni siquiera pueden lo poquito: ¿Porqué se preocupan de lo demás?

27 Fíjense en los lirios, cómo ni hilan ni tejen. Y Yo les digo que ni Salomón en toda su Gloria se vistió como uno de ellos. **28** Y si en el campo a la yerba, que hoy está y mañana es echada al horno, Dios así la viste: ¡Cuánto más a ustedes, gente de poca fe! **29** Y ustedes no busquen qué comerán o qué beberán, ni se queden en suspenso. **30** Pues estas cosas son las que todas las gentes del mundo desean; en cambio el Padre de ustedes ya sabe que tienen necesidad de todas esas cosas. **31** En lugar de eso busquen Su Reino, y todas las cosas se les darán por añadidura. **32** No tengan miedo, pequeño rebaño, pues quiso el Padre de ustedes darles el Reino.

Buenas obras para el Cielo.

(Mt 6,19-21; Mc 10,21)

33 Vendan sus bienes y den limosna. Háganse unas bolsas que no se hacen viejas, un tesoro en los Cielos que no se acaba, allá, donde el ladrón no se acerca ni la polilla carcome. **34** Puesto que donde está el tesoro, allá también está el corazón de ustedes.

Los siervos que no duermen.

(Mt 24,42-44; Mc 13,33-37)

35 ¡Que estén bien fajadas sus cinturas y las linternas encendidas! **36** Y ustedes semejantes a hombres que esperan a su Patrón cuando regrese de las bodas, para que en cuanto llegue y llame a la puerta rápido le abran. **37** ¡Bienaventurados aquellos siervos, a los que llegando el Patrón los encuentre despiertos! En verdad les digo que se ceñirá y los hará sentar y se pondrá a servirlos. **38** Y si llega en la segunda o en la tercera vigilia y los encuentra así, dichosos serán aquellos.

39 Grábense bien esto: Si supiera el Dueño de la casa a qué hora viene el ladrón, no iba a permitir que fuera penetrada su casa. **40** Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora que no se imaginan llega el **Hijo del Hombre**.

El siervo fiel.

(Mt 24,45-51)

41 Dijo Pedro: ¿Señor, dices esta parábola a nosotros o para todos? **42** Y dice el Señor: ¿Quién es, pues, el administrador confiable e inteligente, a quien pone el Señor al frente de Su servidumbre para dar a tiempo la ración de trigo? **43** ¡Dichoso aquel siervo, al cual su Señor al llegar, lo encuentre comportándose así! **44** En verdad les digo a ustedes: Lo pondrá al frente de todos Sus haberes. **45** Y si dijera aquel siervo en su corazón: ¡Está tardándose en venir mi Señor! Y comenzara a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a embriagarse; **46** vendrá el Señor de ese siervo el día en que no espera y a la hora en que no se imagina y lo hará pedazos y pondrá su suerte con los incrédulos. **47** Aquel siervo que conoce la voluntad de su Señor y no se prepara, ni obra según Su voluntad, será azotado mucho; **48** El que sin saberlo haga cosas merecedoras de azotes, será azotado poco. Puesto que a todo aquel a quien mucho se le dió, mucho se le pedirá, y a quien mucho se le encomendó, mucho más le han de pedir.

Nuestro Señor exige renunciaciones.

(Mt 10,34-36; Mc 10,38)

49 Fuego vine a arrojar sobre la tierra: ¡Y qué he de querer, sino que ya esté ardiendo! **50** Tengo un bautismo para ser bautizado: ¡Y cómo Me tengo que contener hasta que se lleve a cabo! **51** ¿Ustedes piensan que vine a traer tranquilidad a la tierra? Les digo que no, sino más bien desunión. **52** Habrá, pues, desde ahora cinco en una familia divididos, tres contra dos y dos contra tres; **53** se dividirán el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

Los signos de los tiempos.

(Mt 16,2s)

54 Les decía también a las multitudes: Cuando ven una nube que se levanta por el Occidente, luego dicen: Viene la lluvia, y así sucede. 55 Cuando sopla el viento del Sur, dicen: Va a hacer calor, y hace. 56 ¡Hipócritas! Ustedes saben diagnosticar la cara de la tierra y del Cielo: ¿Pero cómo es que no saben diagnosticar esta coyuntura?

El Purgatorio.

(Mt 5,25s)

57 ¿Porqué, pues, por ustedes mismos no disciernen lo correcto? 58 Como cuando vas a la autoridad con el que puede acusarte: en el camino muévete de modo que te libres de él; no vaya a ser que te arrastre con el juez y el juez te entregue al carcelero y el carcelero te arroje a la prisión. 59 Y te digo: No vas a salir de ahí hasta que hayas pagado el último centavo.

La conversión de los Judíos

(Mt 21,18s; Mc 11,12-14)

13 Por ese tiempo estaban ahí algunos que Le contaron acerca de los Galileos, cuya sangre Pilato revolvió con la de los animales que estaban inmолando. 2 Y respondiendo les dijo: ¿Piensan ustedes que esos Galileos eran más pecadores que todos los demás Galileos, porque padecieron estas cosas? 3 ¡Yo les digo a ustedes que no! Mas bien, si ustedes no se arrepienten, todos van a perecer del mismo modo.

4 O aquellos dieciocho, sobre los cuales se derrumbó la torre en Siloé y los mató: ¿Piensan ustedes que eran mas culpables que todos los hombres que viven en Jerusalén? 5 ¡Yo les digo a ustedes que no! Sino que si ustedes no se arrepienten, todos van a morir igualmente.

6 Decía también esta parábola: Un hombre tenía plantada una higuera en su huerto y llegó a buscar fruto en ella y no lo halló. 7 Dijo pues al hortelano: Mira que ya tres años han pasado en que vengo a recoger fruto en esta higuera y no lo encuentro. ¡Córtala! ¿Para qué ocupa el terreno? 8 Pero él le respondió: Señor, déjala todavía este año, mientras que yo le escarbo al rededor y le echo abono a ver si da fruto; 9 si no es así, entonces la cortarás.

La caridad no se opone a guardar el Sábado.

(Mt 12,9-14; Mc 3,1-6)

10 Estaba enseñando en una cierta Sinagoga durante los Sábados 11 y he aquí que una mujer que tenía un espíritu de debilidad por dieciocho años y estaba por ello doblada y no podía de ningún modo enderezarse; 12 viéndola **Jesús**, la llamó y le dijo: Mujer: quedas libre de tu debilidad, 13 y le impuso las manos. E inmediatamente se enderezó y se puso a glorificar a Dios. 14 Tomando la palabra el jefe de la Sinagoga, molesto porque en día Sábado hacía curaciones **Jesús**, le decía a la multitud: Seis días hay en los que deben trabajar: en esos días, pues, vengan a que los curen y no en día de Sábado. 15 Pero le respondió el Señor y dijo: ¡Hipócritas! ¿Cualquiera de ustedes en día de Sábado acaso no desamarra del comedero a su buey o a su asno y lo lleva a que tome agua? 16 ¿A ésta que es hija de Abram, a quien Satanás, fíjense, tenía amarrada dieciocho años, acaso no se le podía desatar de esta cadena en día de Sábado? 17 Y diciendo Él estas cosas se llenaron de vergüenza todos Sus contradictores, pero la multitud entera se alegraba por todas las cosas magníficas que sucedían por medio de Él.

Inicios de la Iglesia: grano de mostaza.

(Mt 13,31s; Mc 4,30-32)

18 Decía pues: ¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Y a qué lo compararé? 19 Es parecido a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo aventó en su huerto y creció y se volvió un árbol grande y los pájaros del Cielo se pusieron a hacer nidos en sus ramas.

Inicios de la Iglesia: levadura.

(Mt 13,33)

20 Y otra vez dijo: ¿A qué compararé el Reino de Dios? **21** Se parece a la levadura, que toma una mujer y la deja revuelta en tres porciones de masa, hasta que toda se fermenta.

Los Judíos, los elegidos, serán los últimos.

(Mt 7,13s; 22s; 8,11s; 19,30; Mc 10,31)

22 Y caminaba por las poblaciones y rencherías enseñando y haciendo camino hacia Jerusalén.

23 Un cierto hombre Le dijo: Señor: ¿Acaso son pocos los que se salvan? Y Él les dijo: **24** Luchen por entrar a través de la puerta angosta, porque Yo les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán. **25** Desde el momento en que resucite el Dueño de la casa y cierre con llave la puerta, van a comenzar ustedes a quedarse fuera y a tocar a la puerta diciendo: ¡Señor, ábrenos! Pero respondiendo les va a decir: ¡Yo no sé de dónde salieron ustedes! **26** Y entonces comenzarán ustedes a decir: Comimos y bebimos delante de Tí y Tú enseñabas en nuestras plazas. Pero Él les dirá: Yo les digo a ustedes **27** que no sé de dónde salieron: ¡Aléjense de Mí todos los que obran el mal! **28** Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando ustedes vean a Abram, a Isac, a Jacob y a todos los Profetas en el Reino de Dios, pero a ustedes arrojados fuera. **29** Y vendrán del Oriente y Poniente y del Norte y del Sur y se acomodarán en el Reino de Dios. **30** Y fíjense que hay últimos que serán los primeros y hay primeros que serán los últimos.

El Profeta debe morir en Jerusalén.

31 En esa misma hora se acercaron algunos Fariseos y Le dijeron: ¡Sálte y véte de aquí, porque Herodes quiere matarte! **32** Pero Él les dijo: Vayan y díganle a ese zorro: Fíjate que estoy arrojando demonios y voy a seguir haciendo curaciones hoy y mañana, pero al tercer día Me voy a dar por terminado. **33** Sin embargo es necesario que Yo hoy y mañana y el siguiente día siga caminando, porque no es conveniente que el Profeta termine fuera de Jerusalén.

Dios Nuestro Señor abandonará el Templo.

(Mt 23,37s)

34 ¡Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los Profetas y apedreas a los que te fueron enviados! ¡Cuántas veces Yo quise juntar a tus hijos como el ave a sus polluelos bajo sus alas, pero tú no quisiste! **35** Miren que se les va a abandonar a ustedes el Templo desierto, Yo se los estoy diciendo, y no Me verán ya hasta que llegue el momento en que digan: ¡Bendito El Que Viene en el Nombre del Señor!

La caridad no va contra el Sábado

(Mt 12,9-14; Mc 3,1-6)

14 Y al entrar Él a casa de uno de los principales de los Fariseos en día de Sábado a comer pan, sucedió que éstos Lo estaban vigilando. **2** Y he aquí que un hombre hidrópico se Le puso enfrente. **3** Y tomando la palabra **Jesús** le dijo a los Rabinos y Fariseos: ¿Está permitido, o no, curar en día de Sábado? **4** Pero ellos se quedaron callados. Él lo tocó, lo curó y lo despidió. **5** Y a éstos les dijo: Si el hijo o el buey de alguno de ustedes se cae a un pozo. ¿Acaso no lo saca inmediatamente en día de Sábado? **6** Y no pudieron darle respuesta en contra de estas cosas.

La humildad.

(Mt 23,12)

7 Les decía a los invitados una enseñanza al notar cómo escogían los principales lugares. Les dijo: **8** Cuando seas invitado por alguien a unas bodas, no te acomodes en el primer lugar, no vaya a ser que otro de más consideración que tú haya sido invitado por el mismo **9** y llegando el que te invitó a tí y a ése, te diga: ¡Déjale el lugar! Y entonces vayas a tener que ocupar con vergüenza el último lugar. **10** Mejor, cuando seas invitado vé y siéntate en el último lugar, para que cuando venga quien te invitó te diga: ¡Amigo mío, vénte mas arriba! Entonces habrá respeto para tí delante de todos los que comen contigo, **11** porque toto el que se eleva a sí mismo será humillado y el que se humilla será elevado.

Tu recompensa el día de la Resurrección.

(Mt 5,46s; J 5,29)

12 Le decía también al que Lo invitó: Cuando hagas una fiesta o un banquete, no llames a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes, ni a vecinos ricos, no sea que también ellos te inviten a su vez y se te devuelva como recompensa. **13** Mas bien, cuando hagas una recepción, invita a menesterosos, a inválidos, a cojos, a ciegos; **14** y serás muy feliz, porque no tienen para darte algo en cambio. Ya se te recompensará en la Resurrección de los justos.

Los Judíos despreciaron la cena del Hijo.

(Mt 22, 1-14)

15 Al oír estas cosas, uno de los comensales Le dijo: ¡Feliz quien ha de comer el pan en el Reino de Dios! **16** Pero Él le dijo: Un hombre dió un gran banquete e invitó a muchos **17** y mandó a su siervo a la hora del banquete a decir a los invitados: ¡Vénganse, todas las cosas están ya listas! **18** Y comenzaron a todos a excusarse. El primero le dijo: Compré un terreno y tengo necesidad de ir a verlo; te pido que me tengas por disculpado. **19** Y otro dijo: Compré cinco yuntas de bueyes y voy a inspeccionarles; te ruego: Considérame dispensado. **20** Y otro dijo: Me acabo de casar y por eso no puedo ir.

21 Y regresando el siervo le contó a su Señor estas cosas. Entonces, disgustado el Señor de la casa dijo a su siervo: Véte rápido a las plazas y calles de la ciudad y a los menesterosos e inválidos y ciegos y cojos tráelos acá. **22** Y dijo el siervo: Señor, se hizo lo que mandaste y todavía hay lugar. **23** Y dijo el Señor al siervo: Sál a los caminos y a los campos y obliga a que entren, para que se llene mi casa. **24** Pues Yo les digo a ustedes que ninguno de aquellos hombres que fueron invitados saboreará mi banquete.

Consagrarse a Nuestro Señor.

(Mt 10,37s; Mc 8,34; 18,29s)

25 Caminaban junto con Él grandes multitudes, y dirigiéndose a ellos dijo: **26** Si alguno viene a Mí y no odia a su padre y a su madre y a su mujer y a sus hijos y a sus hermanos y a sus hermanas, y - todavía más - a su propia vida, no puede ser Mi Discípulo. **27** Quien no carga su cruz y no viene detrás de Mí, no puede ser Mi Discípulo.

Renunciar a todo por Su amor.

28 ¿Pues, quién de ustedes, queriendo construir una torre, no se sienta primero a calcular el gasto, por si tiene para la terminación? **29** No vaya a ser que habiendo echado el cimiento y no pudiendo terminarla, todos los que miren comiencen a burlarse de él, **30** diciendo: Este hombre comenzó a construir, pero no pudo terminar.

31 ¿O qué Rey al salir a entablar guerra con otro Rey, no se sienta primero a considerar si es capaz con diez mil de venir al encuentro a quien con veinte mil se está acercando contra él? **32** Porque si no, cuando todavía está áquel lejos, le envía una embajada y le pide las condiciones para tener paz. **33** De este mismo modo pues, cualquiera de ustedes que no renuncia a todas sus pertenencias no puede ser Mi Discípulo.

Corrupción de los escogidos.

(Mt 5,13; Mc 9,49s)

34 La sal es buena, pero si también la sal se queda sin sabor: ¿Con qué se le devolverá el sabor? **35** Ni para la tierra ni para el estercolero es buena; afuera la tiran. ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!

La oveja perdida

(Mt 18,12-14; Mc 2,15-17)

15 Se Le estaban acercando todos los Publicanos y los pecadores para escucharlo. **2** Pero murmuraban tanto los Fariseos como también los Escribas y decían: ¡Éste recibe a los pecadores y come con ellos! **3** Pero Él les dijo esta parábola: **4** ¿Cuál hombre de entre ustedes que tenga cien ovejas y que se le pierda una de ellas, acaso no deja las noventa y nueve en despoblado y va hacia la desbalagada, hasta que la encuentra? **5** Y al encontrarla se la pone sobre sus hombros

contento, **6** y llegando a su casa llama a sus amigos y a sus vecinos y les dice: ¡Alégrense conmigo, porque encontré mi oveja perdida! **7** Yo les digo a ustedes: De ese mismo modo habará mas alegría en el Cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento.

La moneda perdida.

8 ¿O qué mujer que tenga diez monedas, si pierde una moneda, acaso no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que no la encuentra? **9** Y habiéndola hallado, llama a las amigas y vecinas y dice: ¡Alégrense conmigo, porque encontré la moneda que había perdido! **10** De ese mismo modo, Yo les digo a ustedes, habrá alegría delante de los Ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

El hijo pródigo.

11 Dijo pues: Un hombre tenía dos hijos: **12** y el mas joven de ellos le dijo a su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde. Y él les dividió la riqueza. **13** Y después de no muchos días, el hijo menor juntó todo lo suyo y se fue a una tierra lejana y allá disipó su herencia viviendo disolutamente. **14** Habiendo pues dilapidado todo, vino un hambre muy severa por aquella región y él comenzó a tener necesidad. **15** Y fue y se le pegó a uno de los habitantes de aquella región, y él lo envió a sus campos a apacentar cerdos. **16** Y deseaba llenar su estómago con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie le daba. **17** Entrando pues en sí mismo dijo: ¡Cuántos trabajadores de mi padre están en la abundancia de alimentos y yo en cambio aquí me muero de hambre! **18** Me levantaré e iré a casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el Cielo y ante tí; **19** ya no soy digno de llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus trabajadores. **20** Y levantándose se fue a donde su padre. Estando él aún lejos, lo divisó su padre y se conmovió y corriendo se arrojó sobre su cuello y lo llenó de besos. **21** Le dijo su hijo: Padre, pequé contra el Cielo y ante tí; ya no soy digno de llamarme hijo tuyo. **22** Pero el padre dijo a sus criados: Rápido, traigan la vestidura de primera y vístanlo y pongan un anillo en su mano y zapatos en sus pies **23** y traigan el becerro gordo, mátenlo y comamos y hagamos fiesta, **24** porque este hijo mío estaba muerto y volvió a la vida; estaba perdido y fue encontrado. Y comenzaron a banquetear.

25 Estaba pues su hijo mayor en el campo. Y al regresar, acercándose a la casa, escuchó las músicas y bailes. **26** Y llamando a uno de los criados le preguntaba qué eran esas cosas. **27** Y él le dijo: Tu hermano vino **27** y tu padre mató el becerro gordo, por haberlo recibido con salud. **28** Se enojó y no quería entrar. Pero su padre fue y lo llamó. **29** Él, respondiendo, le dijo a su padre: Mira, tantos años te sirvo y nunca he desobedecido algún mandato tuyo, pero a mí ni siquiera me has dado un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. **30** Pero cuando viene este hijo tuyo, el que devoró tus bienes con malas mujeres, matas para él el becerro gordo. **31** Pero él le dijo: Hijo, Tú siempre estás conmigo y todas las cosas mías son tuyas. **32** Pero era necesario hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano éste estaba muerto y volvió a la vida, estaba perdido y fue encontrado.

Recto uso de la riqueza

(Mt 6,19s)

16 Decía también a Sus Discípulos: Había un hombre rico que tenía un administrador y éste fue acusado ante aquél como despilfarrador de sus bienes. **2** Y llamándolo le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de tí? ¡Dáme razón de tu administración! Pues ya no vas a poder seguir administrando. **3** Dijo entonces en su interior el administrador: ¿Qué voy a hacer, puesto que mi patrón me va a quitar la administración? Escarbar no puedo y pedir limosna me da vergüenza. **4** Ya sé lo que voy a hacer, para que cuando me quiten de la administración me reciban en sus casas. **5** Y llamando uno por uno a los que debían algo a su patrón se puso a decirle al primero: ¿Cuánto le debes a mi patrón? **6** Y aquél dijo: Cien barriles de aceite; éste le dijo: Toma las letras, siéntate rápido y escribe cincuenta. **7** Enseguida a otro le dijo: ¿Tú, pues, cuánto debes? Y aquél dijo: Cien cargas de trigo. Le dice: Toma tus

letras y escribe ochenta. **8** Y alabó el patrón a este administrador malvado porque procedió inteligentemente. Ya que los hijos de este mundo son mas despiertos que los hijos de la luz entre los de su generación. **9** Y Yo les digo a ustedes: Fabriquense amigos con el dinero de la maldad, para que cuando se acabe, los reciban a ustedes en las mansiones eternas.

Fieles en los detalles.

10 Quien es fiel en lo poco también en lo mucho será fiel; pero quien no sirve en lo poco, también en lo mucho será inservible. **11** Si pues en el dinero que no sirve ustedes no fueron fieles: ¿Quién les va a confiar lo que sí vale? **12** Y si en lo ajeno no fueron ustedes cuidadosos, lo que sí es de ustedes: ¿Quién se los va a dar?

O Dios o el dinero.

(Mt 6,24)

13 Ningún criado puede servir a dos señores: puesto que o bien odiará a uno y amará al otro, o bien se apegará a uno y al otro lo despreciará. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero.

Dios ve los corazones.

14 Escucharon todas estas cosas los Fariseos, que son amantes del dinero, y se estaban burlando de Él. **15** Pero Él les dijo: Ustedes son aquellos que se justifican a ustedes mismos delante de los hombres, pero Dios conoce los corazones de ustedes; porque aquello que entre los hombres es muy elevado, eso mismo ante Dios es abominable.

La Iglesia ha comenzado.

(Mt 11,12s; Mc 13,31)

16 La Ley y los Profetas llegan hasta Juan; de ahí en adelante el Reino de Dios se comienza a evangelizar y cada uno debe hacerse violencia para entrar en él. **17** Es mas fácil pues que dejen de existir el Cielo y la tierra y no que de la Ley caiga una coma.

Prohíbe el divorcio.

(Mt 19,9; Mc 10,11s)

18 Todo el que se separa de su mujer y se casa con otra, comete adulterio y también aquel que se casa con la que está separada de su marido, comete adulterio.

Lázaro pobre y el rico epulón.

19 Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y daba fiestas todos los días de manera espléndida. **20** Pero un cierto mendigo de nombre Lázaro estaba tirado a la puerta de aquél, todo llagado **21** y deseaba llenarse con lo que caía de la mesa del rico. Pero hasta los perros venían a lamer sus llagas.

22 Sucedió pues que murió el pobre y fue llevado por los Ángeles al Seno de Abram. Murió también el rico y fue sepultado. **23** Y en el Infierno levantando sus ojos, y estando en tormentos, vió a Abram desde lejos y a Lázaro en su seno. **24** Y él gritando dijo: Padre Abram, tén piedad de mí y manda a Lázaro para que moje la punta de su dedo con agua y refresque mi lengua, porque estoy lleno de dolores en esta llama. **25** Pero Abram replicó: Hijo, acuérdate que tú recibiste tus bienes durante tu vida, e igualmente males Lázaro; en cambio ahor aquí él es consolado y tú atormentado. **26** Pero aparte de todas esas cosas, entre nosotros y ustedes está colocado un enorme abismo, de modo que los que quieren pasar de acá hacia ustedes no pueden, ni tampoco desde allá hacia nosotros atraviesan. **27** Dijo pues: Te pido entonces, padre, que lo mandes a la casa de mi padre: **28** Porque tengo cinco hermanos, para que les advierta a ellos, no vaya a ser que también ellos lleguen a este lugar de tortura. **29** Dijo Abram: Tienen a Moisés y a los Profetas. ¡Que les hagan caso! **30** Pero él respondió: No, padre Abram, mas bien si alguien de entre los muertos va con ellos, se arrepentirán. **31** Le dijo: Si a Moisés y a los Profetas no los oyen, ni aunque resucitara alguno de los muertos le iban a creer.

¡Ay del que escandalice!

(Mt 18,6s; Mc 9,42)

17 Dijo a Sus Discípulos: Es imposible que no vengan escándalos, pero: ¡Ay de aquél por quien venga! **2** Si una piedra de molino se le pusiera alrededor de su cuello y fuera él arrojado al mar, eso sería mejor para ese tal y no que escandalice a uno de estos pequeños.

Corregir al que yerra.

(Mt 18,15.21s)

3 ¡Pongan mucho cuidado: Si tu hermano comete un pecado, llámale la atención, y si se arrepiente, perdónalo! **4** Y si siete veces al día peca contra tí y siete veces se vuelve a tí diciendo: ¡Me arrepiento! Lo perdonarás.

Valor de la fe.

(Mt 17,19-21; Mc 9,28s; 11,22s)

5 Y dijeron los Apóstoles al Señor: ¡Auméntanos la fe! **6** Les dijo el Señor: Si ustedes tienen fe como un grano de mostaza, le pueden decir a este árbol de mora: ¡Arráncate de raíz y plántate en el mar! Y les obedecerá.

Humildad de los buenos.

7 ¿Quién de ustedes que tenga un siervo que esté arando o pastoreando, le dirá cuando regresa éste del campo: ¡Rápido, ven y siéntate!? **8** Al contrario: ¿Acaso no le dice: ¡Prepara algo para que yo cene y, vistiéndote bien, atiéndeme hasta que yo coma y beba y ya después tú comerás y beberás!? **9** ¿Acaso tiene gracia para un siervo el que haya hecho lo que se le ordenó? **10** De la misma manera también ustedes, cuando hayan hecho todas las cosas que se les mandaron, digan: ¡Siervos inútiles somos, lo que teníamos que hacer, eso hicimos!

Leproso agradecido.

(Mt 19,1s; Mc 10,1)

11 Y sucedió al proseguir Él hacia Jerusalén, que también atravesó por el medio de Samaría y Galilea. **12** Y entrando Él a una población Le vinieron al encuentro diez varones leprosos que se pararon lejos. **13** Y levantaron la voz diciendo: ¡Jesús, Maestro, apiádate de nosotros! **14** Y fijándose les dijo: ¡Vayan y muéstrense a los Sacerdotes! Y sucedió que al irse yendo quedaron limpios. **15** Uno de entre ellos, viendo que había sido curado, se regresó con voz grande alabando a Dios. **16** Y cayó sobre su faz a los pies de Él, dándole las gracias. Y ése era un Samaritano. **17** Respondiendo pues Jesús dijo: ¿Qué no los diez fueron curados? ¿Y los nueve dónde están? **18** ¿No hubo quien regresara a dar Gloria a Dios, sino este extranjero? **19** Y le dijo: ¡Levántate y véte: Tu fe te ha salvado!

La Iglesia.

(Mt 24,23; Mc 13,21)

20 Habiendo sido interrumpido por los Fariseos: ¿Cuándo va a llegar el Reino de Dios? Les respondió y dijo: No va a venir el Reino de Dios de modo espectacular. **21** Ni tampoco van a decir: ¡Míren, está acá o allá! He aquí, pues, que el Reino de Dios es algo que está entre ustedes.

Ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

22 Dijo luego a Sus Discípulos: Vendrán días cuando van a querer ver uno de los días del **Hijo del Hombre**, pero no lo van a ver. **23** Y les van a decir a ustedes: ¡Míren, allá está! O bien: ¡Fíjense que está acá! No vayan, ni prosigan. **24** Puesto que así como el relámpago deslumbrador ilumina desde un extremo del Cielo hasta el otro, del mismo modo será el **Hijo del Hombre** cuando llegue Su día. **25** Pero primero es necesario que Él padezca muchas cosas y sea reprobado por esta generación. **26** Y como sucedió en los días de Noé, así será en los días del **Hijo del Hombre**: **27** Comían, bebían, conseguían marido, conseguían mujer; hasta el día en que entró Noé al arca y vino el diluvio y los hizo perecer a todos. **28** Del mismo modo como sucedió en los días de Lot: Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; **29** pero el día en que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del Cielo y los acabó a todos. **30** De acuerdo a estas cosas va a ser el día en que el **Hijo del Hombre** se manifieste. **31** En

aquél día el que esté en el techo y sus cosas en la casa, no baje a tomarlas; y el que esté en el campo igualmente, no se regrese hacia atrás. **32** ¡Acuérdense ustedes de la mujer de Lot! **33** Aquel que quiera conservar su persona, la va a perder; pero el que la entregue la vivificará. **34** Yo les digo a ustedes: En esa noche van a estar dos en un mismo lecho; uno será aceptado, pero el otro será dejado. **35** Van a estar dos moliendo juntas: una va a ser admitida, pero la otra va a ser dejada; **36** dos en el campo: uno va a ser tomado, pero el otro dejado. **37** Tomando la palabra Le dicen: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: ¡Donde está el **Cuerpo**, allí las águilas se han de juntar!

¡Perseveremos en la oración!

18 Les decía una parábola de que es necesario siempre hacer oración y no ser remisos. **2** Y les decía: Había en una ciudad un cierto juez que no tenía temor de Dios ni respeto al ser humano. **3** Había también una viuda en aquella ciudad e iba e iba hacia él diciendo: ¡Reivindícame de mi parte contraria! **4** Pero él no quiso por un tiempo; empero, después se dijo a sí mismo: Aún cuando yo no tengo temor de Dios, ni respeto al hombre, **5** sin embargo puesto que me molesta esta viuda, le voy a hacer justicia, no vaya a ser que al final venga a golpearme un ojo. **6** Dijo pues el Señor: ¡Escuchen ustedes lo que dice el juez inicuo! **7** ¿Acaso Dios no hará justicia con Sus Elegidos que claman a Él día y noche? ¿O va a tardarse con ellos? **8** Yo les digo que rápidamente les va a hacer justicia. ¿Pero el **Hijo del Hombre**, cuando venga, encontrará acaso fe sobre la tierra?

El Fariseo y el Publicano.

(Mt 23,12;18,4)

9 También a algunos que confiaban en sí mismos, en que eran justos, y despreciaban a los demás, les dijo esta parábola: **10** Dos hombres subieron al Templo a orar: uno era Fariseo y el otro un Publicano. **11** El Fariseo, estando de pie, consigo mismo rezaba estas cosas: ¡Oh Dios, Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni como este Publicano! **12** Pues yo ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todas las cosas que poseo. **13** El Publicano en cambio se paró lejos y no quería ni levantar los ojos al Cielo, sino que se golpeaba su pecho diciendo: ¡Oh Dios, tén misericordia de mí, pecador! **14** Yo les digo a ustedes: éste bajo justificado a su casa más que aquel otro, porque todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será enaltecido.

¡Dejad que los niños se acerquen a Mí!

(Mt 19,13-15; Mc 10,13-16; J 3,3.5)

15 Le traían pues también a los niños, para que los tocara; pero viéndolo los Discípulos los regañaban. **16** Jesús sin embargo los llamó diciendo: ¡Dejen que los niños vengan a Mí y no les estorben, pues de los tales es el Reino de Dios! **17** En verdad les digo, el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Una vocación no correspondida.

(Mt 19,16-22; Mc 10,17-22)

18 Y Le preguntó un cierto Príncipe diciendo: Maestro bueno: ¿Haciendo qué cosa podré heredar la Vida Eterna? **19** Y le dijo Jesús: ¿Porqué Me dices bueno? Nadie es bueno sino Dios uno. **20** Conoces los Mandamientos: No fornicarás, No matarás, No hurtarás, No levantarás falso testimonio, Honra a tu padre y a tu madre. **21** Pero él dijo: Todos estos los he guardado desde mi juventud. **22** Habiendo oído esto, Jesús le dijo: Todavía una cosa te falta: ¡Todo lo que tienes véndelo y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en los Cielos, y ven, sígueme! **23** Pero éste al oír eso, se entristeció, pues era muy rico.

Generosidad de Dios con quien responde.

(Mt 19,23-30; Mc 10,23-31)

24 Viéndolo Jesús que se había puesto triste dijo: ¡Qué difícilmente los que tienen riquezas entrarán al Reino de Dios! **25** Es mas fácil en efecto que un camello pase por el orificio de una aguja a que un rico entre al Reino de Dios. **26** Dijeron luego los oyentes: ¿Y quién puede salvarse? **27** Pero Él dijo: Las cosas imposibles para los hombres son posibles para Dios. **28** Dijo Pedro: He aquí que

nosotros, dejando las cosas propias, Te hemos seguido. **29** Él a Su vez les dijo: En verdad les digo a ustedes que no hay nadie que haya dejado casa, o mujer, o hermanos, o padres, o hijos, a causa del Reino de Dios, **30** y que no reciba muchísimo más en este tiempo, y en el mundo venidero la Vida Eterna.

Predice de nuevo Su Pasión.

(Mt 20,17-19; Mc 10,32-34)

31 Tomando pues a los Doce les dijo: He aquí que subimos a Jerusalén, y se Le cumplirán al **Hijo del Hombre** todas las cosas escritas por los Profetas. **32** En efecto a los paganos será entregado y burlado y azotado y escupido. **33** Y habiéndolo flagelado Lo matarán. Pero al tercer día resucitará. **34** Ellos empero nada de estas cosas entendieron y este asunto estaba oculto para ellos y no comprendieron las cosas que se decían.

El Ciego de Jericó.

(Mt 20,29-34; 9,27-31; Mc 10,46-52)

35 Sucedió pues que al acercarse Él a Jericó, un ciego estaba sentado a lo largo del camino pidiendo limosna. **36** Al oír a la multitud que pasaba, preguntaba qué era eso. **37** Le anunciaron que **Jesús** el Nazareno pasaba. **38** Y gritó diciendo: ¡**Jesús, Hijo de David**, tén piedad de mí! **39** Y los que iban adelante lo regañaban para que se callase; pero él mucho más gritaba: ¡**Hijo de David**, tén piedad de mí! **40** Parándose pues **Jesús** ordenó que fuera traído hacia Él. Acercándose aquél le preguntó diciendo: **41** ¿Qué quieres que te haga? Aquél dijo: ¡Señor, que yo vea! **42** Y **Jesús** le dijo: ¡Vé! Tu fe te ha salvado. **43** E inmediatamente vió, y Lo seguía, glorificando a Dios. Y todo el pueblo viendo dió alabanza a Dios.

Conversión de Zaqueo.

(Mt 18,11)

19 Y entrando, atravesó Jericó. **2** Y he aquí un varón, por nombre llamenlo Zaqueo: era jefe de Publicanos y rico además. **3** Y quería ver a **Jesús**, quien era, pero no podía por la multitud, ya que era bajo de estatura. **4** Y corriendo delante se subió a una higuera para verlo, porque por ahí iba Él a pasar. **5** Y cuando llegó a ese lugar, levantando **Jesús** la vista lo vió, y le dijo: ¡Zaqueo, rápido bájate! Pues hoy es necesario que Me quede en tu casa. **6** Y de prisa se bajó y Lo recibió feliz. **7** Y al mirar todos murmuraban diciendo: ¡Con un hombre pecador se fue a quedar! **8** Parándose Zaqueo dijo al Señor: Mira: la mitad de mis bienes, Señor, la doy a los pobres. Y si a alguno algo defraudé, le doy el cuádruplo. **9** Le dijo Jesús: Hoy la salvación vino a esta familia, ya que también él es hijo de Abram. **10** Pues el **Hijo del Hombre** vino a buscar y a salvar lo perdido.

Las libras de plata.

(Mt 25,14-30; Mc 13,34)

11 Escuchando ellos estas cosas, continuó y dijo una parábola, dado que estaba cerca de Jerusalén y les parecía que pronto iba a manifestarse el Reino de Dios. **12** Dijo pues: Un hombre noble se fue a una tierra lejana, para conseguir ser Rey y regresar. **13** Llamó pues a diez siervos suyos, les dió diez libras de plata y les dijo: Háganlas producir mientras regreso. **14** Sin embargo sus conciudadanos lo odiaban, y mandaron una comisión detrás de él, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. **15** Y sucedió que al regresar él, habiendo conseguido el Reino, mandó que le llamaran a aquellos siervos, a quienes les dió la plata, para saber cuánto cada quién había ganado. **16** Se acercó pues el primero diciendo: Señor, tu libra produjo diez libras. **17** Y él le dijo: ¡Muy bien, siervo bueno; porque en lo poco fuiste fiel, sé gobernador de diez ciudades! **18** Y vino el segundo, diciendo: Señor, tu libra ganó cinco libras. **19** Le dijo pues a éste: ¡También tú, pónete sobre cinco ciudades! **20** Pero otro llegó diciendo: Señor, aquí está tu libra, que tuve envuelta en un paño, **21** pues te tengo miedo, ya que eres hombre severo: tomas lo que no pusiste y recoges lo que no sembraste. **22** Pero él le dice: Por tu propia boca te condeno, siervo malo; sabías que yo soy hombre severo, que tomo lo que no puse y recojo lo que no sembré. **23** ¿Y entonces porqué no pusiste mi plata en el banco y yo viniendo la hubiera exigido con interés? **24** Y a los presentes

dijo: ¡Quítenle la libra de plata y dásela al que tiene las diez libras! **25** Y le dijeron: ¡Señor, tiene diez libras! **26** Yo les digo pues a ustedes que a todo aquel que tiene se le dará. Pero al que no tiene aún lo que tiene se le quitará. **27** Por otra parte a aquellos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, traiganlos aquí y ajustícienlos delante de mí.

ULTIMA ACTIVIDAD EN JERUSALEN

Nuestro Señor es Mesías y Rey. Domingo de Ramos.

(Mt 21,1-9; Mc 11,1-10; J 12,12-19)

28 Y habiendo dicho estas cosas marchó adelante subiendo hacia Jerusalén. **29** Y sucedió que cuando se acercó a Betfagé y a Betania cerca del Monte llameno de los olivos, envió a dos de Sus Discípulos **30** diciendo: Vayan a la población de enfrente, en la cual entrando encontrarán un asno amarrado, sobre el cual ningún hombre nunca se ha sentado. Y desatándolo tráiganlo. **31** Y si alguien les pregunta: ¿Porqué lo desamarran? Así le dirán: ¡Porque el Señor tiene necesidad de él! **32** Yéndose pues los enviados, encontraron tal como Él les había dicho. **33** Al estar ellos desatando al asno, les dijeron sus dueños: ¿Porqué desatan al asno? **34** Ellos dijeron: El Señor tiene necesidad de él. **35** Y lo llevaron a **Jesús**. Y aparejando sus mantos sobre el asno, subieron a **Jesús**. **36** Al hacer camino Él, extendieron sus mantos en el camino. **37** Ya para llegar Él a la bajada del Monte de los Olivos comenzó toda la multitud de los seguidores llenos de gozo a alabar a Dios con gran voz por todos los milagros que habían presenciado, **38** diciendo: ¡Bendito El Que Viene, el **Mesías**, en Nombre del Señor. Paz en el Cielo y Gloria en las alturas! **39** Y algunos de los Fariseos de las multitudes Le dijeron: ¡Maestro, regaña a Tus Discípulos! **40** Pero respondiendo Él dijo: Yo les digo a ustedes que si éstos se callaran, las piedras gritarán.

Nuestro Señor llora sobre Jerusalén.

(Mt 24,15s; Mc 13,14)

41 Y cuando llegó, viendo a la Ciudad lloró sobre ella, **42** diciendo: ¡Si hubieras reconocido en este día también tú las cosas de tu cumplimiento! Pues ahora ya están escondidas a tus ojos. **43** Porque han de venir días contra tí y pondrán tus enemigos trincheras contra tí y te rodearán y te tomarán por todas partes, **44** y te aplastarán a tí y a tus hijos dentro de tí y no dejarán piedra sobre piedra en tí, porque no reconociste el momento cuando fuiste visitada.

Expulsa a los profanadores del Templo.

(Mt 21,12s; Mc 11,15-17; J 2,13-17)

45 Y entrando al Templo comenzó a echar fuera a los vendedores que estaban dentro y a los compradores, **46** diciéndoles: Está escrito: ¡Será Mi Casa, Casa de oración. En cambio ustedes la han hecho cueva de ladrones!

Conspiran Príncipe de los Sacerdotes y Escribas.

(Mc 11,18s; J 11,45-53)

47 Y se ponía a enseñar diariamente en el Templo. Sin embargo los Príncipe de los Sacerdotes y los Escribas querían matarlo y también los principales del pueblo, **48** pero no hallaban qué hacer, ya que todo el pueblo estaba pendiente de Él escuchándolo.

Potestad de Nuestro Señor.

(Mt 21,23-27; Mc 11,27-33; J 2,18,22)

20 Y sucedió en uno de aquellos días al estar Él enseñando y evangelizando al pueblo en el Templo, comparecieron los Príncipe de los Sacerdotes y los Escribas junto con los Presbíteros, **2** y hablándole dijeron: Dínos con qué autoridad haces estas cosas o quién es el que Te dió esta potestad. **3** Pero Él respondiendo les dijo: Les voy a preguntar también Yo una cosa, y respóndanme: **4** El bautismo de Juan era del Cielo o de los hombres? **5** Ellos sin embargo se pusieron a hablar entre ellos diciendo: Si decimos que del Cielo, nos va a decir: ¿Porqué entonces no le cReyeron? **6**

Si en cambio decimos que de los hombres, el pueblo entero nos va a apedrear, pues está convencido de que Juan era un Profeta. **7** Y respondieron no saber de dónde. **8** Y **Jesús** les dijo: Tampoco Yo les digo a ustedes con cual potestad hago estas cosas.

Los Suyos no Lo recibieron: Viñadores malos.

(Mt 21,33-36; Mc 12,1-12)

9 Comenzó luego a contarle al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la confió a unos labradores y se fue de viaje por mucho tiempo. **10** Y a su tiempo mandó un siervo a los labradores para que del fruto de la viña le dieran. Pero los labradores, habiéndolo azotado, lo despidieron sin nada. **11** Y se propuso mandar a otro siervo. Aquellos a su vez también a éste, azotándolo y ultrajándolo, lo enviaron sin nada. **12** Pero se propuso enviar a un tercero. Ellos también a éste, golpeándolo, lo corrieron. **13** Dijo pues el Señor de la viña: ¿Qué voy a hacer? Voy a mandar a Mi Hijo Ameno. Probablemente se avengonzarán viéndolo a Él. **14** Pero divisándolo, los labradores se pusieron a hablar entre ellos diciendo: ¡Éste es el heredero! ¡Matémoslo, para que sea nuestra la herencia! **15** Y sacándolo fuera de la viña Lo mataron. ¿Qué pues les irá a hacer el Dueño de la viña? **16** Vendrá y matará a aquellos labradores y dará la viña a otros. Al oír esto ellos dijeron: ¡Que esto no vaya a suceder! **17** Pero Él, mirándolos dijo: ¿Entonces, qué es eso que está escrito: La piedra que despreciaron los constructores, esa misma se ha convertido en cabeza de ángulo? **18** Todo el que caiga sobre esa piedra será triturado. Y al que le caiga encima lo hará polvo. **19** Y querían los Escribas y los Príncipe de los Sacerdotes echarle encima las manos en ese momento, pero tenían miedo del pueblo, pues sabían que por ellos había dicho aquella parábola.

Lo de Dios, a Dios.

(Mt 22,15-22; Mc 12,13-17; J 3,2)

20 Y vigilándolo mandaron a unos comisionados que simulaban ser justos, para que Lo cogieran en alguna palabra para poder entregarlo a la autoridad y potestad del Procurador. **21** Y Lo interrogaban diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente y que no tienes acepción de personas, sino que en verdad enseñas el camino de Dios. **22** ¿Es de acuerdo a la Ley para nosotros dar el tributo al César o no? **23** Comprendiendo sin embargo la maquinación de ellos les dijo: **24** ¿Porqué Me ponen trampas? ¡Muéstrenme un denario! ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Respondiendo dijeron: Del César. **25** Entonces Él les dijo: ¡Dén, pues las cosas que son del César al César y las cosas que son de Dios a Dios! **26** Y no pudieron reprender alguna palabra Suya delante del pueblo. Y sorprendidos sobre Su respuesta, se callaron.

La Resurrección de la carne.

(Mt 22,23-33; Mc 12,18-27)

27 Acercándose algunos de los Saduceos, los cuales alegan que la Resurrección no existe, Le preguntaron **28** diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muere, teniendo mujer, pero quedando éste sin hijos, que tome su hermano a la mujer y le suscite descendencia a su hermano. **29** Había pues siete hermanos, y el primero habiendo tomado mujer murió sin hijos. **30** Y tomó el segundo a la mujer, pero éste también murió sin hijos. **31** Y el tercero la tomó. Y del mismo modo también los siete y no dejaron hijos y murieron. **32** Después que todos murió también la mujer. **33** ¿En la Resurrección, entonces, de cuál de ellos será mujer? Pues los siete la tuvieron como esposa. **34** Y respondiendo les dijo **Jesús**: Los hijos de este mundo se casan y se dan en matrimonio, **35** pero los que serán dignos de conseguir aquel mundo y la Resurrección de entre los muertos, ni se casarán ni serán dados en matrimonio. **36** Y ya no podrán morir, pues son semejantes a los Ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la Resurrección. **37** Y que resucitan los muertos también Moisés lo reporta en la sección de la zarza, cuando llama al Señor Dios de Abram y Dios de Isac y Dios de Jacob. **38** Puesto que Dios no lo es de muertos, sino de vivos, ya que todos viven para Él. **39** Respondiendo algunos de los Escribas dijeron: ¡Maestro, hablaste bien! **40** Y ya no se atrevieron a preguntarle nada.

Nuestro Señor es superior a David.

(Mt 22,41-46; Mc 12,35-37)

41 Les dijo: ¿Cómo es que dicen que el **Mesías** es **Hijo de David**, **42** siendo que el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi Diestra, **43** hasta que ponga Yo a Tus enemigos como escabel de Tus pies? **44** ¿David entonces Lo llama Señor y cómo es su hijo?

Fariseos y Escribas.

(Mt 23,1-36; Mc 12,37-40)

45 Oyéndolo todo el pueblo dijo a Sus Discípulos: **46** ¡Cuídense de los Escribas, que quieren pasearse con estolas y que buscan los saludos en las plazas y los primeros asientos en las Sinagogas y los primeros puestos en los banquetes! **47** Ellos devoran las herencias de las viudas, pero con simulación oran largamente. ¡Estos recibirán un castigo mayor!

El óbolo de la viuda.

(Mc 12,41-44)

21 Observando vió a los ricos que depositaban sus ofrendas en la aLancía. **2** Vió también a una viuda muy pobre que depositaba allí dos moneditas, **3** Y dijo: En verdad les digo a ustedes que esta viuda pobre depositó más que todos. **4** Puesto que todos estos depositan en las ofrendas de Dios de lo que les sobra, pero en cambio ésta de lo que le hace falta, todo su sustento que tiene, lo entregó.

FIN DEL MUNDO Y SEGUNDA VENIDA

Destrucción del Templo de Jerusalén.

(Mt 24,1s; Mc 13,1s)

5 Y estando comentando algunos acerca del Templo, que estaba embellecido con hermosas piedras y ofrendas, dijo: **6** ¡Estas cosas que están viendo ustedes, vendrán días en los que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida!

Señales antes del fin.

(Mt 24,3-8; Mc 13,3-8)

7 Y Le preguntaron diciendo: ¿Maestro: Cuándo pues van a ser estas cosas? ¿Y cuál va a ser la señal para cuando vayan a suceder estas cosas? **8** Y Él dijo: ¡Estén atentos a no equivocarse! Pues muchos van a venir en Mi Nombre diciendo: ¡Yo soy! Y ¡Llegó la hora! Así pues, no se vayan detrás de ellos. **9** Cuando oigan ustedes de guerras y revoluciones, no se alarmen. Puesto que es necesario que primero sucedan estas cosas, pero no vendrá inmediatamente el final. **10** Entonces les dijo: Se levantará Nación contra Nación y Reino contra Reino. **11** Habrá grandes terremotos por todas partes y hambres y epidemias. Y habrá cosas terribles y señales grandes en el Cielo.

Persecución de los Cristianos.

(Mt 24,9-14; Mc 13,9-13)

12 Pero antes de todas estas cosas les echarán encima las manos a ustedes y los perseguirán entregándolos a las Sinagogas y a las cárceles y los llevarán ante los Reyes y Gobernantes a causa de Mi Nombre. **13** Pero esto va a servirles a ustedes para dar argumentos. **14** Pongan pues en sus corazones el no preparar antes la manera de responder. **15** Pues Yo voy a darles a ustedes boca y sabiduría, contra la cual no podrán contradecir ni resistir todos los que estén contra ustedes. **16** Ustedes van a ser traicionados pues hasta por sus padres y hermanos y parientes y amigos, y van a matar a algunos de entre ustedes. **17** Y van a ser odiados por todos a causa de Mi Nombre. **18** Sin embargo ni siquiera un cabello de sus cabezas se perderá. **19** En la perseverancia de ustedes van a salvar sus almas.

La abominación de la desolación.

(Mt 24,15-22; Mc 13,14-20)

20 Cuando pues vean ustedes a Jerusalén rodeada por ejércitos, entonces conocerán que llegó su destrucción. **21** Entonces los que estén en Judea, huyan a las montañas. Y los que estén en medio de ella, sálganse. Y los que estén en los campos no entren a ella. **22** Porque aquellos van a ser días de castigo, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. **23** ¡Ay de las que estén embarazadas y de las que estén amamantando en aquellos días. Pues va a haber una grande angustia e ira sobre la tierra y sobre este pueblo. **24** Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las Naciones. Y Jerusalén será pisoteada por los Gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los Gentiles.

Segundo advenimiento de Nuestro Señor.

(Mt 24,29-31; Mc 13,24-27)

25 Y habrá señales en el sol y en la luna y en los astros, y sobre la tierra ansiedad de las Naciones en confusión por el ruido del mar y de las olas, **26** y se desmayarán los hombres por el terror y por la expectación de las cosas que han de sobrevenir al universo, pues las Potencias de los Cielos se bambolearán. **27** Y entonces verán al **Hijo del Hombre** que viene en una nube con gran potestad y Gloria. **28** Comenzando pues estas cosas a verificarse, anímense y levanten sus cabezas, porque se acerca la redención de ustedes.

Tiempo de Su santo advenimiento.

(Mt 24,32-36; Mc 13,28-32)

29 Y les dijo una parábola: Miren la higuera y todos los árboles: **30** Cuando ya echan retoños, ustedes de ellos conocen que ya está cerca el verano. **31** Del mismo modo también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que ya está cerca el Reino de Dios. **32** En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas se cumplan. **33** El Cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.

Oración y vigilancia.

(Mt 24,43-51; Mc 13,33-37)

34 ¡Cúidense, pues, no vaya a ser que se entumezcan los corazones de ustedes en la embriaguez y ebriedad y en las preocupaciones de la vida, y de repente les caiga aquel día! **35** Como una trampa, pues, les caerá encima a todos los que habitan sobre la faz de la tierra. **36** Vigilen, pues, en todo tiempo orando para que sean ustedes merecedores de sustraerse a todas estas cosas que van a cumplirse, estén de pie delante del **Hijo del Hombre**.

Nota conclusiva.

(Mt 21,17; Mc 11,19; J 8,1s)

37 Pasaba los días en el Templo enseñando, pero las noches salía y las pasaba en el Monte llameno de los Olivos, **38** y todo el pueblo madrugaba hacia Él en el Templo para escucharlo.

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Decisión de matarlo.

(Mt 26,1-5; Mc 14,1s; J 11,47-53)

22

Se acercaba la Fiesta de los Ázimos, la llamada Pascua. **2** Y buscaban los Príncipe de los Sacerdotes y los Escribas el modo de matarlo, pues tenían miedo del pueblo.

Judas Lo vende.

(Mt 26,14-16; Mc 14,10s; J 13,2)

3 Entró empero Satanás en Judas, el apodado Iscariote, que era del número de los Doce. **4** Y fue y habló con los Príncipe de los Sacerdotes y con los magistrados sobre el modo como entregárselos. **5** Y ellos se alegraron, y se pusieron de acuerdo con él para darle dinero. **6** Y él consintió, y buscaba la oportunidad para entregárselos en ausencia de la multitud.

Preparación de la Última Cena.

(Mt 26,17-20; Mc 14,12-17; J 13,1)

7 Llegó pues el Día de los Ázimos, en el cual era necesario que se sacrificara la Pascua. 8 Y mandó a Pedro y a Juan, diciendo: Vayan y preparémos la Pascua, para que comamos. 9 Pero ellos Le dijeron: ¿Dónde quieres que preparemos? 10 Y Él les dijo: He aquí que al entrar ustedes a la Ciudad, se les acercará un hombre que lleva un ánfora de agua. Síguenlo a la casa donde entre. 11 Y le dirán al jefe de familia de la casa: Te dice el Maestro: ¿Dónde está la sala donde voy a comer la Pascua con Mis Discípulos? 12 Y aquél les va a mostrar un salón grande aderezado: allí preparen. 13 Yéndose pues encontraron tal y como les dijo. Y prepararon la Pascua. 14 Y cuando llegó la hora, se acomodó, y los Doce Apóstoles con Él.

Institución del Sacramento de la Eucaristía.

(Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; J 6,51-59; 1Cor 11,23-26)

15 Y les dijo: Con grande deseo he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de que Yo padezca. 16 Yo les digo en efecto a ustedes que ya no la comeré hasta que se lleve a cabo en el Reino de Dios. 17 Y tomando un Cáliz, pronunciando la bendición dijo: Tomen esto y participenlo entre ustedes, 18 pues Yo les digo que no beberé del fruto de la vid, hasta que no llegue el Reino de Dios. 19 Y tomando el pan, dando gracias lo fraccionó, y se lo dio a ellos, diciendo: **ESTO ES MI CUERPO**, que por ustedes se entrega. Hagan esto en conmemoración Mía. 20 Del mismo modo también el Cáliz después de cenar, diciendo: **ESTE CÁLIZ ES EL NUEVO TESTAMENTO EN MI SANGRE**, que por ustedes se derrama.

¡Que Judas se arrepienta!

(Mt 26,21-25; Mc 14,18-21; J 13,21-30)

21 Sin embargo, he aquí que la mano del que Me entrega está Conmigo en la mesa. 22 Y el **Hijo del Hombre** se va según lo determinado. Sin embargo: ¡Ay de aquel hombre por el cual es entregado! 23 Y ellos comenzaron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer eso.

No parecer grandes, sino imitar al Maestro.

(Mt 20,24-28; Mc 10,41-45; J 13,4-17)

24 Y se suscitó todavía una contención entre ellos sobre cuál de ellos parecía ser el más grande. 25 Pero Él les dijo: Los Reyes de las Naciones las dominan, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. 26 Ustedes no sean así. Sino que el mayor entre ustedes hágase como si fuera el más pequeño, y el que gobierna como si fuera el sirviente. 27 ¿Quién es más grande, el que está sentado a la mesa o el que le sirve? ¿Acaso no el que está sentado? Y sin embargo Yo estoy en medio de ustedes como el sirviente. 28 Ustedes pues son los que han permanecido Conmigo en Mis pruebas. 29 Y Yo dispongo para ustedes el Reino, del mismo modo como Mi Padre lo dispuso para Mí, 30 para que coman en Mi mesa en Mi Reino y se sienten sobre Tronos a juzgar a las Doce Tribus de Israel.

Predice la negación de San Pedro.

(Mt 26,30-35; Mc 14,26-31; J 13,36-38)

31 Dijo pues el Señor: Simón, Simón, he aquí que Satanás ha pidano cernirlos a ustedes como al trigo. 32 Pero Yo he suplicado por tí, para que tu fe no desfallezca. ¡Y tú, una vez arrepentido, confirma a tus hermanos! 33 Él por su parte Le dijo: ¡Señor, Contigo estoy listo hasta para ir a la cárcel y a la muerte! 34 Respondió: Te digo a tí, Pedro: ¡No cantará hoy el gallo, hasta que tres veces hayas negado conocerme!

Dos espadas.

35 Y les dijo: ¿Cuando los envié sin bolsa ni mochila ni zapatos, acaso les faltó algo? Y ellos dijeron: Nada. 36 Entonces les dijo: Sin embargo ahora el que tenga bolsa, tómelas, y lo mismo mochila. Y el que no tenga, venda su manto y compre una espada. 37 Yo les digo a ustedes que todavía esto que está escrito es necesario que se cumpla en Mí, aquello de que: Y entre los malvados fue enumerado. Pues

todo lo que se refiere a Mí se está cumpliendo. **38** Pero ellos dijeron: Señor, mira, aquí hay dos espadas. Él empero les dijo: ¡Basta ya de esto!

Agonía en el Huerto de los Olivos.

(Mt 26,36-46; Mc 14,32,42; J 18,1)

39 Y saliendo se fue según la costumbre al Monte de los Olivos. Lo siguieron también Sus Discípulos. **40** Una vez llegado al lugar les dijo: ¡Recen, para no caer en tentación! **41** Y Él se separó de ellos como un tiro de piedra e hincándose de rodillas se puso a orar, **42** diciendo: ¡Padre, si quieres, quita de Mí este Cáliz. Pero que no se haga Mi voluntad, sino la Tuya! **43** Entonces se Le apareció un Ángel del Cielo que Lo confortaba. Y, puesto en agonía, oraba más fuertemente. **44** Y Su sudor se convirtió como en gotas de Sangre que rodaba hasta la tierra. **45** Y levantándose de la oración se fue a donde Sus Discípulos, y los halló dormidos por la tristeza, **46** y les dijo: ¿Porqué se duermen? ¡Levántense, oren, para que no caigan en tentación!

Judas Lo entrega.

(Mt 26,47-56; Mc 14,43-53; J 18,2-12)

47 Estaba Él hablando todavía, cuando he aquí que llega una turba: El llameno Judas, uno de los Doce, iba adelante, y se acercó a **Jesús** para besarlo. **48** Pero **Jesús** le dijo: ¿Judas, con un beso entregas al **Hijo del Hombre**? **49** Viendo los que estaban con Él lo que iba a pasar, Le dijeron: ¿Señor, y si atacamos a espada? **50** Y uno de ellos golpeó al siervo del Sumo Sacerdote y le arrancó su oreja derecha. **51** Pero **Jesús** dijo: ¡Dejen hasta aquí! Y tocando la oreja, la curó. **52** Dijo **Jesús** a los que habían venido contra Él, Príncipe de los Sacerdotes y soldados del Templo y Presbíteros: ¿Como contra un ladrón han salido ustedes con espadas y palos? **53** A diario estando Yo con ustedes en el Templo, no Me echaron ustedes las manos encima. Pero esta es la hora de ustedes, y el poder de la tiniebla.

Ante el Sanedrín declara Su Divinidad.

(Mt 26,57-68; Mc 53-54; J 18,13-24)

54 Aprendiéndolo pues se Lo llevaron y Lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote. Pedro Lo seguía de lejos. **55** Habiendo ellos encendido fuego en medio del atrio, y sentándose alrededor, se sentó Pedro en medio de ellos. **56** Una cierta criada, viéndolo sentado cerca de la luz, y fijándose en él, dijo: ¡También éste estaba con **Aquél**! **57** Pero él Lo negó diciendo: ¡Mujer, no Lo conozco! **58** Y después de poco, otro viéndolo dijo: ¡También tú eres de ellos! Pero Pedro dijo: ¡Hombre, que no lo soy! **59** Y pasada como una hora otro hombre insistió diciendo: ¡En verdad también éste estaba con **Aquél**, pues también es Galileo! **60** Dijo pues Pedro: ¡Hombre, no sé lo que estas diciendo! E inmediatamente, estando todavía él hablando, cantó el gallo. **61** Y volteándose el Señor dirigió una mirada a Pedro. Entonces se acordó Pedro de la palabra del Señor, de cómo le dijo: Antes que cante el gallo Me negarás tres veces. **62** Y saliendo fuera Pedro lloró amargamente.

63 Y los hombres que tenían a **Jesús** Lo ridiculizaban golpeándolo. **64** Y velándolo, Le golpeaban la cara y Le preguntaban diciendo: ¡Profetiza! ¿Quién es el que Te golpeó? **65** Y muchas otras cosas decían contra Él blasfemando. **66** Y cuando se hizo de día, se reunió el presbiterio del pueblo y los Príncipe de los Sacerdotes y los Escribas, y Lo condujeron al Sanedrín de ellos, diciendo: ¡Si Tú eres el **Mesías**, dínoslo! **67** Pero Él les dijo: Si se los digo, no Me van a creer. **68** En cambio si Yo les pregunto, no Me van a responder ni Me van a dejar libre. **69** ¡De aquí en adelante estará el **Hijo del Hombre** sentado a la diestra del Poder de Dios! **70** Dijeron todos: ¿Entonces Tú eres el **Hijo de Dios**? Y Él les dijo: ¡Ustedes mismos están diciendo que sí Lo soy! **71** Ellos dijeron: ¿Que necesidad tenemos ya de prueba? ¡Puesto que nosotros mismos lo hemos escuchado de Su boca!

Ante Poncio Pilato.

(Mt 27,1s; Mc 15,1; J 18,28)

23 Y levantándose toda la multitud de ellos se Lo llevaron a Pilato. **2** Comenzaron luego a acusarlo diciendo: ¡A Éste Le encontramos: que incita nuestra Nación a rebelarse, que impide dar el tributo al César y que dice ser Él el Rey Ungido! **3** Pero Pilato Lo interrogó diciendo: ¿Eres Tú el **Rey de los Judíos**? Él respondiéndole dijo: ¡Tú lo estás diciendo! **4** Pilato dijo a los Príncipe de los Sacerdotes y a las multitudes: ¡No encuentro ninguna causa contra Este Hombre! **5** Pero ellos tomaron más fuerzas diciendo: Incita el pueblo a la rebelión, enseñando por toda Judea y comenzando desde Galilea hasta aquí.

2-5 Cristo es Rey.

(Mt 27,11-14; Mc 15,2-5; J 18,29-38)

6-12 Ante Herodes.

(Mt 27,12; Mc 15 3s; Hech 4,27s)

13-16 Pilato Lo declara inocente.

(J 18,38)

17-20 Prefieren a Barrabás.

(Mt 27,15-21; Mc 15,6-12; J 18,39s)

20-23 ¡Crucifícalo, crucifícalo!

(Mt 27,22s; Mc 15,13s)

24s Pilato entrega a **Jesús** a la voluntad de los Judíos. (Mt 27,24-26; Mc 15,15; J 19,16)

26-32 Via Crucis. Simón Cirineo.

(Mt 27,31s; Mc15,20s; J 19,16s)

33-34 Crucifixión de Nuestro Señor.

(Mt 27,33-37; Mc 15,22-26; J 19,17-27)

35-38 Blasfemias contra Nuestro Señor crucificado.

(Mt 27,38-43; Mc 15,27-32; J 19,18)

35-38 El Buen Ladrón.

(Mt 27,44; Mc 15,32)

44-47 Muerte de Nuestro Señor.

(Mt 27,45-53; Mc 15,33-38; J 19,28-30)

48 Conversión del Centurión.

(Mt 27,54; Mc 15,39)

49 Las Santas Mujeres.

(Mt 27,55s; Mc 15,40s; J 19,24-27)

50-56 José de Arimatea pide Su Cuerpo a Pilato.

(Mt 27,57s; Mc 15,42-45; J 19,38)

53-56 Lo bajan de la Cruz. Sábana Santa. Santo SepuLro. (Mt 27,59-61; Mc 15,46s; J 19,38-42)

RESURRECCION DE NUESTRO SEÑOR

24 1-12 Las Santas Mujeres van al SepuLro.

(Mt 28,1-8; Mc 16,1-8; J 20,1-13)

13-35 Por la calzada de Emaús. Fracción del pan.

(Mc 16,12s; Hech 10,41; 13,31)

36-43 Muestra Sus Llagas gloriosas.

(Mc 16,14; J 20,29-23)

CONCLUSION

44-53 (Mc 16,15-19; J 20,21-23; Hech 1,4-14)

FINIS